MUNDO HISPÁNICO



N.° 192
MARZO
1964
15 pts.

VISPERAS DE LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK
Acapulco: Triunfó "Del rosa al amarillo"
LA SEMANA SANTA QUE INSPIRO A SOLANA
Intelectuales argentinos en Madrid
TEATRO DE INDIAS

MUNDO HISPANICO

le llega por avión puntualmente



192
MARZO
1964
AÑO XVII

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid (3)

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid (20)

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1964 NUMBER 192 ROIG, NEW YORK «MUNDO HISPANICO», SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.— Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.— Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034 - 1958

sumario

PAGS.

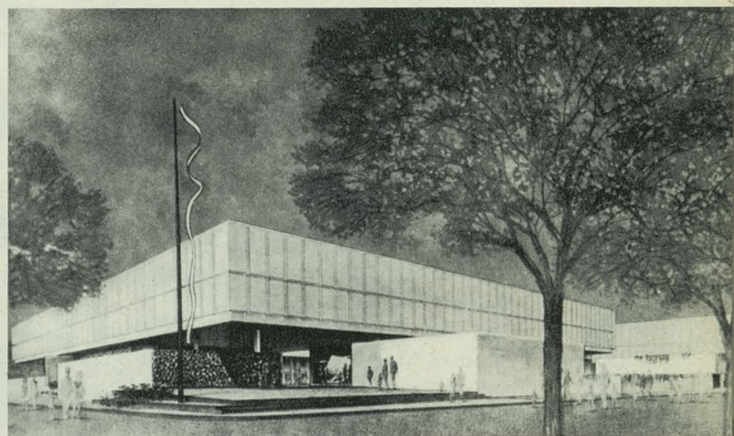


SAN PABLO EN EL ARTE



ANTIGUO CABILDO DE ASUNCION

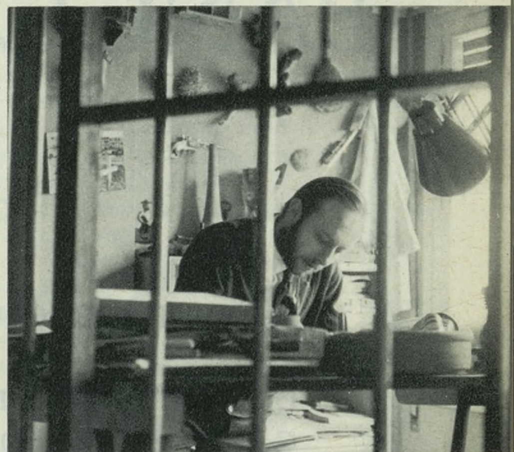
PABELLON ESPAÑOL DE LA FERIA DE NUEVA YORK



MADRILEÑOS DE COLOR



SUMMERS



TEATRO DE INDIAS





BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio social: ALCALA, 14 - MADRID

CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS: 3.340.940.913,06 PTAS.

503 DEPENDENCIAS EN ESPAÑA Y AFRICA

DEPARTAMENTO DE EXTRANJERO:
CEDACEROS, 4 - MADRID

EJECUTA BANCARIAMENTE TODA CLASE DE OPERACIONES MERCANTILES Y COMERCIALES

ESTA ESPECIALMENTE ORGANIZADO PARA LA FINANCIACION DE ASUNTOS RELACIONADOS CON EL COMERCIO EXTERIOR

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

LIBRETAS DE AHORRO

CHEQUES DE VIAJE

(APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL NUM. 6.052)

UN TEMA QUE PARECE MENOR Y ES TRASATLANTICO

por josé maría pemán

EN las páginas de esta misma revista se publicó un extenso reportaje, abrumador de amabilidad, sobre mi persona y vida en mi finca campestre de «El Cerro», en Jerez de la Frontera. Hablé con mi interlocutor de lo humano y divino, y él recogió mis palabras con una fidelidad y gracia verdaderamente notables. Pero no es extraño que, entre tantas cosas y temas como se tocaron en una larga jornada de charla, paseo y fotografías, una de mis respuestas quedara en exceso comprimida y pudiera prestarse a una interpretación insuficiente que desfiguraría mi pensamiento en ese punto accidental y pasajero. Podría parecer que cuando se habló, entre todo lo que se habló, del teatro de Alfonso Paso, yo lo reduje a una apreciación demasiado material, como suministro fundamental, hoy día, para la vida comercial de los teatros en España.

Yo dije más: esa frase puede dejar mi juicio desvalorizado, y como el tema es ahora verdaderamente «hispanoamericano», porque Alfonso Paso es una presencia permanente en el teatro de habla española en una orilla y otra del Atlántico, me ha parecido que el proporcionar la amplitud debida a mi pensamiento y ampliar cuanto dije me daba hecho el artículo de este mes. Alfonso Paso, además de un autor, es para muchos «un caso», un problema, incluso un tema sociológico, puesto que cuando un autor logra la extensa audiencia que Paso ha logrado, no es posible estudiarlo a él solo, sino que él y su eco, él y su público, forman parte de un mismo hecho importante y social que sólo rodeado por ambas fachadas puede juzgarse y definirse.

El adjetivo que de un modo automático se aplica a Alfonso Paso es el de «fecundo». Esta es la calificación avasalladora y deslumbrante que se sobrepondrá a cualquier otra para el juicio medio. Ahora bien, esto producirá siempre un juicio incompleto y defectuoso si se reduce a una calificación puramente cuantitativa, a una especie de azar numérico y estadístico. Así enfocado el tema «fecundidad» produce incluso, para muchos, una predisposición crítica adversa y reticente: porque ahora que tanto se impulsa y protege la familia numerosa, en materia literaria parece existir cierto maltusianismo crítico, que implica mal humor y desvío frente a la fecundidad. El carnet de teatral familia numerosa de Alfonso Paso no le da, para muchos, derecho a ninguna rebaja en la serenidad crítica y judicial.

Sin embargo, esto no puede despacharse así. El teatro español tiene unas características específicas que lo definen muy concretamente en el mundo dramático. Es desde sus orígenes un teatro nacido y mantenido de abajo arriba: eco del romancero, del folklor, del refranero; de la inquietud de las zonas medias de la sociedad. Es un teatro popular y mesocrático que no se parece en nada, en su génesis y morfología, al teatro francés, por ejemplo, nacido de arriba abajo: de la Corte, de la Academia, del Salón. Lo he puntualizado más de una vez: Corneille o Racine eran así porque así era, por encima de ellos, la Corte y la minoría intelectual que les daba la norma; Lope o Calderón eran así porque así era, por debajo de ellos, el pueblo español, que los sostenía y los orientaba.

Por eso el teatro español ha sido siempre más abundante que remilgado, más vital que intelectual. Ha sido siempre galopante, inquieto, devorador insaciable de títulos y estrenos, y ha necesitado en todo momento, viva y estadísticamente, algún suministrador que ponga la fecundidad del escenario a ritmo y sincronía con la voracidad de la sala. Sin esa función de abundancia, el ritmo veloz del teatro español se encontraría funcionando en el vacío o nutriéndose de pura importación. El teatro francés ha usado a veces de estos suministros, pero ha sido como una función subalterna para las capas inferiores de la vida teatral, casi de cara al «music-hall»: así el repertorio de Eugenio Sué. Pero en España, con una morfología humana mucho más popular y mesocrática, sin ese «techo» social de minorías atentas al teatro, esas funciones se han identificado y el suministro popular ha ido unificado con la depuración culta, desde Lope y Tirso a don Ramón de la Cruz. Los nombres insistentes en los carteles teatrales y los nombres gordos de los textos literarios no han sido distintos en España. No han tenido los críticos tradicionalmente unos escalafones para su privado regusto distinto de los impuestos por el almacenista, el escribiente o el farmacéutico. Por eso, estadísticamente, la lista de títulos de los Quintero, Arniches o Benavente no se parece en nada, en cantidad y número, a la de sus contemporáneos europeos. Todos pasan del centenar de obras y muchos llegan a las doscientas. Y la crítica literaria, por mucho que se empeña en aplicar cánones enjutos y forasteros, tiene que acabar reconociendo la conjunción del fenómeno social-literario y arrojándose de cabeza a esos ríos caudalosos (Benavente, Arniches, Quinteros) que son gloria de la vida del teatro y de los textos de literatura. Ya las desbordadas nóminas de Tirso o Lope nada tenían que ver con los comprimidos listines de Racine o Molière.

Quizá este fenómeno empieza a sufrir, como tantos otros—y seguramente para bien—, los retoques y variaciones de una «internacionalización» de la vida española. Empieza a haber un poco de «mercado común» teatral, y la inflación baja. Pero Alfonso Paso, mientras tanto, es el representante genuino, y de calidades excepcionales, de un modo de hacer teatro, que fue el modo español; como la «cólera» puede ser el modo hispánico de hacer deporte, y el «folklorismo» el modo de hacer música. Alfonso Paso podrá ser un defecto de España. Pero no un defecto de Alfonso Paso.

Porque lo singular de este desbordamiento de agilidad, abundancia, gracia, que es característico de ese modo hispánico de hacer—y suministrar—teatro, es que nunca se desprende del todo de la intención literaria. No ya Lope o Tirso, ni don Ramón de la Cruz, ni Zorrilla, ni siquiera Muñoz Seca, dialogaron con sus enormes públicos en un plan de renuncia literaria o de demagogia teatral.

Paso, constructor milagroso, dialogador infalible, está animado todo el tiempo de una intención absolutamente literaria y social. En su obra queda, además de un esparcimiento de las buenas gentes y familias de España, un documento nervioso de cosas, tipos, clases y problemas: lo que se dice, lo que se canta, lo que se piensa en el rasero medio de la vida hispánica, desfila por el teatro de Paso, en bultos poco detallistas, pero enormemente expresivos. Las soluciones celtibéricas, terriblemente absolutistas, en el fondo siempre tradicionales y más en el fondo definitivamente religiosas, están siempre «a flor de tablas» en sus comedias. Paso no puede ser sentenciado sin meter en el fallo ese su enorme cómplice que es el público. «España y yo somos así..., señores.» La literatura teatral española, europeizándose, depurándose, empieza a tener sus olimpos y cenáculos minoritarios. Hacen obra prometedora. Pero la ecuación autor-sociedad no ha sido establecida todavía por el tremendismo social. Todavía están en: «Mis amigos, mi tertulia y yo somos así...»

MENSAJE DE S. S. PABLO

"La fe de España en Cristo es su mejor



Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha recibido en audiencia especial, en el palacio del Pardo, al cardenal Amleto G. Cicognani, secretario de Estado del Vaticano, a quien acompañaban el cardenal-arzobispo de Tarragona, doctor De Arriba y Castro, y el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Riberi. Estuvo presente en el acto el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella. Durante la entrevista, el cardenal Cicognani entregó a Su Excelencia la medalla conmemorativa del viaje del Padre Santo a Palestina, y el Caudillo condecoró al legado pontificio con el collar de la Orden de Isabel la Católica.



Representando al Jefe del Estado, Generalísimo Franco, el capitán general Muñoz Grandes asiste en Tarragona a los actos de clausura del jubileo paulino, acompañado por los ministros de Asuntos Exteriores, señor Castiella; de Hacienda, señor Navarro Rubio, y presidente del Consejo de Economía Nacional, señor Gual Villalbí.

SOLEMNE CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR PAULINO EN TARRAGONA

Unos 100.000 peregrinos han desfilado por Tarragona durante el Año Jubilar Paulino, que acaba de clausurarse, en conmemoración del XIX centenario de la venida del apóstol San Pablo a España. El acto de clausura, en la catedral tarraconense, ha tenido especial solemnidad, por el emotivo mensaje del Papa Pablo VI a los españoles, y por la presencia del legado pontificio, secretario de Estado, cardenal Amleto G. Cicognani, y la representación del Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, que ostentaba el capitán general Muñoz Grandes, vicepresidente del Gobierno, a quien acompañaron los ministros de Asuntos Exteriores, señor Castiella, y de Hacienda, señor Navarro Rubio; el ministro presidente del Consejo de Economía Nacional, señor Gual Villalbí, y el vicepresidente de la Mesa de las Cortes, marqués de la Valdavia.

Entre las altas personalidades asistentes figuraban el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Riberi; el cardenal-arzobispo de Viena, doctor Koenig; el cardenal-arzobispo de Tarragona, doctor De Arriba y Castro; el capitán general de Cataluña, don Luis de Lamo; el jefe de la Región Aérea Pirenaica, teniente general García Veas; el jefe del Sector Naval, almirante Baturone; el arzobispo-obispo de Barcelona y los obispos de Tortosa, Barbastro, Seo de Urgel, Palencia, Ciudad Real, Lérida, Vich y Colofom, así como los abades de Montserrat y Poblet. Las autoridades tarraconenses estuvieron presididas por el gobernador civil, señor Fenández Martínez, con la asistencia de la Diputación Provincial y el Ayuntamiento, Cuerpo Consular y asociaciones religiosas. La catedral estaba rebosante de fieles.

El solemne pontifical fue oficiado por el cardenal Cicognani, que glosó en la homilía la doctrina paulina en sus principales aspectos de la fe y la caridad. Al terminar el pontifical, fue establecido contacto con Radio Vaticano, y todos los asistentes, puestos en pie, escucharon devotamente el radiomensaje de Su Santidad dirigido, en castellano, a todos los españoles:



VI AL PUEBLO ESPAÑOL

gloria y el eje de oro de su cultura"

"Llevada a los mundos lejanos por sus misioneros, da testimonio de ella el racimo de naciones que con su lengua han recibido este don de Dios"



Durante la transmisión del radiomensaje del Papa a España, todos los asistentes escucharon en la catedral de Tarragona, con la mayor unción, las paternales palabras de Pablo VI.

"SALVE, España católica! Tu fe en Cristo, Hijo de Dios vivo, es tu mejor gloria. Es el eje de oro de tu cultura y es para ti fuente de virtudes. Esa fe que profesaron tus grandes concilios y está esculpida en catedrales, la que pregonaron teólogos de Trento y llevaron a los mundos lejanos sus misioneros. Da testimonio de ella el racimo de naciones que con tu lengua han recibido este don de Dios.

¡Salve, generoso pueblo español, paciente y laborioso! Salud y paz en Cristo a vosotros, hermanos en el episcopado, sacerdotes, religiosos, católicos españoles todos. «Dios nos es testigo de cómo os llevamos a todos en las entrañas de Nuestro Señor Jesucristo.» Estas mismas palabras de Pablo, apóstol de Cristo, a los cristianos de Filipos, queremos también nos—y con cuánto amor y sinceridad—hacerlas nuestras al dirigir este primer saludo a España, que conmemora con fervor y abundancia de frutos el decimonono centenario de la venida del Apóstol de las Gentes a vuestro suelo patrio.

Si la Divina Providencia no nos ha deparado la oportunidad de visitar vuestra noble tierra, sí que hemos captado en las páginas de su historia, a veces atormentada y siempre gloriosa, su tradicional fisonomía cristiana; hemos admirado sus gestos de martirio, de santidad, de servicio a la Iglesia de Cristo, y hemos visto en ellas palpitar su alma de altos destinos, de aquel, sobre todo, que marca un jalón irremovible en la historia humana, el de completar el planeta y borrar los antiguos linderos del mundo.

Fecunda permanencia del espíritu cristiano en España

Nuestro mensaje de hoy forma arco con vuestros sentimientos para encontrarse en San Pablo, y por eso quisiera ser vibración, reflejo, proyección de los efectos que palpitan en sus escritos y, aunque débil, eco fiel de su enseñanza, de su verbo ardiente, apasionado, por Cristo.

Os diría hoy seguramente, si os hablara, el Apóstol de las Gentes, como a los cristianos de Corinto: «Yo soy quien os he engendrado en Jesucristo por medio del Evangelio. Por tanto, os ruego que seáis imitadores míos como yo lo soy en Cristo.» Y añadiría, sin duda, también: «Yo, hermanos, cuando vine a vosotros, no vine a anunciaros el testimonio de Cristo con elevación de lenguaje o de sabiduría. En realidad, me propuse no saber otra cosa en medio de vosotros sino a Cristo, y a Este, crucificado.»

Sea éste el fruto grande, el fruto dulce del Año Paulino: el ejemplo de Pablo, llama insaciable, viento del espíritu, pregonero de Dios.

Sí, hermanos e hijos amadísimos; creemos que esa imagen de Cristo que Pablo llevaba siempre en su corazón ardiente, esa noble manera de llevarla en su vida de hombre entero, en consonancia con Dios y en armonía con todo lo bueno, está aún viva en España. Y creemos que su siembra de Cristo sigue todavía fecunda en las organizaciones católicas; en los cenobios históricos, que adquieren nueva vida; en los cenáculos de contemplación, siempre repletos; en las asambleas de apostolado, en el santuario de la familia, en el ejercicio de las virtudes cívicas y sociales, en el incesante resurgir vocacional.

Y aunque hubiera sombras, hay también esfuerzo, hay lucha por devolver a la Esposa de Cristo su faz blanca, sin arrugas, sin mancha.

Por eso nuestra mirada a España nos llena de consuelo, y es este afecto que se despierta en nuestro pecho el que nos impulsa a abrirnos el alma con algunas consideraciones.

Búsqueda de nuevas normas de vida

Nuestros ojos se detienen en primer lugar en vosotros, sacerdotes queridos. Sabemos bien el celo renovador que distingue tanto al dignísimo clero español como a las familias religiosas de probada tradición

histórica, y a los institutos de reciente nacimiento. Este celo es caridad cuando impulsa a la búsqueda serena de métodos apropiados a las nuevas formas de vida, cuando trata de entablar y mantener el diálogo con el mundo moderno en el afán de llevarlo a Cristo, en quien todo tiene su recapitulación y corona.

Laudable intento que no pide renegar del pasado histórico ni romper con tradiciones, en lo que ellas tienen de esencial y venerando, sino que más bien rinde homenaje a tales tradiciones, aunque para hacerlas viables, para conservarlas en su eficacia, haya tal vez que podarlas de cuanto de transitorio y caduco, de manifestación defectuosa, en ellas haya: «Ut fructum plus afferat», según palabras del Evangelio.

Sacra y brillante, espiritual, pero recia, como tallada en piedra granítica, es la figura del sacerdote, cual San Pablo nos describe y magnifica; del sacerdote, ministro de la palabra y ministro del sacramento. «Somos embajadores de Cristo, como si Cristo exhortase por boca nuestra.» «Sic nos existimet homo ut ministro Christi, et dispensatores mysteriorum Dei.»

Heraldo del Evangelio, el sacerdote lleva la luz, la palabra palpitante que da vida, y su testimonio exige un programa de vida para ser eficaz en su esfuerzo, una purificación interior.

«Christo confixus sua Cruci.» Y es en el ministerio litúrgico, sacrifical y sacramental, donde el ministerio de la palabra tiene sus raíces más hondas y de donde recibe su fuerza y eficacia. Ministerio que tiene su centro en el altar, su manifestación mejor en el amor, el amor presente, que, para quien hace profesión de él, es algo que consume, que quema. «Caminad en el amor como Cristo nos amó, y se entregó por nosotros cual ofrenda y víctima de olor suave.»

Convocatoria al mundo seglar

Volvemos ahora nuestra mirada al mundo seglar, y ¿cómo podremos reducir a síntesis cuanto en nuestro corazón palpita? La Iglesia, en estos momento, fija su atención maternal en el laicado católico en todas sus etapas, en todas sus manifestaciones, en todos sus problemas.

La Iglesia, os decimos, seglares católicos, os llama, os espera, os invita a la vida verdadera, a los valores auténticos, y no quiere hacer de vosotros unos extraños a las corrientes de la vida moderna, sino que desea daros aliento y vigor en vuestros pasos, de forma que no rodéis como seres inertes en estas mismas corrientes, sino que seáis vosotros quienes las promováis, les deis sentido, las comprendáis y gocéis de ellas como hijos de Dios. Sois «luz en el Señor; caminad como hijos de la luz».

Dos sectores del laicado tocan en esta hora de modo particular nuestra sensibilidad de Pastor universal: la juventud y el mundo del trabajo.

La religión es y debe ser siempre fuente viva; vuestro apostolado, jóvenes católicos, arte nuevo. Tened presente que para resolver y poder justificar humana y cristianamente los problemas que asoman a vuestra inteligencia o se interponen en vuestro camino, se debe buscar en los principios y fuerzas propias del Evangelio, en la fidelidad y amor a la Iglesia, en el deseo de proporcionar a la vida civil hombres de virtud y de competencia, ideas seguras, servicios desinteresados, fuerzas morales insustituibles. «Andando en verdad iremos creciendo por la caridad en todos los sentidos, en el que es la cabeza Cristo.»

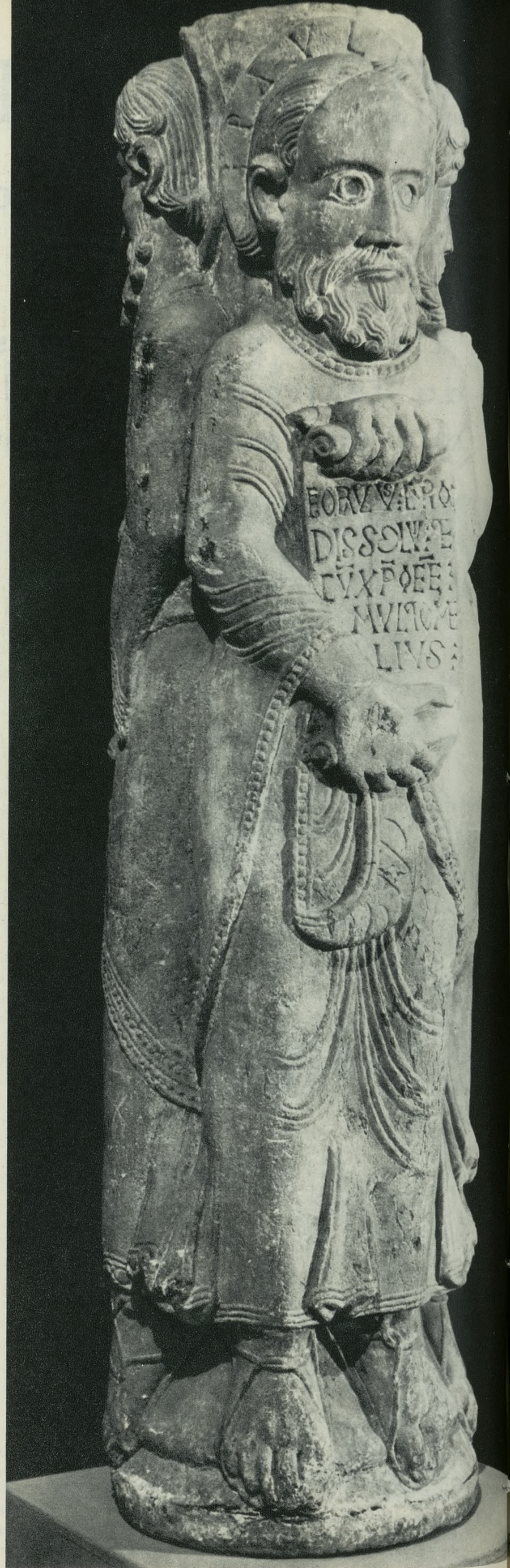
La doctrina social de la Iglesia

A vosotros, queridos hijos del mundo laboral, ese mundo santificado por Cristo, artesano durante la mayor parte de su vida, queremos aplicaros la invitación paulina a los fieles de Corinto de que trabajéis «scientes quod labor vestra non est inanis in Domino», sabiendo que vuestra labor no es inútil en el Señor. Porque también vuestra actividad, vuestras manos encallecidas, vuestras horas pasadas en el rumor de la fábrica o entre el polvo amenazador de las minas, ha de tener una significación cristiana. Y entre la Iglesia y la clase obrera, entre la Iglesia y nuestro tiempo, que pide la justicia y la paz que camina al progreso técnico, no debería existir ningún equívoco, puesto que la Iglesia ha dado siempre irrefutables pruebas de la energía y claridad con que defiende los derechos de los trabajadores, y no se le podrá acusar de ser contraria al progreso social de los tiempos nuevos, como si se preocupara exclusivamente de los bienes superiores de orden religioso, con absoluta indiferencia ante aspiraciones de las clases humildes a un mayor bienestar temporal.

La luz de nuestro catolicismo entrará en el mundo del trabajo particularmente a través de la justa aplicación de la doctrina social de la Iglesia. ¡Qué acento vibrante no pondría hoy Pablo, aquel discípulo aprovechado de la escuela de Gamaliel, que se hacía obrero y trabajaba con sus manos para no ser gravoso a sus hermanos, que comía su pan «en el trabajo y en el cansancio»!

Bendición a todos los españoles

Hemos de terminar, amadísimos españoles todos. A cada uno de vosotros quiere abrirse nuestro corazón; que la fe católica, aquella que en Pablo tuvo un heraldo, un paladín, un mártir, viva siempre en España; que las obras derivadas de esta fe sean el mejor testimonio de vuestro catolicismo, de cara siempre a todo lo bueno, a la caridad, a la justicia. A vosotros a quienes el dolor o la enfermedad aflige, a los niños, a los ancianos, a los jóvenes, a los padres y esposos, a España entera, al Excelentísimo Jefe del Estado, con las autoridades de la nación, y a vosotros en particular, venerables hermanos en el episcopado, dignísimos cardenal legado nuestro y cardenal-arzobispo de Tarragona, a todos va, con la efusión de nuestro afecto, la bendición apostólica, que, como corona de este Año Jubilar Paulino y prenda de prosperidad cristiana, gustosamente os otorgamos."



SAN PABLO EN EL ARTE

Una magna exposición inaugurada por el Jefe del Estado

Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, inauguró la exposición «San Pablo en el Arte», instalada en el Casón del Buen Retiro, en la que figuran 148 obras de artistas de diferentes épocas, desde la escultura paleocristiana al arte contemporáneo. Esta magna exposición clausura brillantemente el Año Jubilar Paulino, con motivo del XIX centenario de la venida de San Pablo a España, y ha sido instalada por la Dirección General de Bellas Artes, en colaboración con la Junta Nacional del Centenario, Gobierno Civil, Diputación y Ayuntamiento de Tarragona, y seleccionada por la señorita Consuelo Sanz Pastor.

El Jefe del Estado llegó al Casón del Buen Retiro acompañado por los jefes de las Casas Militar y Civil, siendo recibido por el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, don Esteban Bilbao; gobernador militar de la plaza, general Miranda Urquiza; los ministros, de Educación Nacional, señor Lora Tamayo; de Justicia, señor Iturmendi; de la Vivienda, señor Sánchez-Arjona; de Obras Públicas, señor Vigón, y de Industria, señor López Bravo; directores generales de varios departamentos, miembros del Cuerpo Diplomático, autoridades de Madrid y otras personalidades. A la entrada de la exposición saludaron a Su Excelencia el legado pontificio y secretario de Estado, cardenal Amleto G. Cicognani, con el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Castiella; cardenal-arzobispo de Tarragona, doctor De Arriba y Castro; nuncio de Su Santidad, monseñor Riberi; arzobispo-obispo de Barcelona, doctor Modrego, y arzobispo de Sión, doctor Alonso Muñoyerro; vicario capitular (sede vacante) de Madrid-Alcalá, obispo de Zela, doctor García Lahiguera; ecónomo de la mitra, obispo de Miletópolis, doctor Ricote; obispo de Córdoba, doctor Fernández-Conde; Junta Nacional del Centenario y otras jerarquías. Seguidamente, el Jefe del Estado y acompañantes pasaron al interior del edificio para inaugurar la exposición de iconografía paulina, recorriendo todas las salas detenidamente.

La exposición

Además de las pinturas y esculturas, la exposición reúne tapices, miniaturas, esmaltes y grabados, y otras piezas de extraordinario valor, como el sarcófago paleocristiano del siglo IV procedente de Tarragona, el Beatus de la catedral de Gerona, la colección real de cartones para tapices de Rafael, etc. Todas estas joyas proceden de museos, bibliotecas, catedrales, parroquias, conventos y colecciones particulares. La exposición «San Pablo en el Arte» permanecerá abierta al público hasta finales de marzo.

«Desde la enigmática inscripción de Peñalba de Villastar (Teruel), obra probable del siglo III, y el discutido sarcófago paleocristiano del Museo de Tarragona, pasando por las atrayentes representaciones iconográficas de las épocas románica y gótica, por las que pintó el Greco, llenas de espiritualidad y vida, y por las impresionantes creaciones de nuestros pintores e imagineros de los siglos XVI al XIX se llega a las realizaciones de los artistas con-

San Pablo, esculpido en columna románica, con San Pedro y San Andrés.

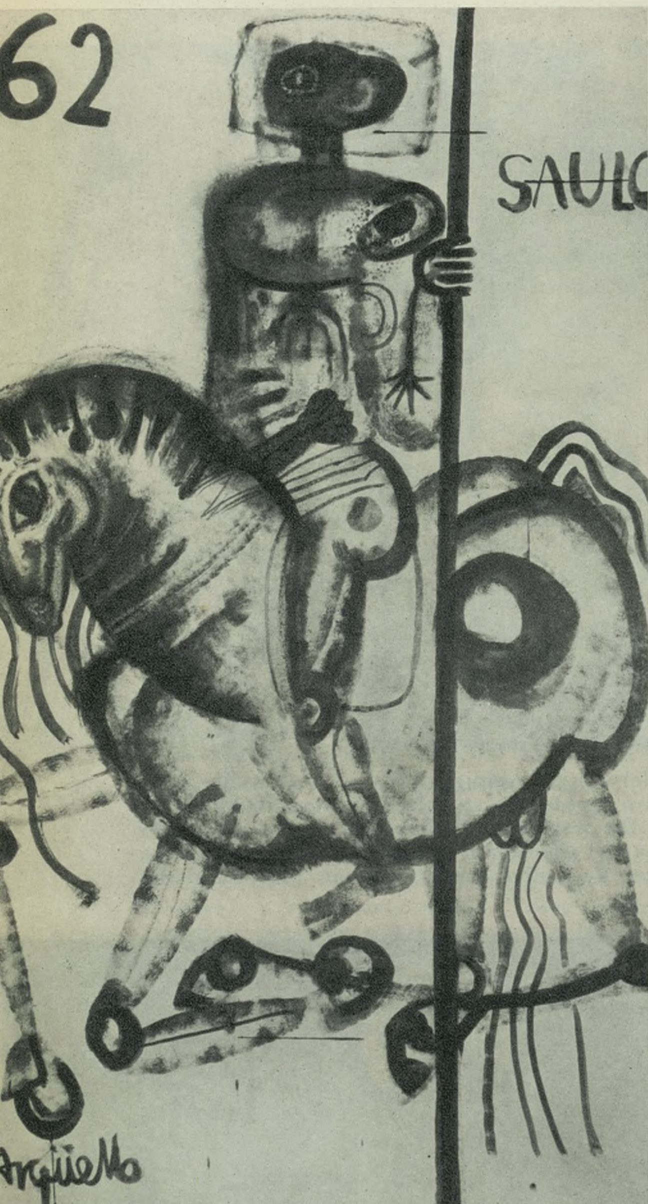


Su Excelencia el Jefe del Estado inaugura en el Casón del Buen Retiro la exposición «San Pablo en el Arte», acompañado de los cardenales Cicognani y De Arriba y Castro, el nuncio apostólico en España, los ministros de Educación Nacional y Asuntos Exteriores, el director general de Bellas Artes y otras personalidades.



«San Pablo». Escultura atribuida a Pedro de Céspedes.

«San Pablo». Escultura de Ramón Lapayese.



«Saulo». Aguada de Francisco Gómez-Argüello.

temporáneos, y en todas las épocas y en todos los ciclos artísticos se puede apreciar cómo destaca la figura del gran apóstol, por su recia contextura física y por la colosal dimensión espiritual que de sus representaciones trasciende.» Son palabras del director general de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto, a propósito de esta exposición.

La muestra no pretende ser exhaustiva, sino que nos ofrece una serie de obras maestras que, alineadas a lo largo del tiempo, evidencian el interés que la noble figura del apóstol San Pablo ha despertado siempre entre los artistas.

La tradición escultórica paulina es anterior a otras manifestaciones artísticas; data del siglo IV. Más tarde, la figura de San Pablo aparece esculpida en todos los maravillosos apostolados de nuestras portadas catedralicias. Y, posteriormente, la estatuaria de Alonso Cano, Montañés, Arce, etc., marca la atención de las diferentes escuelas hacia el Apóstol de las Gentes. En esta exposición se reúnen obras de Alonso Berruguete, Juni, Gregorio Fernández, Villabrille y otros.

También figuran en la muestra los cuatro textos que proporcionan certeza moral plena sobre la presencia de San Pablo en España.

Se abre la exposición con el famoso fragmento de inscripción rupestre de Peñalba de Villastar, que comparte la primera sala con el sepulcro de San Pedro y San Pablo, de Tarragona; una inscripción funeraria, San Pablo esculpido en columna románica con San Andrés y San Pedro, y una serie de tablas, paneles y medallones, además de arquetas, esmaltes, biblias miniadas, etc. En la sala segunda destaca, entre otras obras, el «San Pablo» de Juan de Moreto, perteneciente a la fachada de la capilla de San Miguel de la catedral de Jaca. La sala tercera ofrece, entre otras importantes obras, una gran talla de Alonso Berruguete. En la cuarta destacan las de Jordán y Ocampo. La quinta está dedicada al Greco y reúne siete retratos paulinos del mayor interés. En la sala sexta hay obras de Valdés Leal, Murillo, Giordano, Polanco, Pedro de Avila, Navarrete, Sierra, etc. En el salón central, la conversión de San Pablo, sus predicaciones y el martirio de San Esteban son los temas predominantes, al igual que en toda la exposición. Tres esculturas de Gregorio Fernández y un magnífico lienzo de Ribera presiden el salón. En la sala séptima figuran cuadros de Rubens, Madrazo, Murillo y algún anónimo. En la sala octava se presenta un boceto de José María Sert y obras de Vaquero Turcios, Lapayese, Gómez-Argüello y otros artistas modernos, como muestra de la continuidad del tema y su vigencia en el arte actual.

Constantemente desfila por el Casón el público para admirar, en esta ocasión única, la exposición monográfica de la figura de San Pablo en todas las manifestaciones del arte.



«San Pablo», lienzo fechado en 1637 y firmado
por Jusepe de Ribera. Diputación Foral de Alava

HECHIZO HISPANICO

▲

Silencio, mediodía: Catedral. En la Asunción hispánica y vieja. (Esta foto obtuvo el primer premio en el Concurso Nacional de Turismo, del Paraguay)



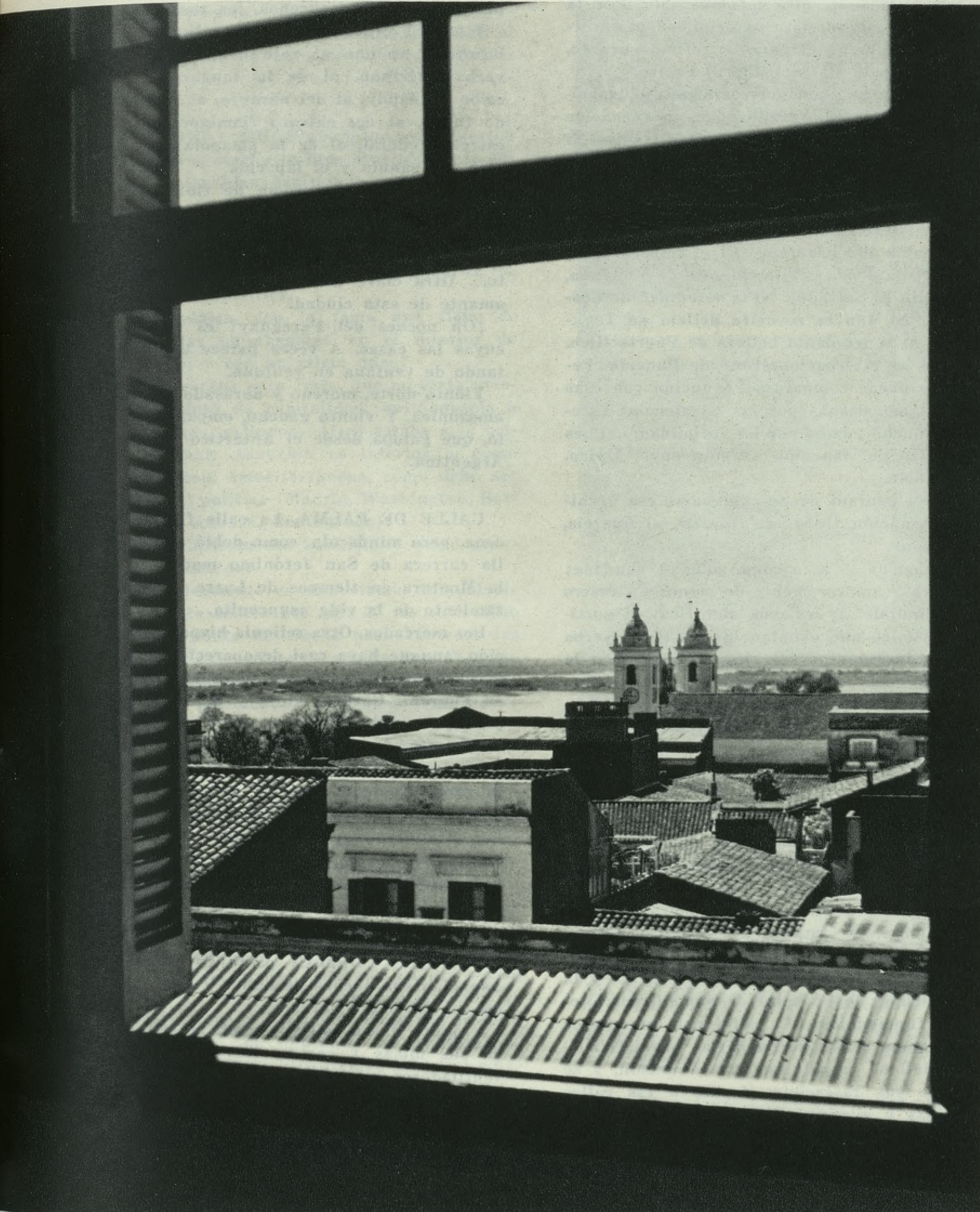
Los caballos que trajera España. Y ponchos, la vieja anguarina o capa castellana. Y sombreros de ancho alerón con barboquejo. Y botas velazqueñas, con la bombacha que cuelga y sobresale en gregüescos

DE ASUNCION

Con motivo del «Concurso de reportajes en MUNDO HISPANICO», nuestro ilustre y habitual colaborador, hoy embajador de España en Paraguay, nos ha enviado este interesantísimo trabajo, fuera de concurso, que gustosamente reproducimos.

por

ernesto giménez caballero



En primer término, el caserío a la andaluza. Detrás, la Catedral, la Curia y el río. Y allá al fondo, el Chaco, misterioso, infinible.



Visión de Asunción de ayer y de hoy. El patio o aquella vida antigua, hispánica, con «Otium» divino. Y el Hotel Internacional de «Neg-Otium», de negocio, y sin paz y goce de vivir.

CUANDO llegué a Asunción, en el verano de 1955, la ciudad se disponía a conmemorar a su creador, Juan de Salazar, con una estatua encantadora que representaba un guerrero pequeñito, con capacete, con coraza, con espada, con barbas, con bigotes, avanzando desde el río por la plaza del Cabildo, teniendo a un lado la Catedral y al otro la Escuela Militar, y bajo frondosos árboles y sobre un parque donde en las horas lindas de la mañanita y en los atardeceres espléndidos iban a jugar los niños, a pasear los soldados y a hacerse los enamorados el amor. Protegidos por estatuas románticas y un busto de Bolívar.

JUAN DE SALAZAR formaba parte de la expedición de don Pedro de Mendoza y asistió al establecimiento del infausto primer Buenos Aires, el 3 de febrero de 1536, día de San Blas.

Buscando a Ayolas camino de la sierra y remontando el río desde el 15 de enero de 1537, descubrió la bahía donde moraba ya, capitaliciamente, el cacique Caracará. Bahía donde fundar una cabeza o capital que fuera «amparo y reparo de la conquista». Lo que hizo el 15 de agosto de 1537, día de Nuestra Señora de la Asunción. Estableciendo su casa fuerte en este mismo emplazamiento donde su memoria sería perpetuada.

Asunción se llama Asunción por el día de fundarse como ciudad: en la Virgen de agosto. Pero su Virgen no fue la Asunta, la Virgen muerta y en «Ascensión», como la denominara Núñez Cabeza de Vaca, sino la Virgen concebida sin mancha: la Concepción Inmaculada. La Virgen Madre aparecida sobre un pilar a Santiago allá riberas del Ebro.

Como su santo Patrono tampoco fue San Blas, en cuya festividad, 3 de febrero de 1538, se derrotó a unos indios que cercaban el fuerte Sancti Spiritus sobre el río, sino Santiago, el gran Patrono de las Españas y caballero celeste de María.

¡La Inmaculada y Santiago! Las dos devociones máximas de lo hispánico. Las dos potencias divinales que hicieron posible la unidad y el imperio de lo español en el mundo. Esas raíces ecuménicas de la capital paraguaya son fundamentales para explicar y basamentar su capitalidad en el ayer y en el día de mañana.

ASUNCION—tal que la Virgen a Santiago—hace su aparecimiento de pronto cuando se llega a ella. Reflejándose también en un río—cíngulo casto a su cintura—, mientras el cielo, azulísimo manto, se derrama sobre sus hombros, tras de los cuales irradian estrellas en corona las noches paraguayas.

Asunción. Aparición divina. Pero también humana. Huele a novia desde lejos. Es la flor de su azahar (¡naranjas, naranjas!). Flor prendida a su pecho de india por el español para que se mirase en el espejo de la bahía. Y es-

perar así, mirándose al agua, como en el romance: la vuelta del enamorado, nuestra vuelta imprescriptible.

Nuestra vuelta de enamorado tuyo a agradecerte tu fidelidad. Ya estoy aquí, y te veo fiel e intacta como te dejáramos al marchar. Ahí, la misma barranca. La que unió ese Cabildo nuestro, en lo alto, con esta misma Chacarita de los guaraníes. Nada has cambiado, Asunción, desde Irala, si no ha sido tu vestimento o revestimiento, añadiendo recintos o ensanches uno tras otro, como faldas, como polleras, como defensas galanas de tu hechizo primero y desnudo reflejado aún en la bahía.

La ciudad nueva se ha ido hacia dentro, lejos de la ribera, con un respeto ejemplar a lo prístino. Y hoy es, bajo el Gobierno de Stroessner, una capital con rascacielos y turismo mundial. Progresista y ambiciosa.

Pero sin perder su hechizo hispánico fundacional. Su plaza del Cabildo por eso posee aún esa solemnidad. Y esa poesía.

La Catedral, hacia Oriente, sólo animada de gentes al salir de misa los domingos o en los «tedeum» oficiales o en las bodas y bautizos. Los demás días, la Catedral, abiertas sus puertas de par en par y las ventanas, como buena iglesia tropical, es un refugio de sombra, de frescor, de piar de pájaros, de olor a incienso y jazmines. El techo, todavía de artesa. Sus altares barrocos, muy fulgurantes. Caen las campanas en goterones. Y se reza casi cantando. Tan linda se pone el alma.

Enfrente está la Curia, separada por una calle de piedras doradas y briznas verdes. Grato, grato ir a conversar en la Curia. A recordar su poderío de antaño, que no ha perdido, ni mucho menos.

A la derecha de la Catedral, y más al fondo, la Universidad Católica, sobre cárcavas y agujeros de extintas mazmorras que dan a una marisma donde se bañan los caballos, se ejercitan soldados y pasan mujeres con fardeles desde la Chacarita.

Turbulencia latente en esta plaza—en su soledad—, donde se encarnizó la lucha civil por siglos. Frente a la Catedral, la Escuela Militar. Y a un lado, el cuartel de policía. Y todo ello desafiando al antiguo Cabildo, hoy Parlamento, todavía con sus arcadas y pilastras y galerías de garbo colonial color de oscura rosa, recién pintado de gris.

Esta plaza tiene un silencio siempre expectativo y alerta.

De ahí que esta plaza de guerra y política sea la que anida más paz en sus atardeceres, hundido el sol por las aguas del río. Enamorados sobre balaustres rotos. Olor a lodo y mosquitos en bandada. Allá abajo, cuervos y perros buscando carroña.

Esta plaza se une, por el Estado Comuneros hacia el puerto, con el Palacio de Gobierno, que levantara el Presidente López, dando sus cristalerías a la Marina, y donde mientras se esperan las audiencias se goza de un viento bien condicionado, que permite contemplar sin sofoco el Club Moiguá—rojo, blanco—, en la horquilla del río. Y seguir los meandros del río que se biparte cediendo a la ciudad la parte mansa: la bahía, el riacho, una laguna, el banco de San Miguel y unos arroyuelos que de mala gana dan la mano otra vez al padre Paraguay, que se los lleva como chicos al colegio riberas abajo, espantando a los yacarés que dormitan entre sol y barro.

Y por de frente esta plaza del Cabildo inicia el recinto interior, noviurbano, dando avance a la ciudad nueva.

Toda Asunción irradiada de la célula matriz o plaza del Cabildo se despliega hacia esta parte expansiva.

Desde el avión—visión oblicua al aterrizar, planos rojos, planos verdes, planos blancos y los azules del río—se puede ver muy bien su coyunda estructural.

Se puede ver que Asunción es una ciudad en punta de flecha sobre el río. Una ciudad alerta y emboscada desde siglos.

Pero también se ve al aterrizar o al desembarcar que es una ciudad que sigue haciendo su aparición ante nosotros, españoles, como en tiempos de Irala: pasiva, cariñosa. Adelantándose desde la ribera. Tomándonos las manos. Mirándonos hondamente a los ojos. Y ofreciéndonos su hechizo.

COMPARADA ASUNCION con otras ciudades americanas, resulta incomparable. Por la modestia de su formato exterior, su urbanilidad. Y por un inconfrontable, íntimo encanto. Aristocrático lo llamó Gilberto Freire.

Urbanilmente, Asunción—dejemos Norteamérica—no posee la grandiosidad moderna de Buenos Aires, Río, São Paulo, Montevideo. Ni el resol colonial de México, Lima, Cuzco, Santo Domingo, Sucre, Guatemala, Salta, La Habana. Ni la finura señorial de Santiago de Chile. Ni la misteriosidad india de La Paz. Ni la alta y sabia luz bogotana. Ni el ímpetu caraqueño. Ni la densa gracia caliente de Managua, Guayaquil, El Salvador. Ni la serenidad de Costa Rica. Ni aun la revuelta delicia de Tegucigalpa, ni la irredenta belleza de Puerto Rico. Y menos el internacionalismo de Panamá. Pero si no puede compararse Asunción con esas ciudades americanas por las apariencias exteriores, mucho menos por las intimidades. Pues el hechizo de Asunción es sólo suyo. Unico. Imparejable.

Sólo en guaraní puede expresarse esa hechicería. Asunción tiene «ca'avó». O, si queréis, «techaga'u».

«Techaga'u» es algo como soledad, saudade; como echar amorosamente de menos un rostro imprescindible. Y «ca'avó» significa: el sortilegio cósmico que exhalan las cosas, la yerba («caá»), las plantas salvajes, el follaje en la noche húmeda de estrellas. Un como fuego suave del aire que abrasa de besos las entrañas sin quemarlas, dejándolas trémulas y teñidas como arpas arribeñas.

QUIZA EL PRIMER secreto de ese encanto resida en las calles, en las casas y en sus huertos o jardines.

Asunción es el límite de la América colosal y desafiante. La América del cemento, del asfalto, del hierro, el cristal, el plástico, el aluminio, el ascensor, el neón, el brisesoleil y la vida apicular, insectícola: deshumanizada. Mecánica, funcionalista. La petulancia gigantesca que irrumpe desde Norteamérica hasta Curitiba se detiene respetuosa ante Asunción, y se apea de sus rascacielos frente a las calles lánguidas y silenciosas y las casas humanas asuncenas.

Las calles de Asunción son aún de piedras aguijadas, azules bajo el sol, pavonadas y negras bajo las lluvias, y entre cuyas lascas o resquicios brota la hierba en selva diminuta. Calles costaneras, empinadas, con escalones gastados. Por donde el agua se hace cascada y torrente en las tormentas: calles navegables. Y cuando secas y enjutas, calles para el cabo fino del caballo, calles de caballeros, de jinetes o de románticas carretelas, y no para neumáticos ni General Motors. Calles sombreadas de naranjos, que las visten de novia al florecer, y al frutecer de míticas hespérides.

Las casas de Asunción se adecuan a esas calles, y cada casa tiene su forma y genuinidad entera. Casas de un piso, de dos. Casas con terraza y pórtico. Casas con patio. Casas con huerto. Huertos que embriagan de olor los aires, aires ya borrachos de color. Casas amarillas, blancas, rosas, pistacho, cárdenas.

El primer hechizo de Asunción está en eso, ¡en eso! En que es una ciudad «florecida» (aunque no sea floreciente y progresista). Un trasunto de su paisaje. Trópico hecho arquitectura. Por lo que resucita los sentidos atrofiados en la vida abstracta y gris del resto de las ciudades y los revitaliza y salva. El olfato destrozado por la nafta y el humo despereza poco a poco sus papilas y muerde en el perfume circunstante con voluptuosidad de fauno, y devuelve a las alas de la nariz su originario destino de mariposas. Para chupar néctares. Esos licores sutiles que manan los huertos asuncenos (¡oh jardines que no conocieron Samain ni Juan Ramón!). Trascienden sus bálsamos el curuguá morado, la flor del aire, la de caña, la diamela, la guaviramí, el jazmín del cielo, el jazmín del mango, el azahar de apeyú, el dondiego de noche, la aromita paraguayana, las azucenas, las rosas...

Y tras el olfato, los ojos. El rojo de la tierra laterítica se une al rojo del ca'avorireyú o yerba huérfana, al de la cangarosa, al del ceibo syyñandy, al del naranjo, al de la lluvia de fuego, al del chivato flamígero, al de la estrella federal, al de la amapola y el alhelí y la campánula y el lapacho.

Y a ese infinito aroma de flor y aire se funde el de humedad de tierra y de río cuando lluvias y viento de selva traen hasta Asunción parcelas de mundos desconocidos. El viento... Otra clave del hechizo. El viento es el amante de esta ciudad.

¡Oh noches del Paraguay! El viento hace suyas las casas. A veces parece un niño saltando de ventana en ventana.

Viento norte, moreno y abrasado de la hylea amazónica. Y viento gaucho, empapado de hielo, que galopa desde el Antártico a través de Argentina.

CALLE DE PALMA. La calle florida asuncena, pero minúscula, como debió de ser aquella carrera de San Jerónimo madrileña o de la Montera en tiempos de Larra. Otro hechizamiento de la vida asuncenita.

Los mercados. Otra reliquia hispana de Asunción, aunque haya casi desaparecido el clásico de su gran plaza, el mercado-guazú. Pregones en guaraní. Carbón, aloja y miel. Aguacates, piña y mangos. Placeras, burreras, chiperas. Sombreros de caranday. Viejas con cigarros como leños enroscados. En el almacén se bebe la caña. Huele a grasa y a fritanga de los menudos. Frechotes, velas, locros, porotos, yerba, picadillo, lomito. Y sirios y libanesas y alguna tez oscura. Gentes sentadas en el suelo, inmóviles como indios en plegaria.

TAMBIEN FORMAN parte del hechizo de Asunción sus noches de bailes y festejos. Bailes de galopas o verbenas.

Y junto a esa jolgoriosidad, la religiosidad de sus misas y ceremonias en iglesias con ventiladores enormes, que no ahuyentan los mosquitos ni la devoción. Misas de San Roque, abiertas sus puertas con olor a naranja, tabaco y anafes del mercadillo en la acera. Misas de la Catedral los domingos para saludarse antes del almuerzo como en tiempos del Supremo.

Tertulias de las reboticas y de los patios. Mecedoras en las aceras, mates y tererés.

Navidades con cohetes y trajes de baño y misa de gallo en la Nunciatura. Carnavales con cheolos.

Y, siempre que es posible, acudir al aeropuerto, a ver llegar y partir aviones, para sentir que el aislamiento se ha roto y no nos bloquea nadie, y hay caras nuevas y financieros yanquis y brasileños que traen proyectos para hacer de Asunción una ciudad dinámica, tremenda...

LOS PRIMEROS españoles llegados a Paraguay fueron castellanos, andaluces y vascos. Sólo tardíamente, catalanes y levantinos.

Los paisanos de Juan de Salazar, de Medina de Pomar, en Burgos, siguen desde entonces acudiendo a Asunción como a su casa.

Si se toma la guía de teléfonos—esa interesante novela con muchos personajes, como decía aquel loco—, predominan los apellidos nuestros sobre un porcentaje escaso de italianos, alemanes, judíos y sirio-libaneses.

La inmigración española no ha sido tan numerosa como en Argentina, Brasil y otros pun-

tos de América, por la especial economía del país y la inseguridad política que prevaleció desde la guerra del 70 hasta Stroessner. Pero el español que aquí se estableció arraigó en general no sólo por la tradicional hospitalidad paraguaya, sino por la simpatía encontrada. El no haber tenido Paraguay una independencia cruenta, una dura guerra civil contra españoles, como en otras naciones americanas, hizo y sigue haciendo encantadora y entrañable la convivencia.

Los españoles están derramados por todo el territorio y nunca se sabe bien su número exacto.

A UN VIEJO AMIGO asunceno que quiere a los españoles mucho le hice este reportaje sobre la continuidad capitalicia o hispánica de Asunción.

—¿Y qué condiciones ve usted en Asunción para tal capitalidad?—me preguntó.

—Las tres fundamentales: la geográfica, la histórica y la política.

—¿Geográfica, con la fama que tiene de estar en las quimbambas, en el interior de Suramérica, y con un clima duro?

—Lejos estaba para Irala, que no tenía aviones y la dotó de capitalidad, quitándosela a Buenos Aires, y Buenos Aires estaba a la orillita del mar. Asunción es interior o, como ustedes dicen, «mediterránea», como debe ser toda capital política (Madrid, Washington, Berlín, París, Ankara, Leningrado).

—¿E históricamente también ve usted grandes fundamentos?

—Históricamente es una ciudad inigualable en todo este continente sur. El río como foso y ella en punta de flecha para contener las ambiciones expansivas de sus vecinos. Y como puente y enlace entre una materia prima (ayer plata, hoy petróleo) y el océano Atlántico y Europa.

—¿Y qué más primores ve usted a mi ciudad?

—Pues muchos, amigo mío, muchos primores o primacías. Fue la primera ciudad erigida en el Plata. Fue la primera en ostentar un gobernador criollo. La primera en poseer un obispo. La primera en formar un Cabildo. La primera en gloriarse de un historiador, Ruy Díaz de Guzmán. La primera en fundar una Universidad con la de Córdoba. La primera en llegar a ciudad-madre, pariendo treinta y tres ciudades. La primera en alcanzar el título de «Provincia gigante de las Indias». La primera en introducir una imprenta en el Plata. La primera en dar una Universidad social al mundo con sus misiones jesuitas...

—Bueno, bueno, bueno... Yo no quiero argüirle, sino provocarle nuevas razones, y entusiasmarme con ellas como paraguayo. Pero falta la tercera cuestión: la política. ¿Será capaz Asunción de fuerza política?

—Quien tuvo, retuvo.

Al descubrir el mate Pai Zumé se lo confió a Asunción como yerba misteriosa, de enigmático designio. Con el mate monopolizado estuvo ya Asunción a punto de hacerse una ciudad mundial bajo los jesuitas. Y es porque el mate—y no el café—es la bebida capitalicia y federal por excelencia. Unipersonal y colectiva a la vez. El mate es individualista, pero también hospitalario. Tras sorberlo uno, ensimismado, lo ofrece a los demás y pasa de boca en boca. Eso es lo que deberá ser: una «capital confederal», una ciudad ensimismada y acogedora.

—¿Y cree usted que se necesitaría una gran transformación urbana?

—Ninguna. Un solo edificio. Eso es todo. No para rivalizar con el de la O. N. U., sino para albergar, en determinados períodos, a las contadas delegaciones de los países confederales.

—Entonces, ¿qué es para usted Asunción?

—Lo que proclamé en mi documental sobre Paraguay: el «Corazón hispánico de América».

E. G. C.

(Reportaje gráfico del autor.)

Juan de Salazar, el fundador burgalés de Nuestra Señora de la Asunción.

Alfarería hispano-guaraní. Paraguayos con rasgos de una España aún morisca. Y flores en cesterías de cualquier pueblo andaluz. Sobre casas enjalbegadas a la levantina, reflejando la luz del río como si fueran del mar gaditano de la Conquista.



picasso, miró, pablo serrano, suárez molezún vaquero turcios, josé luis sánchez, y amadeo gabino





Manuel Suárez Molezún, Pablo Serrano, José Luis Sánchez, Miguel García de Sáez (comisario de la Feria), Amadeo Gabino, Carlos de Miguel y Vaquero Turcios, ante la maqueta del Pabellón de España.

El gran mural de Vaquero Turcios sobre la epopeya de la evangelización española en América.

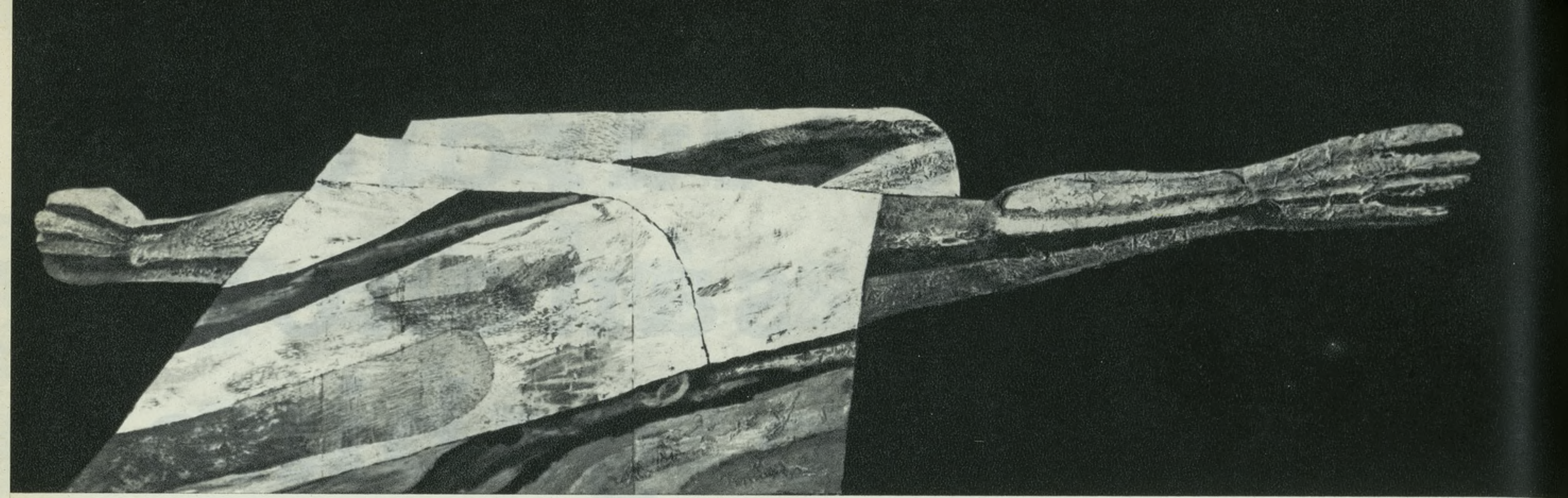
ante la feria mundial de NUEVA YORK

El lema «Hacia la paz por la comprensión» y la Uniesfera circundada por dos órbitas, simbolizan y resumen los sugerentes objetivos de la Feria Mundial de Nueva York 1964-1965, a la que España se propone contribuir con todo entusiasmo. El pueblo americano, cuando visite el Pabellón de España—78.000 pies cuadrados en la zona internacional, dos plantas y 23 salas—en la *New York World's Fair 1964-1965,* ha de recibir el impacto de lo que verdaderamente es España. Se le mostrará claramente la obra en el descubrimiento, la colonización y la independencia de América.





78.000 pies cuadrados en dos plantas y 23 salas



Mural del Descubrimiento, por Vaquero Turcios.



El pintor Vaquero Turcios realizando una de las obras que se expondrán en Nueva York.

Pablo Serrano ha realizado una escultura de Fray Junípero Serra para el Pabellón de España en la Feria.





NUESTRO PABELLON

Dos razones motivan la presencia de España en tan excepcional Certamen: la primera, sentimental, pues América está muy dentro del corazón español, y la segunda, de sentido más práctico, por la oportunidad que se le ofrece de mostrarse al mundo en la trascendencia de su historia y la pujanza de su presente. En su arquitectura y en su contenido, el Pabellón de España en la Feria será la expresión del progreso económico e industrial, cuyas realizaciones materiales van a mostrarse en un ambiente muy atractivo, definido por la tradición de la cultura española y enriquecido por las muestras únicas de todas las épocas y todos los estilos del arte hispánico. La riqueza de los archivos y los museos de España va a exhibirse sobria y elegantemente, y junto a ella, la nueva riqueza de los productos de las fábricas y los talleres que, avalados por el ya prestigiado «Made in Spain», quieren abrirse mercados en el mundo y conseguir la más amplia expansión comercial. Todas las actividades españolas están convocadas a la gran Feria que se inaugurará en Nueva York el 22 de abril de 1964, y que estará abierta—en dos períodos de seis meses cada uno—hasta octubre de 1965. Los cálculos que ahora se hacen aseguran que recibirá unos cien millones de visitantes. La ocasión es única; la oportunidad, extraordinaria. Oportunidad y ocasión para el arte, la ciencia, la creación, la vida y el trabajo de los españoles.

En la planta primera de nuestro Pabellón se instalarán las salas del Descubrimiento y la Evangelización, artesanía, exposiciones, grandes figuras del arte contemporáneo, museo de la historia del arte español, arte sacro, recepciones, restaurantes, etc. En la planta segunda serán instalados los salones de exhibición de artículos comerciales y productos industriales, textiles, libros, discos, industria, minería, agricultura, vivienda, obras públicas, educación, panorama actual de España, Plan de Desarrollo, folklore, deportes, espectáculos, etc. Todo ello bajo el emblema de la granada, como recuerdo de que cuando los Reyes Católicos tomaron el reino de Granada pusieron esta fruta en el escudo español. La granada, desde entonces, es emblema de la unidad de España y buen símbolo vegetal de la Iberia agrícola y austera.

PICASSO Y EL ARTE ESPAÑOL

Tres obras de Picasso encabezarán la representación del arte español destinado a nuestro



José Luis Sánchez, creador de esta monumental escultura de Isabel la Católica.

Pabellón en la Feria Mundial de Nueva York. Se trata de tres cuadros de la colección «El pintor y la modelo». También está asegurada la presencia de Miró. Los otros artistas integrantes de esta embajada de arte son: Joaquín Vaquero Turcios—gran mural sobre el Descubrimiento—; Amadeo Gabino, escultor que ha creado la verja de hierro destinada a la puerta principal de acceso; Manuel S. Molezún, autor de la vidriera, de quince por cuatro metros y cuatro mil kilos de peso, para el local de exposiciones de arte sacro; José Luis Sánchez—escultura de 2,65 metros que representa a Isabel la Católica—, y Pablo Serrano, creador de un Fray Junípero Serra. (Posiblemente, Dalí, Gris y Solana estarán también representados.)

MISTICA DE PABLO SERRANO

Este escultor, en línea avanzadísima de inquietud y prestigio, avalado por la crítica de Europa y América y con obra distribuida en museos y colecciones de ambos mundos, se ha encargado de realizar una gran estatua en bronce de Fray Junípero Serra, a la que ha dotado de una sencillez expresiva y de una luminosidad que escapa de la propia materia, sabiamente elegida, cuya conjugación de espíritu y fuerza alcanza ya calidad de firme llama.

—La figura de Fray Junípero—dice el propio Pablo Serrano—es para mí una de las más importantes en la epopeya de las misiones. Yo he concebido esa figura como la de un monje muy expresivo en su actitud. Con los brazos entreabiertos, en un gesto de abrazo y meditación. Poseído de fe. Como iluminado. Entre sus dedos aparece la cruz grabada en el pecho. Los pies, de gran expresividad, son pies andariegos. Lo esencial es el sentido de columna que tiene toda la figura. Es muy escasa la iconografía de este misionero, pero yo he buscado toda la existente. Mi obra mide algo más de dos metros y pesa, en bronce, una tonelada. Creo que he logrado la doble expresividad mística y plástica que buscaba para esta figura.

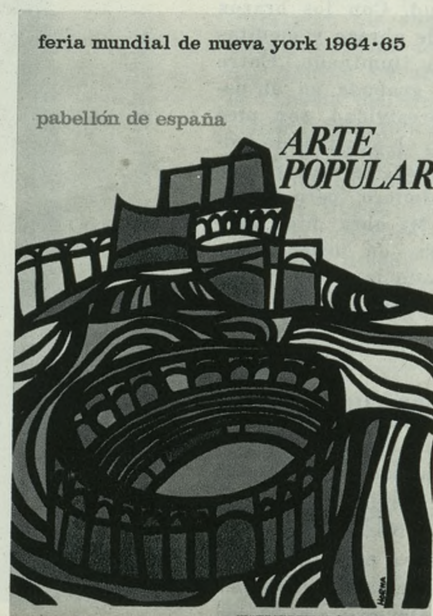
ESTETICA DE JOSE LUIS SANCHEZ

José Luis Sánchez ha realizado una estatua de Isabel la Católica, que ha sido fundida en bronce para su traslado a Norteamérica. La versión de José Luis Sánchez nos presenta a la gran reina llena de majestad y sencillez, dentro de una masa esencialmente escultórica.

Manuel S. Molezún ante su vidriera, que consta de 40 paneles, de 100 kilos de peso cada uno.







Su estatua mide 2,75 metros de altura. «La he concebido de modo que pueda colocarse al aire libre e incluso haciendo juego con otras figuras. Y he procurado darle más carácter estatuario que escultórico. Me ha inspirado en cierto modo aquel pasaje de **La Atlántida**, de Verdaguer, donde el poeta habla del sueño de Isabel la Católica. He hecho una Isabel sublimada o poetizada. El famoso retrato de la reina atribuido a Rincón me ha orientado a la hora de hacer el rostro. Desde el principio había concebido una gran figura vertical de Isabel la Católica.» Figura que responde plenamente a la línea vital y estética de José Luis Sánchez.

LA VIDRIERA DE MOLEZUN

Cubrirá un muro de quince por cuatro metros la vidriera que Molezún ha realizado para el recinto de arte sacro del Pabellón. Es una vidriera de hormigón y bloques de vidrio. Está concebida de un modo abstracto, muy lejos de la técnica emplomada de los antiguos. El artista ha manejado trozos de vidrio de tres centímetros, que se unen y ordenan conservando su transparencia. Se trata de una moderna técnica que data de 1940. «En cuanto al cemento—dice Molezún—, lo he trabajado de modo que toda la vidriera tenga vibración escultórica. En los colores predominan los tonos fríos. Azules, grises y blancos. Y el negro del cemento.»

AMADEO GABINO, FORJADOR

La reja-puerta que cerrará el acceso al Pabellón de España mide siete metros y medio de ancho por dos de alto. Correrá sobre raíles. Situada sobre un muro blanco, de cal, adquirirá evidencia de relieve escultórico. Sus resaltos levantan entre diez y veinte centímetros. Amadeo Gabino es un prodigioso artista de la soldadura eléctrica. Se ha inspirado en la cota de malla guerrera de raíz española para crear esta gran verja escultórica.

LOS MURALES DE VAQUERO TURCIOS

«Mi pintura mural realizada para el Pabellón de España en Nueva York quiere representar una figura lanzada poderosamente hacia el horizonte, simbolizando la fe de España en el Descubrimiento.» El temperamento muralista creador de Vaquero Turcios se expande gozosamente en los tres grandes paneles que ha realizado para decorar la entrada del Pabellón. Miden los dos primeros, aproximadamente, diez metros por tres y medio. El tercero, algo más amplio longitudinalmente, alcanza los doce metros por tres y medio. El primero de ellos impulsa con gran fuerza plástica la figura de Rodrigo de Triana. El segundo es como un friso de la conquista, en todos sus aspectos, y el tercero resume y exalta la evangelización. «He intentado encerrar en la forma más simple la mayor cantidad de significado», dice Vaquero Turcios. Sin duda, ha conseguido una masa arquitectónica muy rotunda. Sus murales están realizados sobre tableros de madera muy gruesos. Blancos, negros y tierras son los colores utilizados por el pintor asturiano, de acuerdo con la entonación general del Pabellón.

Dos escultores, un vitralista, un forjador y un pintor han reunido la más enérgica y entonada muestra del arte actual español como ámbito y marco para la presencia de España en la gran Exposición neoyorquina. Con Picasso como máximo exponente y estos cinco artistas jóvenes en vanguardia, el arte pujante de nuestro país, prestigiado hoy en todas partes, instala su mensaje en la Feria Mundial de Nueva York 1964-1965.

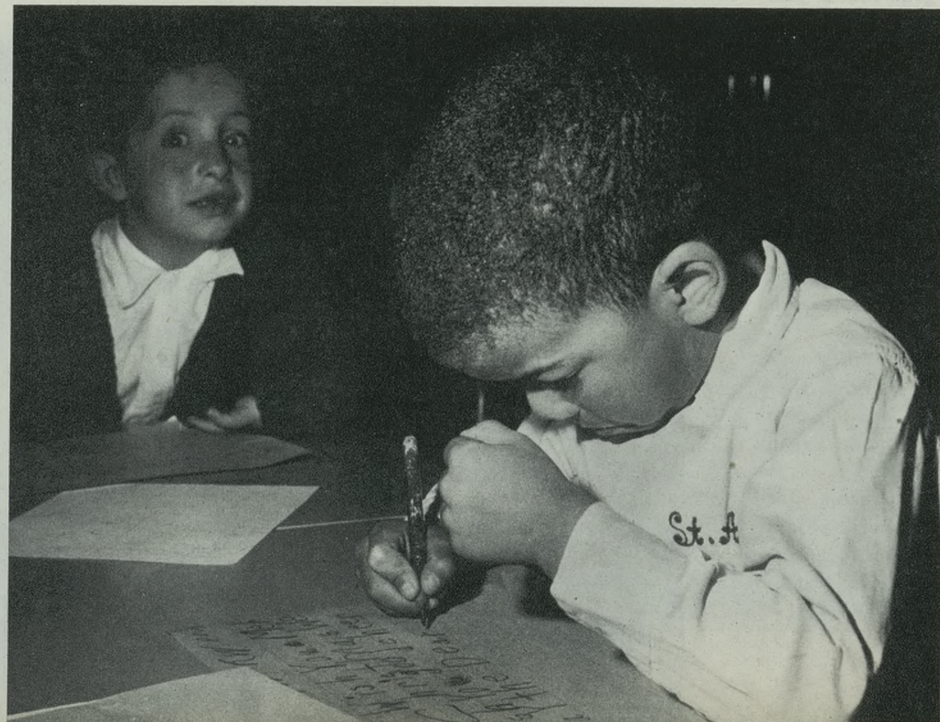
Amadeo Gabino presenta esta gran verja de hierro, que dará acceso al Pabellón.



madrileños de COLOR



Madrileños de color en buena armonía, como puede verse, con los niños blancos.





Blancos y negros juegan en los descampados de su barrio, van juntos a la escuela e integran ya una nueva generación de madrileños.



madrileños de COLOR



Al cielo asequible y acogedor de Madrid le han nacido estos angelitos negros, primos hermanos de los que cantara Antonio Machín, el mulato sentimental de los años cuarenta, en su tonadilla famosa. Angeles embetunados, madrileños de color que habitan, efectivamente, muy cerca de los cielos o antecielos de la urbe, allá en los pisos más altos de sus más altos edificios: avenida del Generalísimo, prolongación de la Castellana, barrio de «Corea» o «paralelo 40», según se le quiera llamar al prodigioso campamento de ladrillo y metal que ha venido a prolongar el mapa de Madrid mucho más lejos de lo que se encontraba el hipódromo de los Altos de la Castellana.

Hijos de los soldados negros norteamericanos que prestan servicio en Torrejón, niños nacidos en hogares totalmente negros —o mixtos—, estos pequeños madrileños aportan ya un matiz nuevo y sorprendente a la de suyo sorpresiva etnografía de la capital. Porque el castillo famoso, la villa del oso y el madroño, el poblachón manchego, la cuenca miocénica de civilizaciones presididas por el mamut, había conocido y catalizado toda clase de tipos y razas desde la antigüedad hasta los tiempos modernos, en que su capitalidad se incrementa con poblaciones de aluvión. Pero esto de los negritos es nuevo en la plaza. Madrileños de color no había habido hasta ahora entre nosotros. El mesócrata chamberilero, el señorito del barrio de Salamanca, el estudiante cosmopolita de Argüelles y el artesano de Embajadores les han hecho un sitio, de buen grado, a estos niños, que son como flores raras en la jardinería étnica municipal.

Madrileños de color, en buena armonía, como puede verse, con los madrileñitos blancos, juegan en los descampados de su barrio, van a la escuela, hablan un medio castellano que es un medio inglés y se aclimatan, sin sentirlo ni saberlo todavía, a nuestro clima humano y atmosférico, que es el suyo también, por nacimiento. Hay entre ellos el parvulito de ébano con el pelo concienzudamente rizado y la niña color grano de café, que mira con grandes ojos este Madrid que es su Madrid. Vale la pena, creemos, subrayar la presencia de esta nueva especie madrileña: madrileños de color. Y, a lo mejor, castizos.

(Reportaje gráfico de Alfredo.)

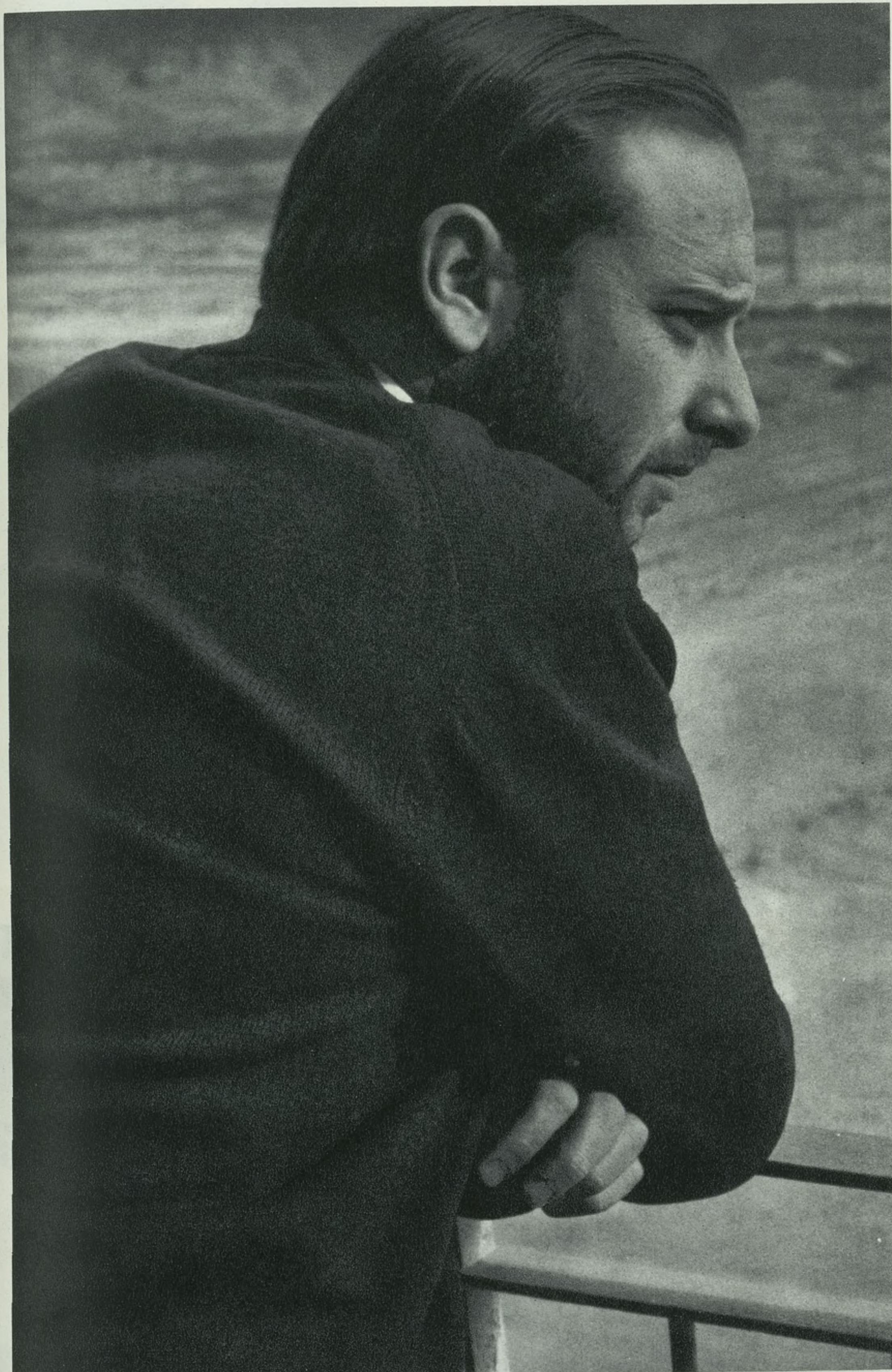
Siempre cordiales y disciplinados, dentro del colegio o en la espera del autobús.



Summers triunfó EN ACAPULCO

Por FRANCISCO UMBRAL

"Del rosa... al amarillo", pasando por "La niña de luto"



EMPEZÓ en el diario *Pueblo*, con sus chistes mudos, donde siempre aparecía, como protagonista, un monaguillo, un bombero o una vaca. Manuel Summers es un andaluz rubio, un sevillano que tiene en los ojos claros y en el pelo de color todo el sajonismo de su apellido, de inequívoca ascendencia centroeuropea. Su verdadera vocación es inventar historias para la gente, y por eso se ha dedicado al cine. Es uno de los valores más ciertos surgidos de la Escuela Oficial de Cinematografía. Su «corto» *El viejecito* y su largometraje *Del rosa... al amarillo* le han convertido en un director importante. Con esta última película triunfó Summers en Acapulco, obteniendo en el Festival mexicano el premio al mejor director.

Uno cree ver en Manolo Summers el más nuevo y fresco brote del humorismo español, independiente ya del famoso humor «codornicesco». Summers es quizá el único humorista joven que no procede de *La Codorniz*.

Ahora estamos en su casa, entre Madrid y Barajas. El joven director se ha dejado la barba. Sabíamos que sería una deliciosa sorpresa para nosotros penetrar en el mundo de Summers, en ese mundo niño y disparatado, ingenuo y malévolo, de sus chistes y sus películas. Pero no esperábamos encontrar como lámpara, en el recibidor, una rueda de bicicleta. (Luego hemos ido descubriendo, a través de la casa, otras lámparas disfrazadas de pandereta, de maniquí del Rastro, y cosas así.) Summers tiene un hijo de pocos años, que viste de pana y se llama, naturalmente, Manolín. Manolín va y viene del regazo de su joven madre a la barba rubia de su padre, que le pincha y le hace llorar. Habla constantemente el chico, pero no se le entiende una palabra. Nos cuenta sus cosas en un sánscrito indescifrable y le damos la razón en todo, profundamente persuadidos, para que nos deje hacer la entrevista. Manolo padre nos habla del cine hispanoamericano, que ha tenido ocasión de conocer con motivo del Festival de Acapulco.

—Creo que México debiera recobrar su nivel cinematográfico de los buenos tiempos del «Indio» Fernández. En Argentina se hace un cine en cierto modo europeo...

Del rosa... al amarillo, su film consagratorio, vive ya la aventura de los grandes festivales europeos. La película ha sido vendida para su explotación en Hispanoamérica.

"Quiero hacer un cine que lo entienda la gente"



—Entre *el rosa* y *el amarillo* está *La niña de luto*, pues la película iba a tener tres historias, y ésta era la segunda: el amor en la adolescencia. Pero la eliminé, porque aquello resultaba demasiado largo.

—Danos tu autocrítica de *Del rosa... al amarillo*.

—Creo que lo que mejor quedó del film fue la primera historia. Sin embargo, era mucho más difícil de realizar la segunda, y tuve que poner en ella mayor esfuerzo. Ten en cuenta que se trataba de contar un idilio entre ancianos, y sobre este tema, aun siendo verosímil, hay pocos datos a los que referirse. Esto me obligaba casi a inventármelo todo. Claro que el protagonista, el viejo José Vicente Cerrudo, es un tipo real idéntico a como lo presento en la película. Un interesante personaje que valía la pena dar a conocer.

—¿Qué es *La niña de luto*?

—Como te he dicho, una historia de amor adolescente. Amor ensombrecido por los lutos familiares. Es una película que tiene al luto (esos largos e implacables lutos españoles) por protagonista. Los actores son María José Alfonso y Alfredo Landa. Cuando estábamos rodando, en Andalucía, se presentó un muchacho de veintidós años para ofrecernos su colaboración en el trabajo. Se había enterado del tema de la película, que es igual a la tragedia de su vida, pues tiene una novia de la que está muy enamorado y a la cual no puede ver nunca porque a ella se le ha muerto el padre o la madre y los lutos andaluces son muy rigurosos... En los pueblos pequeños, donde todos los habitantes suelen ser parientes entre sí, es frecuente ver a niños todavía muy chicos completamente enlutados. Por culpa de las reclusiones a que obligan estas costumbres, hay muchachas que pierden su juventud sin salir apenas de casa, y, naturalmente, se quedan solteras. Creo que habría que ir corrigiendo un poco estas tradiciones nuestras... Y por eso realicé mi película.

—¿Dónde habéis rodado, concretamente?

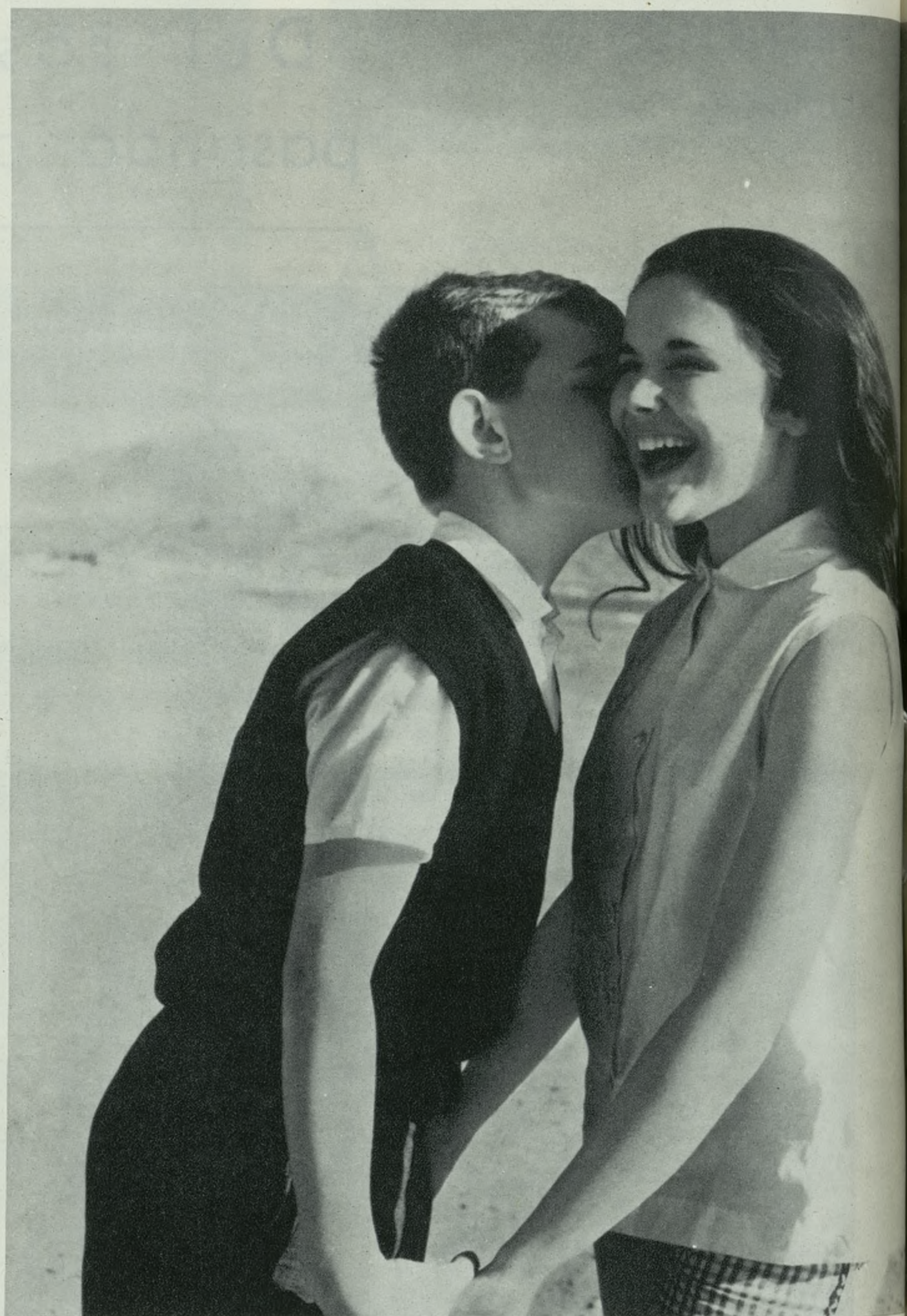
—En Palma del Condado.

—¿Y por qué en color?

—Para destacar la plástica del luto, que, como digo, es un importante personaje en esa historia.

Summers forma equipo cinematográfico con el operador Fraile—son de la misma promoción de la Escuela de Cine—y con algún otro técnico. Se trata de un grupo muy reducido e identificado entre sí, que, sin duda, hará cosas importantes en el cine español.

—Primero dibujo los planos de la película. En la planificación general dejo siempre un margen a la improvisación, que suele deparar buenos hallazgos. Me gusta hacer un cine muy «picado». Es decir, de muchos planos y muy



Dos planos de «Del rosa... al amarillo».



Summers coloca en la vieja gramola de altavoz —¿botín del Rastro?— un disco sentimental de los que gusta intercalar en sus películas.

Manuel Summers representa quizá el más nuevo y fresco brote del humorismo español.



cortos, cuidando siempre el contrapunto para no aburrir a los espectadores con una situación demasiado prolongada. Trabajo pensando en el espectador. La clave de mis películas está en el montaje.

—¿Qué exiges de los actores?

—Naturalidad. Mi ideal sería utilizar siempre actores no profesionales, gentes de la calle; pero ocurre que la falta de costumbre y el envaramiento les quita espontaneidad. Y en cuanto a los profesionales, están siempre demasiado en su papel. El profesional es un señor que ha tenido vocación de actor desde pequeñito, que se ha mirado mucho al espejo, y esto se le nota siempre, aparte de la calidad que pueda tener su interpretación...

—¿Te preocupa hacer un cine comercial?

—Quiero hacer un cine que lo entienda la gente, pero sin necesidad de halagar el mal gusto de nadie. Creo que yo soy como el público normal, como uno más; de modo que mis gustos suelen coincidir con los suyos.

—Pero el gran cine europeo va hoy por caminos de intelectualización...

—Me interesa ese cine con curiosidad de profesional, pero nada más. Antonioni, por ejemplo, está realizando un gran esfuerzo de profundización humana y cinematográfica.

—*¿El año pasado en Marienbad...?*

—Me parece una película pedante. Creo que el cine hay que hacerlo con humildad. Evitar que se vea a través de la película al director, al cámara, o cualquier otra clase de divismo. En el cine sólo debe verse la película.

Pero Manolín se le sube a las barbas y nos impide charlar con el mínimo de claridad que requiere una entrevista.

—¿Qué piensas del cine español que se hace a tu alrededor?

—No me preocupa demasiado lo que hagan los demás. Cada uno tiene su camino. El mío está en la observación de la vida, creo.

Summers va a comenzar en seguida otra película. Su tema será, una vez más, el amor. El amor visto desde la intimidad espiritual del que ama. Una película psicológica donde contarán más, según confesión de Summers, las cosas que no se dicen, esas lagunas silenciosas de todo idilio, que la propia acción. Mientras charlamos, el joven director juega con la ruleta de la barquillera—auténtica, usada, como recién traída del Retiro—que preside el *living*. Luego coloca en la vieja gramola de altavoz —¿otro botín del Rastro?—un viejo disco sentimentalón. Nos despedimos, pues, con música de tango, y le dejamos encerrado tras las rejas de su celda de trabajo, entre jaulas de canario, juguetes, caracolas, toreros y picadores de barro, instrumentos musicales y pistolas de juguete. Es el mundo de Summers, siempre cercano de la infancia y pariente del absurdo.

(Reportaje gráfico de Basabe.) F. U.

El joven director de cine, con su esposa, su hijo y el viejo bombo de los barquillos que preside el «living» de la casa.



Santo Domingo, con su muralla flanqueada de torres. Junto al Ozama, las casas del almirante don Cristóbal Colón, la plaza Mayor, las casas reales y la catedral. (Grabado a buril del siglo XVII.)



Vista de Cuzco, en perspectiva. Se destaca la fortaleza de Sacsayhuaman.

GRABADOS DE CIUDADES AMERICANAS

A partir del presente número se reproducirán en MUNDO HISPANICO varios grabados antiguos y poco conocidos de ciudades americanas. La fundación de ciudades en América fue planteada, en su mayoría, partiendo desde sus principios, en lugares despoblados, y su ulterior crecimiento y permanencia prueba el acierto de la elección para su emplazamiento. Salvo rarísimas excepciones, nada anterior se aprovecha, ya que la cultura de los precolombinos, excepto en los imperios andinos y mexicas, no había llegado a formar estructuras de tipo urbano.

Respondían las fundaciones a razones de tipo económico, reales de minas administrativos, residencia de audiencia o virreyes, marítimas, puertos en las rutas de flotas y armadas, o bien, simplemente, a posiciones militares. Las rutas marítimas eran jalonadas de ciudades en protegidas bahías, donde sirvieran al comercio, con buenas entradas a los asientos del interior. Los ataques de piratas ingleses, holandeses y franceses obligaron, a partir del reinado de Felipe II, al estudio y realización del gran plan de fortificaciones de los puntos clave en apoyo de las líneas marítimas.

Las disposiciones de las Leyes de Indias eran completas y detallistas, pues precisaban las normas para la elección de lugar y sus condiciones, estructura urbana, pobladores, repartos de solares, etc., para «que se lleve siempre hecha la planta del lugar que se ha de fundar», o «comenzando desde la plaza Mayor y sacando desde ella las calles a las puertas y caminos principales, y dexando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en crecimiento, se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma». La estructura adoptaba un aspecto de regularidad geométrica «a cordel y regla».

Se trataba de un plano regular que tenía antecedentes romanos y permitía una fácil defensa en cualquier alarma. En la plaza Mayor se situaban los edificios de gobierno, y las rectas calles que de allí partían permitían una mejor distribución de los contingentes armados. Emplazada la ciudad en un medio hostil ante los indígenas y ante los ataques piráticos más tarde, las estacadas y muros de tierra se convierten pronto en los imponentes conjuntos defensivos, modelo de estrategia terrestre, en San Juan de Puerto Rico, Cartagena de Indias, Portobelo y La Habana, en el Atlántico, o el Callao, Panamá y otros, en el Pacífico.

La plaza Mayor quizá sea la aportación más característica de lo español en las plantas de las nuevas ciudades, centro cívico donde comenzaba la población: con «su forma de cuadrado prolongado, su grandeza proporcionada al número de vecinos...»

El encarte que se ofrece a continuación corresponde a la ciudad de Cuzco, denominada en lengua quechua «Cozco» (ombligo), por su posición geográfica, y que era considerada como centro político, religioso y administrativo del Imperio incaico. Colocada en una fértil llanura, a 3.920 metros de altura, la regaban los dos ríos Huatanay y Tollumayo, tributarios del Apurimac y Urubamba. Rodeada de colinas, levantábase en una de ellas la fortaleza de Sacsayhuaman, defendida por tres murallas altas, de tres a cinco metros, que contenían en sus galerías subterráneas los almacenes militares del Imperio. La ciudad fue fundada en el siglo XI, y se dividía en dos partes, alta y baja: Hanancozco y Harincozco. Extendíase en el centro de ella el Huaycapata, lugar de la alegría, hoy solar de la plaza Mayor, donde celebraban los festejos civiles y religiosos. En su cercanía se levantaban el Coricancha, o Palacio del Oro, y el Intipampa, Campo del Sol, rodeados de jardines hasta las orillas del Huatanay. El Ahlla Huasi, morada de las vírgenes del Sol, y el gran Palacio Puma Marca, residencia del Inca. De allí partían las cuatro grandes carreteras que llevaban a las regiones en que se dividía el Tahuantisuyo.

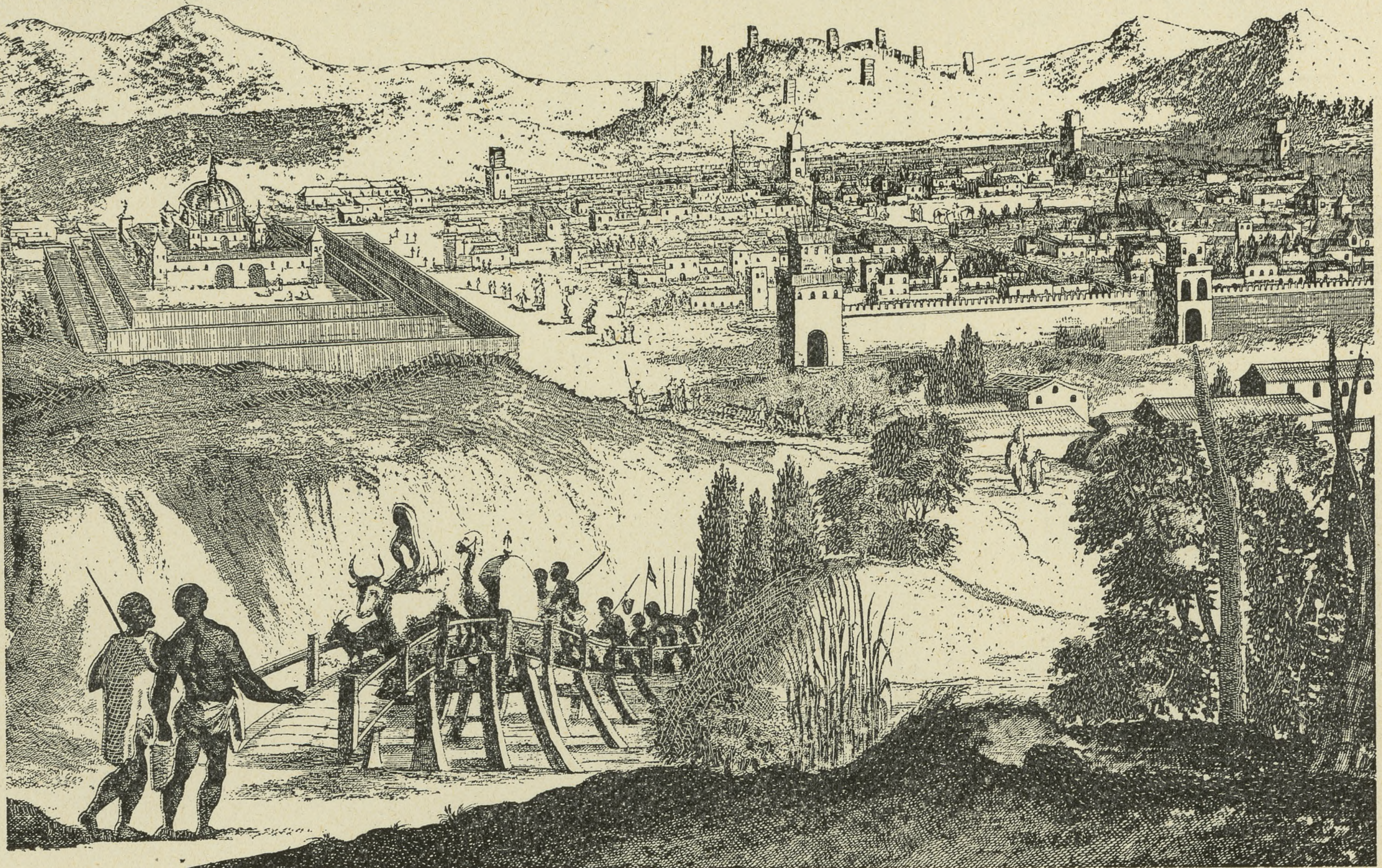
La arquitectura de Cuzco, con grandes piedras, era de carácter severo. Las piedras duras—granito, diorita y pórfidos—estaban labradas con habilidad sin igual a sus bordes, y, lijadas con materiales silíceos, encajaban perfectamente. Pocas ventanas, y las puertas en vertical, aún hoy día conservadas, sirven como base de las modernas edificaciones. Calles estrechas dividen la ciudad, empedrada a la española con guijarros.

Pese a la imaginación del grabador, se distinguen fácilmente los grandes barrios y la fortaleza que defendía la capital del Imperio.

JOSÉ IBAÑEZ CERDA



«Mauritiópolis». La ciudad, rodeando la gran bahía. Escenas de carga y descarga. Soldados, negros y pobladores. (Grabado a buril del siglo XVII.)



CUZCO

GRABADO EN ACERO, DEL SIGLO XVII

EL DIA DEL GRAN LUTO

Por PEDRO MONTON PUERTO

una procesión que inspiró a Solana

Este «Santo Entierro» de Solana fue, sin duda, trasunto directo de la conmemoración que celebra la piedad de Calatayud.



en la Semana Santa de Calatayud ▶



«Montes de Calatayud», de Solana. El paisaje y la anécdota aragonesa dieron motivo al pintor para que sus invenciones tuvieran un apoyo en la realidad.



Los tonos fuertes y el recio dibujo de este trozo de la geografía hispana son un fondo adecuado para la unción popular en la Semana Santa.

CUANDO cae el sol, los montes lejanos que cierran el horizonte de Calatayud se tiñen de un violeta difícil, tormento de pintores. Los cerros próximos—eras, hiladores, cuevas y murallas—empalidecen, amarillentos, y en la vega, la famosa «cazuela», la ciudad crepita en sus ocres rubios, cociendo los últimos esplendores de la jornada.

José Gutiérrez Solana llegó aquí una primavera, deseoso de tomar apuntes de una España abierta por sus vértebras más interiores. El árido paisaje, donde criar un verde pino significa poner la pica famosa de los Flandes antañones, y ahora ya se va logrando; la montaña de cabalgada y rastrillo, mientras saltan hasta el estribo las langostas violentas, lo vieron con sus carpetas dóciles y su cuello terco de genio sucio. Allá iba, por entre las ruedas que trenzan el cáñamo de fibra dura y desolladora, las que pueden hacer también el cordel mimoso para la garganta seca de los ahorcados, los que quedan fláccidos como una bota exprimida con tristeza de vieja borracha, pendientes de una viga. Allá iba, despreciando el valle verde y jugoso donde el melocotón vale por un luis del Rey Sol, y a veces se pierde al hundirse en la bolsa honda de los azudes de riego.

Era primavera y cayó el sol aquella vez sobre la tarde de Viernes Santo, mientras Gutiérrez Solana se enamoraba de riscos y retamas, de rincones y de rucios, como si su voz gangosa quisiese expulsar todas las erres por la tremenda vida y color de su pintura. Algunos se convirtieron en cuadros completos; los más sirvieron de fondo a otros de indeterminado lugar.

Abajo, en la ciudad, todo era un hormigueo negro de mantillas, de hábitos cárdenos, de trompetas y tambores de penitencia apocalíptica. Desde un balcón de la casa del cronista López Landa, sobre la plaza cuadrada de los boteros, con la quincalla amarilla y rosa en los escaparates revueltos y como desventrados, el pintor de Madrid llegó a ver «El Santo Entierro», mientras vigilaba el cansino ojo de buey del reloj del Ayuntamiento y las barbas de los profetas se hilaban en el aire abrileño, que persignaba su autenticidad vital la ceremonia piadosa y macabra.

Gutiérrez Solana era amante de las procesiones españolas, y con su original visión las modificaba sin dañarlas en lo íntimo. La de Calatayud le dejó admirado, según sus acompañantes, y en su retina quedó a pedazos para irla montando, casi sin saberlo, en cuadros muy diversos. La Colegiata de Toro (Zamora) guardaba «pasos» procesionales muy del gusto del pintor, los cuales creo que se perdieron en un incendio. Calatayud todavía tiene aquella procesión que vieron las pupilas redondas del gran artista ibérico, y en cada Semana Santa la saca a la calle, aunque la dorada polilla del lujo y el superior nivel de vida vayan devorando de año en año algunos de sus más obstinados nervios donde atar la sorpresa. Era, y es en parte, un costurón de la Celtiberia en el que no se había posado la bética mariposa de plata.

Y es que hay que imaginarse de qué manera, por las calles bilbilitanas, en estos días de la Semana Mayor, una catedral de la Edad Media se ha venido abajo, ha despedazado sus retablos en las losas y, en una lección de bulto y movimiento sobre los Sagrados Libros, ha echado a andar en una teoría de personajes que nacen cada uno al conjuro de su correspondiente versículo miniado...

Los patriarcas, los profetas mayores y menores, la sagrada Jerusalén bíblica. Los Salmos y las Lamentaciones, rodando con el terremoto de sus voces bajo los cimientos de los siglos. La devoción más profunda sacó fuerzas de flaqueza de la carencia hortelana. Con estrecheces e ingenio, con conocimiento del gran drama de la Redención, el «Santo Entierro» se fue completando en las manos de la venerable Orden Tercera de San Francisco, hasta presentar íntegros, con sus figuras y sus símbolos, los dos Testamentos. Débora, la nodriza; Jahel, la del manto propicio; Noemí, la amarga; Ruth, la espigadora; la reina de Saba, visitante magnífica del magnífico Salomón... Y Judith, la heroína, con el alfanje sangriento y la cabeza segada de Holofernes, junto a Esther, la intercesora.

Hubo rasgos curiosos a lo largo de la historia de los «pasos», detalles capaces de estropear un conjunto, pero que ahora se ve

Patriarcas, profetas mayores y menores, toda una teoría de figuras bíblicas ambientan las horas que evocan la gran tragedia.

La procesión del «Santo Entierro» que refleja esta foto se remonta a los días en que estuvo Solana en Calatayud.

como contribuyeron a dotar a la procesión de su enorme carácter, quedando enraizados en el mosaico total con tanta fuerza, que si de allí los arrancasen, se notaría un vacío irrellenable. Por ejemplo, el San Pedro del «paso» de la Negación es una talla que primitivamente representó a San Pedro Nolasco; las figuras del Cenáculo se arrancaron, pagando por ellas 600 reales abonados por varias aportaciones, de un desechado retablo zaragozano en el que recibían, hieráticas y tremebundas, cinceladas a grandes rasgos toscos, la bajada del Espíritu Santo... Todo se adaptó y todo ello vino a ser el singular «Santo Entierro» impresionante, apoteosis de los testimonios de la Redención vistos con un criterio autóctono.

Cuando todo el despliegue de personajes y «pasos» llega a la parada (hoy ya no se hace en la plaza típica en que la vio Gutiérrez Solana), tiene lugar una escena que recuerda el germen del gran teatro alegórico de la cristiandad, donde cada gesto traía para el pueblo la amanecida de una luz teológica que iba invadiéndolo de certezas.

Sube el arca con el Señor—«El Salvator»—muerto a un tablado y se la coloca sobre un pedestal. Las tres Marías, sombras enlutadas, llegan con enorme pausa, lloran sobre el sagrado Cadáver y, quedando a un lado, dejan que José de Arimatea y Nicodemus inciensen a Cristo con arcaicos pebeteros y que le amortajen entre lienzos, que van cubriendo de nieve el campo, roturado de llagas, de aquella carne santa. Es la hora en que, como dijo un gran poeta español contemporáneo, la noche y el día inician sus turbios pugilatos. Finalmente, cubren el ataúd con su tapa.

El centurión, jefe de las fuerzas romanas, sube también en esa hora de luz incierta, seguido del piquete de soldados, cuyos componentes se sitúan en los ángulos del tablado. Manda descubrir el arca y, una vez que comprueba que Jesús está dentro, la va clavando, mirando al cielo solemnemente a cada golpe de su martillo, que suena en el silencio como la rúbrica oficial de una ejecución. Pero en su gesto va implícita la eterna palabra del Credo: resucitará... Y la corroboran los movimientos de sus soldados, los cuales giran un cuarto de vuelta y guardan aquel trozo turbio del horizonte, haciendo sonar las picas cuando el centurión se aproxima a cada uno de ellos, clavando, clavando, clavando, para evitar, con el poder de la tierra, lo inevitable escrito en el cielo...

Ya el arca clausurada, vuelve el cortejo de luto y esperanza por las calles viejas, abombadas de humedades; por las faldas del monte terroso que en tiempos fueron barrancos. Y cae entera la noche, como una red espesa, de la que saldrá Cristo hecho incandescencia sutil que no puede restañarse. Tocarán a gloria las campanas sobre la huerta lujuriante de Calatayud en primavera; sonarán sobre los montes de greda—amarillo seco—y se perderán sus voces hasta la sierra azul, evaporada, enalteciendo el día pleno del Cuerpo Glorioso. Atrás queda la sangre, las muecas de los sayones, el descoyuntamiento... Y en ese tremendo corazón de la Celtiberia, la muerte, mirada cara a cara, escapa Jalón abajo, acompañada de las palabras cumplidas de los profetas, que ya guardaron sus barbas de anual jubileo entre alcanfor.

Gutiérrez Solana, reunido con ella, con la muerte, ha mirado otra vez hacia Calatayud, en la enorme y delicada tierra eterna de España...

P. M. P.

(Reportaje gráfico de Mariano Rubio Martínez.)

La hermosa torre mudéjar se eleva entre las calles por donde el devoto cortejo desfila todos los años.

En la distancia, Calatayud aparece como un sosegado pedestal para el retablo de la Pasión.



TEATRO DE INDIAS

mímica, drama y coreografía ▸

El rito de la yegua blanca, en el que se salva a un niño de la tribu.



Fiesta virreinal con danzas y cantos en honor del Varayoc.

Riqueza de color y ritos de danzas, arte e historia, plasticidad y ritmo: todo eso hay en el Teatro de Indias. No es leyenda, echando a volar las campanas de la imaginación; es la figura histórica, el hecho real, la traducción de una piedra, una inscripción o una vasija, lo que informan los personajes que aquí se mueven en el escenario. El Teatro de Indias es una síntesis de estudio sobre el arte de Hispanoamérica que antes y después de sus viajes por aquel continente ha venido haciendo Victorina Durán.

Definición de este Teatro

Victorina Durán, Susana de Aquino y Leguizamón y Edgardo Igarzábal intervinieron en el nacimiento de lo que ahora se llama Teatro de Indias, y cuya definición pudiéramos precisar como unos «poemas coreo-mimo-dramáticos». El Teatro de Indias expone lo que es el rico muestrario de un mundo que, no por lleno de misterios, dejó de existir, amar y apasionarse. Hay quien dice que, «por arte de magia» y quien «por magia del arte», las silenciosas e inmóviles figuras de la vieja América, en piedra, en barro o en las telas, cobran aquí voz, sonido y movimiento.

El Teatro de Indias es una realidad. Estrenado bajo el patrocinio de la Intendencia Municipal en los jardines del Museo Municipal de Arte Hispano-Americano de Buenos Aires, el 21 de febrero de 1963, fue llevado luego a Barcelona, en el Ciclo de Teatro Latino, actuando por primera vez en este Ciclo un conjunto hispanoamericano. La presentación en Madrid se hizo después, en octubre, en el salón de actos del Ateneo, teniendo más tarde actuaciones en los colegios mayores de Nuestra Señora de Guadalupe y de la Almudena. Además, el Teatro de Indias también se exhibió en distintas ciudades españolas. Próximamente se presentará en los Festivales de España, y en este mismo año será llevado a varias capitales europeas, de Inglaterra y Francia, principalmente.

El espectáculo

Comienza el espectáculo con el relato de un misionero que por encargo del gran almirante escribe a los Reyes Católicos lo que ve, oye y descubre en sus correrías por tierras sudamericanas.

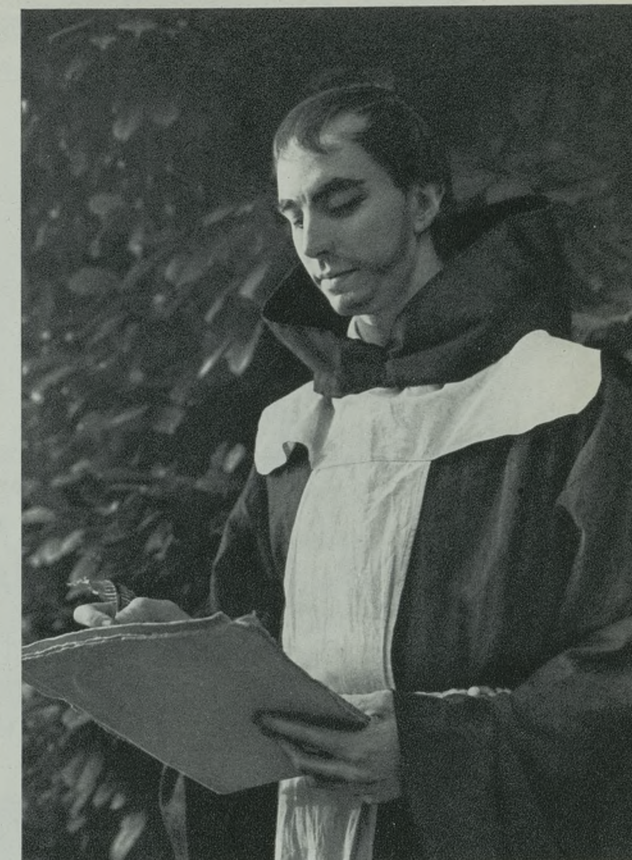
Los «mensajeros» aparecen en seguida, llevando en sus payares la nueva de la llegada del hombre blanco. Los «mensajeros» están en escena tal y como históricamente se encuentran pintados en los vasos mochicas, disfrazados de zorro, águila, ciempiés o sol. Curioso resulta conocer cómo los payares o judías servían, por sus manchitas rojas y negras, según forma y tamaño, de escritura o clave alfabética. Así, los «mensajeros» llevaban en pequeñas bolsas las noticias «en granos».

La escena de la yegua blanca es araucana, y el misionero describe cómo, al conjuro de la pictografía de una yegua blanca en una cueva, con manos tintas en sangre, una hechicera cumple un rito extraño para salvar a un niño. La cueva araucana con su pictografía existe aún hoy día, como existen todos los elementos que intervienen en el Teatro de Indias. Victorina Durán visualiza la escena, le da vida y descubre esos velos misteriosos de un ayer lejano.

La leyenda de la Doncella de los Cielos, hija del dios Miracocha, que le envía a verter el agua de un cántaro mágico sobre la tierra seca de los hombres, aparece en las páginas de Guamán Poma. La bella Sumac Ñusta podrá cumplir el encargo, aunque su hermano, vendido al mal, le romperá el cántaro, desencadenándose una tormenta.

Los guerreros cachalquíes también tienen aquí su fondo de realidad: aparecen en la alfarería y en una cueva argentina. Ellos vienen a escena con sus grandes escudos, que les cubren todo el cuerpo, como van surgiendo tantas otras páginas amerindias: las tejedoras nazcas, por tierras peruanas; la caja o tambor con que el indio llora en su verso, en la inmensidad del altiplano, toda la nostalgia de su raza indómita; las plañideras ante el cuerpo muerto del heroico luchador, para que despierte su alma; el *yarará*, serpiente contra la que se enfrenta, en la frondosa selva virgen, el cazador guaraní, para sucumbir ambos en una terrible lucha; el *yacarcay*, en que el Inca, el gran cacique Huaynacapac, vence al demonio Cañaguay-Yauirca, al conjuro o *yacarcay* del gran poder del dios que invoca; el *imaj laya* o ruido subterráneo, terremoto que tanto impresiona al indio... Y así, en un despliegue de razas y misterios, de ritos y colores, donde mímica y drama se completan en escena, se va desarrollando todo el Teatro de Indias hasta el final, que consiste en una fiesta alrededor de los alcaldes (jefes indios), siempre haciendo de este arte personalísimo y expresivo del teatro de Victorina Durán un «tejer y entretejer nuestra historia», como dice Susana de Aquino y Leguizamón, que es la que escribe los guiones poemáticos:





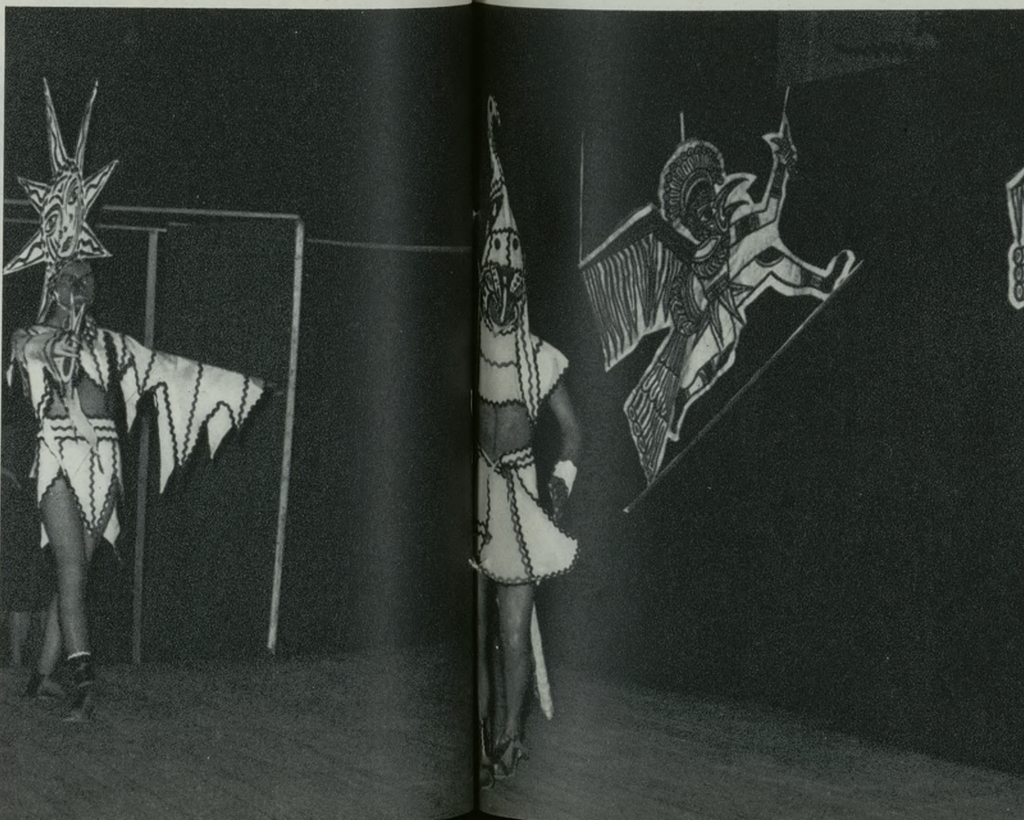
El misionero relata a los Reyes Católicos cuanto ha visto en las Indias.

Mensajeros reales incaicos entregando la bolsa de payares con la noticia de la llegada de los españoles.

Leyenda de la Doncella, con las figuras de la Tierra, el Isuti, el Inca, la Princesa y Viracocha.



Victorina Durán con Esther Ducasse y Yanco Pané, antes de salir a escena.



El atuendo de los chasquis reproduce motivos de la alfarería mochica.



Tejedoras nazcas
frente
a sus telares.

Guerreros cachalquíes,
según diseños
de una cueva prehistórica.



entretejiendo la historia «en un constante trajinar de manos blancas, morenas y mestizas, unidas a un ideal de raza de águilas y leones...» Al terminar, «en medio de la fiesta llegarán los alcaldes, con sus mejores galas de corte indo-español, y alrededor del Varayoc los indios bailarán su alegría con un ritmo de sol...»

Cómo surgió el Teatro de Indias

Victorina Durán, pintora y decoradora española, cursó estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, y en el Conservatorio. Profesora por oposición de Indumentaria del Real Conservatorio de Madrid, decoradora en conocidas compañías teatrales de España y Argentina, al llegar en uno de sus viajes a este último país trabajó durante dieciséis años en el teatro Colón, pasando luego al Museo de Arte Hispanoamericano de Buenos Aires, en el cual se consagró al estudio de la plástica americana, recopilando en varios volúmenes los diseños de dibujos—milenariamente «modernos»—de los tejidos, alfarerías, pictografías y demás expresiones del espíritu indígena pre y poscolombino, agregando a estas expresiones estéticas las de los trajes y accesorios.

Y un buen día se le ocurrió a Victorina Durán dar movimiento a todas aquellas figuras estáticas de las piedras, la alfarería y los tejidos, para crear un arte excepcional.

Comentó su idea con Susana de Aquino y Leguizamón, con la que ya había fundado en otro tiempo *La Cuarta Carabela*, agrupación hispánica artística, y que también a su vez había creado una nueva forma teatral, uniendo poesía, danza y percusión. Susana de Aquino escribió todos los textos de la obra, logrando, en una sonoridad de ritmos y melodías, mezclar numerosas voces indias con las castellanas.

Los poemas, ya con la expresión plástica de Victorina Durán, se llevaron luego a escena, con coreografías de Edgardo Igarzábal, primer bailarín del conjunto y realizador del vestuario y reproducción de joyas. Edgardo Igarzábal, argentino, tiene una larga actuación «en las tablas», tanto en su patria como en un buen número de países sudamericanos.

Yanco Pané, Fabián Lamy, Justo Godoy y Oscar Bergadá, actores y bailarines, son argentinos que integran el elenco, junto con Luis Trepat (voces y percusión). A éstos se suman las bailarinas, argentinas también, Esther Ducasse, Carmen Jañez e Isabel Garquiri.

Con todo eso, ahí tenemos el Teatro de Indias, que rebasa todo lo folklórico para subir a las alturas de la evocación histórica por las gradas del ritmo y la expresión. Más que un espectáculo clasificado es un magnífico experimento que difunde la cultura etnográfica de Hispanoamérica y convierte la plástica ancestral en escenografía dinámica.

Nivio LOPEZ PELLON

(Reportaje gráfico de Basabe, en color y negro.)

Huayna Capac vence a Cañaguay Yauirca, que representa el mal

El sapo, animal sagrado en la alfarería diaguita



El hijo de Viracocha impedirá que su hermana Sumac Ñusta riegue la tierra ▶



una tarde en el zoo





con mercedes alonso

HA terminado hace muy poco tiempo el rodaje de «Valiente», una película que narra la vida del torero Jaime Ostos, quien se interpreta a sí mismo en el filme. Mercedes Alonso—la esposa del matador en la película—es una chica que trabaja mucho. Cine, teatro, televisión... Y cuando tiene una tarde libre sale a pasear por Madrid. El otro día la hemos sorprendido en el Parque Zoológico del Retiro madrileño. Eso que los castizos llaman todavía «Casa de Fieras». Con películas tan populares como «Margarita se llama mi amor» se hizo famosa la guapa Mercedes Alonso. Y con comedias como «La buena sopa», del francés Marcel Marceau, consiguió, a la sombra de la veterana Conchita Montes, acreditarse como una buena actriz joven.

—Pero no hay dinero en el cine español—nos dice, a poco de encontrarla en el Zoo.

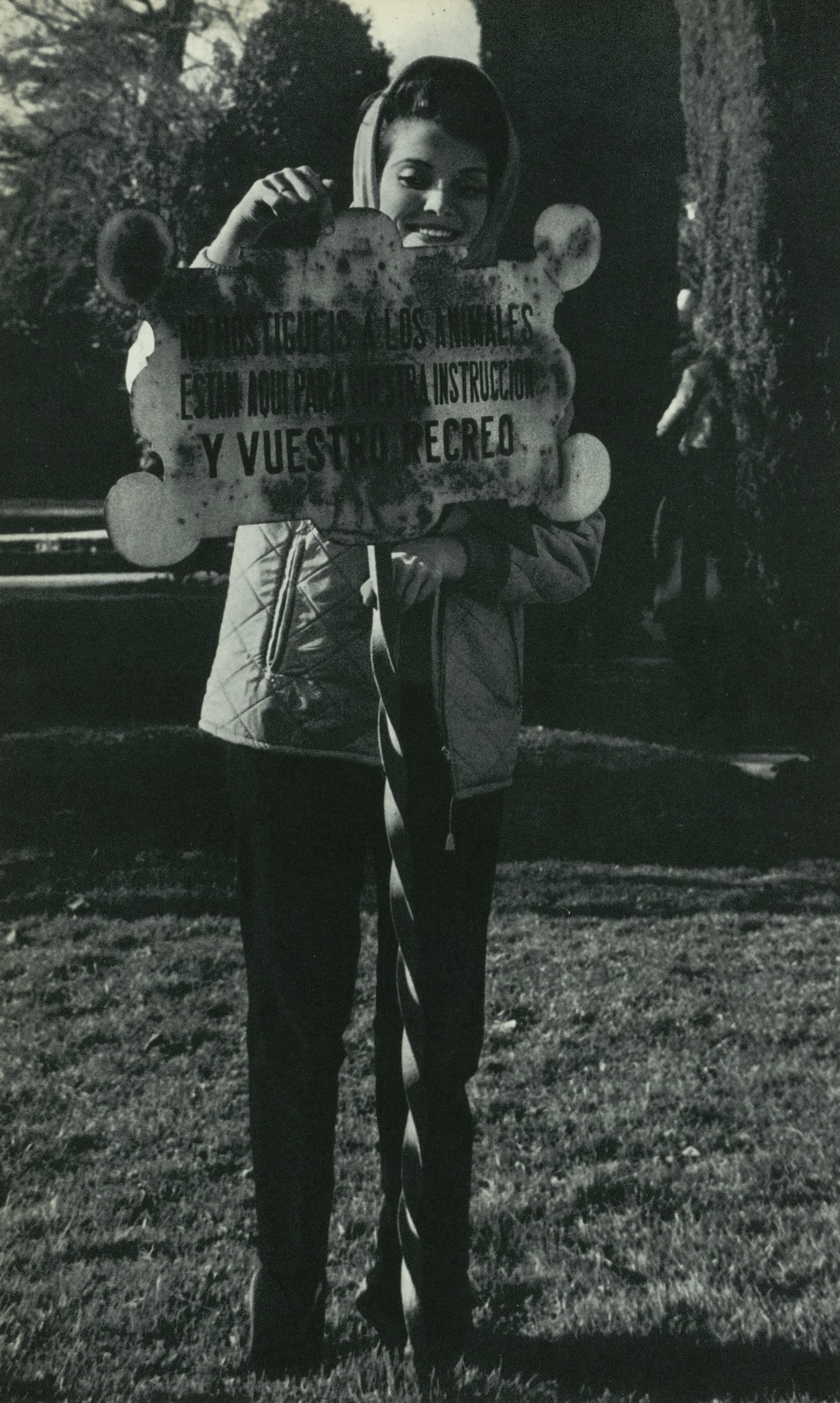
Ella ha rodado en Italia y puede establecer comparaciones entre la cinematografía española y las extranjeras.

—¿Qué vida haces cuando no trabajas?



El guarda explica amablemente
a Merceditas
las maravillas del Zoo.

una tarde en el zoo con mercedes alonso



La actriz, que ama a los animales, hace suyas las advertencias del cartel...



... y se deja retratar obsequiándolos con un cacahuete y una caricia.



A la hora de partir, Mercedes se despide de todos los bichos del Zoo, con los que ya ha hecho buena amistad.

una tarde en el zoo con mercedes alonso

—Durante la mañana me quedo en casa leyendo. Nunca salgo hasta la tarde. A veces voy al cine. Pero no mucho. Tampoco suelo salir de noche. Ultimamente vi una película americana con Bette Davies y Joan Crawford, dos viejas glorias de Hollywood, y salí bastante acomplejada. Qué grandes actrices, oye...

«Quince bajo la lona», «Los motorizados», «Los pistoleros de casa grande», etc., son otros de los títulos que completan la biografía cinematográfica de Mercedes Alonso.

—La propia esposa de Jaime Ostos me eligió para interpretarla en la película. Eramos veinte candidatas. Ostos es muy simpático, y me divierte mucho la manera que tiene de entender esto del cine.

Mientras Alfredo le dispara fotos, Merceditas nos cuenta que no tiene preferencias por unos u otros directores. Paseamos entre los cisnes negros y los cisnes blancos del Zoológico. Tampoco elige esta actriz determinado tipo de guiones o de papeles, como suelen hacer otras. Ella no rechaza nada. Lo acepta todo, porque sabe que el éxito puede estar en lo más impensado.

—El animal que más me gusta es el cisne negro.

—Un gusto muy aristocrático, Mercedes.

Pero también la hemos fotografiado junto a los cisnes blancos, que un poeta llamó «unánimes» y otro «deidades de la corriente». Las llamas bolivianas—una de ellas jovencísima, casi recién nacida—posaron de buen grado como comparsas en los primeros planos que le hicimos a la bella. Las llamas son unos bichos burgueses que han puesto casa en Madrid y viven felices, ni envidiadas ni envidiosas, recibiendo cada día la visita de los niños madrileños, que vienen a mostrarles sus hermosos globos azules y rojos antes de que ese chico malo que hay en todos los parques se lo pinche con un alfiler.

También el poney enanejo y peludo, con algo de modesto centauro sin ningún prestigio mitológico, se dejó acariciar por la mano lilial de la guapa Mercedes. Y los grandes ojos se le ponían melancólicos al buen equino. Gentes pacíficas y sencillas tomaban el sol paseando entre las dulces bestias del Señor. Hemos pasado, con Mercedes Alonso, una hermosa tarde en el Zoo. De vez en cuando ella se acercaba a una de las alambradas y le daba cacahuetes al gamo joven o al ciervo «de cabeza encandelabrada». El faisán de collar se paseaba dentro de su jaula como un príncipe secuestrado. Príncipe renacentista o ave trasplantada de sus paraísos heráldicos a este patio de vecindad zoológico, municipal y democrático.

Bostezaba al sol el tigre real, contemplando con ojos de oro, tras los barrotes de su jaula, la algarabía de los niños y los monos, allá en el centro del recinto. A Mercedes le gustan los bichos, pero les tiene cierto respeto. No acaba de tomar confianza con ellos a la hora de darles un amistoso cacahuete. Lo que sí le gusta mucho es hacerse fotos junto a ellos, sonriendo al sol de la media tarde o cogiéndose una punta del pañuelo. Y preguntarle cosas al guarda vestido de marrón y rojo, que se queda pensando para sus botones dorados: «Esta señorita tan guapa y que pregunta tanto debe de ser como del cine o así.» Con su hermoso suéter montañero, lleno de dibujitos, Mercedes era la admiración de los afortunados visitantes que tuvieron aquella tarde la ocurrencia de comprar una entrada azul y entrar a visitar a los bichos del parque.

«No hostiguéis a los animales. Están aquí para vuestra instrucción y vuestro recreo.» A Merceditas le ha gustado el cartel y nos lo muestra. Es una lección de civismo, todo un tratado en tres líneas de tono didáctico y decimonónico, pero no por eso menos respetable.

Chaqueta guateada de color azul claro, con cremallera. Pantalón negro y unas graciosas botas. Mercedes Alonso se ha puesto muy guapa para visitar a las hermanas bestias. El tierno «bambi», el bondadoso elefante, el solemne dromedario, el barroco carabao y el baudeleriano cisne negro—su favorito—se lo han agradecido mucho.

Nosotros también.

F. ALEJANDRO (Reportaje gráfico de Alfredo, en color y negro)

RAMON SOLIS, entre CADIZ y el NUEVO MUNDO



El Ateneo de Madrid ha creado un seminario de temas americanos

«Yo he querido novelar el paso del peluquín a la chistera.» Ramón Solís es un hombre todavía joven, un escritor que procede del ensayismo histórico y ha iniciado con buena fortuna las rutas mayores de la narración, de la creación. Gaditano, intelectual de amplia cultura, está en posesión del premio Fastenrath, de la Real Academia Española, por su obra *El Cádiz de las Cortes*, y del premio Bullón, de novela, concedido a su libro *Un siglo llama a la puerta*. Es autor de otras dos novelas: *Los que no tienen paz* y *Ajena crece la hierba*. Actualmente desempeña la secretaría del Ateneo de Madrid. Lo que él llama «el paso del peluquín a la chistera» es el conflicto entre dos generaciones, conflicto históricamente repetido, que a Ramón Solís preocupa de manera singular.

—Y me ha interesado, sobre todo, constatar este fenómeno en Cádiz, en aquel Cádiz donde apuntaba por entonces la primera sociedad burguesa de España. Estudiando la época para documentarme, surgió la posibilidad, casi la necesidad, de escribir *El Cádiz de las Cortes*. Este ensayo me trajo grandes satisfacciones (entre otras, el premio de la Academia), pero yo no quería dejarme encasillar definitivamente como erudito. Mi vocación era y es de novelista. Por eso convertí todo aquel material en una novela. Y, basándome principalmente en una serie de documentos médicos del momento, traté de recrear novelísticamente el mundo de *Un siglo llama a la puerta*.

Solís es hombre de ancha humanidad, directo y cordial. Comunica una sensación de trabajo y seguridad. Charlamos ahora con él en su despacho del Ateneo.

—¿Piensas insistir en la novela histórica?

—No. Pero creo que el novelista puede necesitar en cierto momento acudir a la historia para situar mejor el problema que trata de exponernos. Hay problemas que necesitan de determinado clima histórico para ser comprendidos. Y, por el contrario, también puede acudirse al pasado como evasión del presente. Hoy, la cuestión social, por ejemplo, es algo que nos rebasa inevitablemente a la hora de escribir. Y yo, para mejor tratar mi tema del cruce de generaciones, del conflicto entre padres e hijos, sin interferencias de lo social, que hoy se producirían, sin duda, me he situado en una época que me libera de tal problema.

Ramón Solís es uno de los muchos intelectuales españoles que ha sentido alguna vez en su vida—o a lo largo de toda ella, como una constante—la llamada de América. «Y ahora, por fin, voy a ir allá.» Partirá muy pronto hacia Brasil, para dar una serie de conferencias en São Paulo, Río, Bello Horizonte, Porto Alegre... «También pienso escribir, a través de mi viaje, algo que me permita hacer luego un libro sobre el Brasil.»

—¿Qué temas tratarás en tus conferencias?

—Todos los referidos a la vida cultural española. Debo al Instituto de Cultura Hispánica la posibilidad de realizar este viaje.

—¿Te interesa especialmente alguno de los grandes temas americanos?

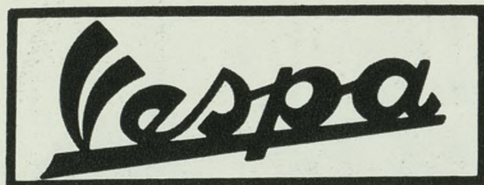
—Me interesa toda América, y, singularmente, Hispanoamérica, como una realidad apasionante que es. Sus problemas humanos, sociales, políticos, literarios... He sido gran lector de toda la prensa hispanoamericana, desde las secciones de sucesos a las culturales. En lo literario, es asombrosa, sobre todo, la potencia poética del continente: Rubén, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Neruda, Vallejo... Entre los prosistas hay tantos y tan interesantes, que es peligroso dar nombres, por el riesgo que se corre siempre de olvidar a alguien. Sin embargo, no se puede dejar de citar a los brasileños Jorge Amado, Erico Veríssimo, Machado de Assís, Aluisio Azevedo, y en cuanto al resto de América, Rómulo Gallegos, Güiraldes, Miguel Angel Asturias, Azuela, José Eustasio Rivera, Barrios, Jorge Icaza, Ciro Alegría...

—¿Qué relación mantiene con la cultura americana el Ateneo de Madrid?

—En principio, contamos con un número crecido de socios hispanoamericanos. Aunque la vida cultural y universitaria de los hispanoamericanos residentes en Madrid la polariza, naturalmente, el Instituto de Cultura Hispánica, el Ateneo ofrece frecuentemente conferencias sobre temas de América o a cargo de hispanoamericanos. Todavía se recuerdan las de Borges, en el curso anterior. Por el aula de Poesía del Ateneo ha pasado buena parte de la actual poesía americana. También hemos ofrecido teatro, música y cine del Nuevo Mundo. En el actual curso, el Ateneo ha creado un seminario de temas y problemas americanos, que estará a cargo de los señores Rubio y Chávarri.

Cuarenta años de vida y prosa. Doctor en Ciencias Políticas y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, y de número de la Real Academia Hispanoamericana y de la de Bellas Artes de Cádiz. Ramón Solís ha descrito así, con acento galdosiano, el paso del siglo XVIII al XIX, en Cádiz, en los tiempos de las famosas Cortes, cuando coincide la independencia de las colonias con la quiebra de una burguesía comercial, y el más avanzado liberalismo se mezcla con un mundo de esclavos y negreros; cuando irrumpe el romanticismo y sobreviene la tragedia de Trafalgar: «Había llegado ya y tomado el mando de la plaza el nuevo gobernador y capitán general de Andalucía. Se había reforzado la guarnición con tropas de otros lugares de la Península. En Madrid se tenía un gran recelo de Cádiz. Los escasos partidarios del rey absoluto hacían su agosto y bullían contentos del apoyo gubernamental con que contaba, pero la ciudad entera languidecía...»

F. A. U.

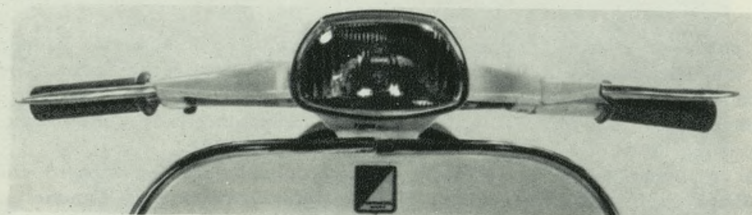


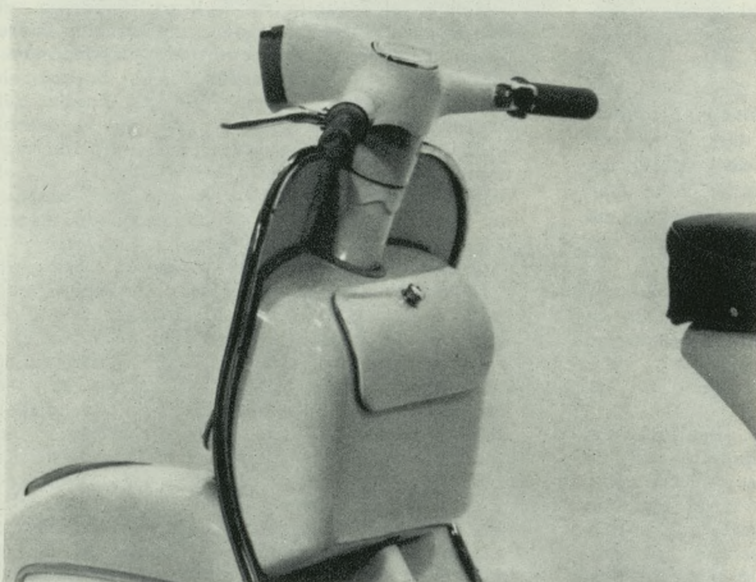
SIEMPRE EN VANGUARDIA DE LA TECNICA

MODELOS **1964**

Vespa 'S' 1964

Motor de 150 c. c. de gran potencia y rendimiento.
Cambio de velocidades de 4 marchas.
Freno trasero de mayor capacidad de frenado.
Manillar aerodinámico de nuevo diseño.
Faro trapezoidal.
Cuentakilómetros ovoidal iluminado interiormente.
Sistema de dirección de mayor estabilidad.
Nuevo dispositivo anti-hurto.
Chasis de líneas aerodinámicas más modernas.
Aletas laterales desmontables.
Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.
Rueda de repuesto resguardada totalmente en el interior de la aleta izquierda.
Maleta metálica con cerradura, montada detrás del escudo.
Sillín biplaza de mayor confortabilidad.
Borde cromado.
Alfombrilla reposapiés.
Nuevo color: MARFIL KENIA.
Precio F. F.: 19.600 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).





Vespa L 1964

Motor de 125 c. c. de gran rendimiento.
Cambio de velocidades de 4 marchas.
Freno trasero de mayor capacidad de frenado.
Manillar con faro incorporado.
Cuentakilómetros rectangular.
Sistema de dirección de mayor estabilidad.
Nuevo dispositivo anti-hurto
Borde cromado.
Rueda de repuesto montada detras del escudo.
Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.
Sillín biplaza de mayor confortabilidad.
Nuevo color: VERDE ALAMO.
PRECIO F. F.: 16.900 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).

LOS MODELOS VESPA 1964 DESTACAN POR SU AVANZADA TECNICA Y POR SU LINEA DE DISTINGUIDA PERSONALIDAD

Vespa 'N' 1964

Motor de 125 c. c. de gran rendimiento.
Cambio de velocidades de 4 marchas.
Freno trasero de mayor capacidad de frenado.
Manillar con faro incorporado.
Sistema de dirección de mayor estabilidad.
Nuevo dispositivo anti-hurto.
Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.
Nuevo color: ORO SIENA.
PRECIO F. F.: 15.400 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).

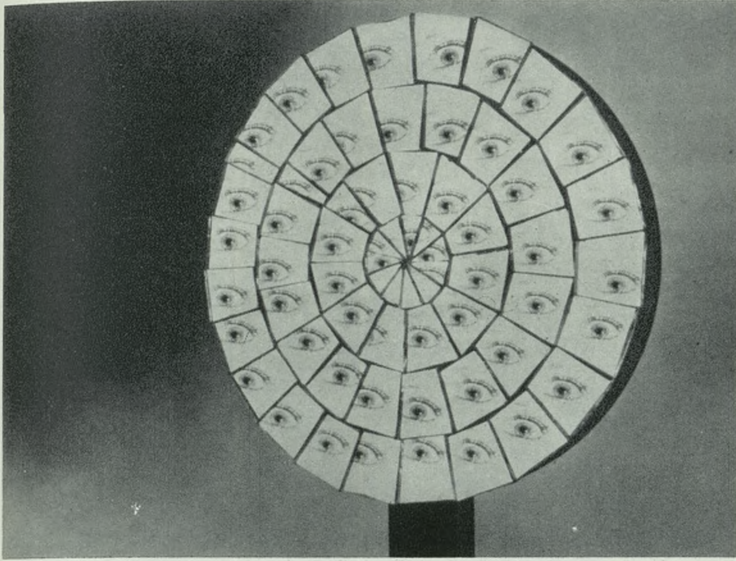


Según los últimos datos oficiales de la Jefatura Central de Tráfico.

SON VESPA 7 DE CADA 10 SCOOTERS MATRICULADOS

LA SICOLOGIA

ESA DIMENSION DESCONOCIDA



El ojo humano es reflejado en diversos espejos montados en superficies cóncavas y convexas.

EL tema de la sicología interesa cada vez más, preocupa como en ninguna otra época. Antes que entender la sicología como pura abstracción, se imponen ahora unos nuevos planteamientos en los que la atención rigurosa al factor humano, lejos del ensayismo y la especulación, ofrezca un inmediato rendimiento práctico a esa dimensión desconocida.

En estos últimos años la sicología clínica ha adquirido un gran desarrollo. Por eso su influencia en la siquiatría, la neurología, el sicoanálisis y la criminología es importantísima. Su aportación a las técnicas de la educación va de la higiene escolar a la orientación y mejoramiento de la organización estudiantil y la eficacia didáctica. (Niveles de maduración en los distintos estadios de la escolaridad, formación acelerada...) Educación terapéutica, sicología de los internados, etcétera, son otros tantos caminos por donde se adentra ya esta ciencia, nacida, puede decirse, con nuestro siglo, y que tan lejos está llegando en sus progresos.

Paciente situado en una cámara donde se procede a medir sus volúmenes por sistemas especiales.

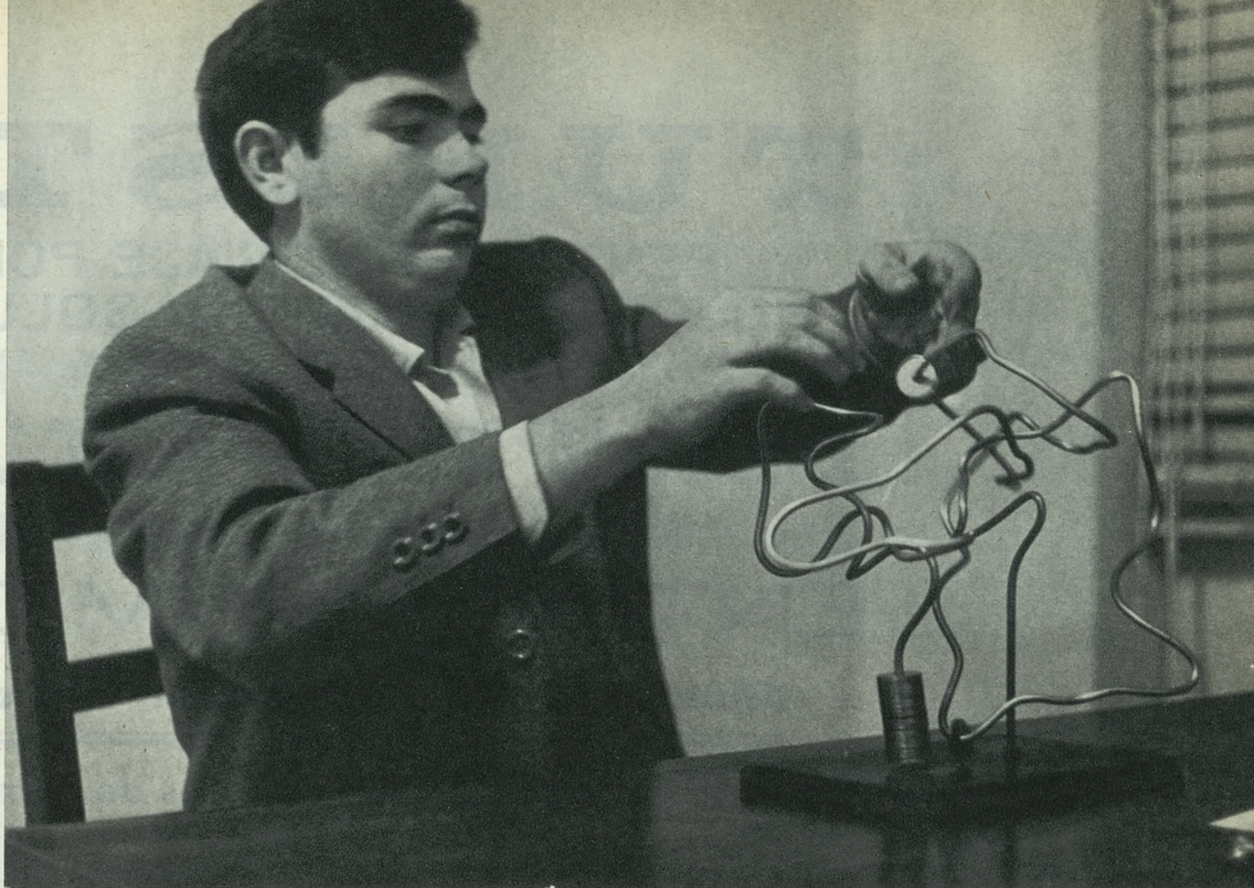


La moderna sicología somete las condiciones síquicas del hombre a las pruebas más variadas.

Sicología social

Como aplicación a la empresa industrial o comercial, en su creciente complejidad, la sicología ha completado un cuadro de aportaciones tan precisas que hoy parece prácticamente imposible un crecimiento de desarrollo sin la intervención de esta disciplina en su doble aspecto de adaptación del hombre al trabajo y adaptación, recíprocamente, de la tarea al hombre. Sabemos que la productividad está íntimamente ligada a las condiciones del trabajador, de las cuales depende en buena medida. No debe ni puede descuidarse, pues, el juego síquico de ningún productor.

En cuanto a la sicología social, digamos que los propios políticos señalan ya la importancia del factor humano. Si la física ha reinado decididamente en nuestra época, he aquí que la sicología, como ciencia del espíritu, reclama hoy sus derechos para corregir, posiblemente, los excesos de aquélla. El desarrollo tecnológico de nuestro tiempo está caracterizado por la especialización racionalizada. Y esta misma especialización dejada a su aire nos llevaría a una deformación cierta, a una deshumanización peligrosa. La única forma de contrarrestar cualquier desajuste es conceder una atención especial y constante al factor humano. De ese ingrediente humano de la producción se ocupa la sicología objetivamente.



Un muchacho en observación tratando de resolver el «laberinto de Rupp».



En este «test» el procedimiento se asemeja notablemente a un juego infantil.

Su desarrollo en España

En la actualidad contamos en España con un plantel de instituciones dedicadas a la sicología que, encaminadas a imprimir el necesario equilibrio entre tecnificación y rehumanización de la vida laboral y social, están en condiciones de asumir cualquier responsabilidad al respecto.

Tenemos, en primer lugar, una Escuela de Sicología y Sicotecnia, en la Universidad de Madrid, que viene funcionando desde el año 1954, y de donde salen diplomados en la especialidad clínica, pedagógica e industrial. Desde el año 1947 funciona el Departamento de Investigaciones Sicológicas en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Asimismo, vienen de antes los servicios prestados por los Institutos de Sicología Aplicada y Sicotecnia. Actualmente, la Sociedad Española de Sicología, con sus puertas abiertas para todo el que sienta inclinación por estas cuestiones, es la que coordina el nuevo cauce profesional, y en su seno se celebran anualmente unas importantes reuniones que despiertan cada vez mayor interés. Por otra parte, las disposiciones dictadas por los Ministerios de Educación Nacional y de Trabajo, en reconocimiento y determinación de ciertas funciones en las distintas especialidades de la sicología, estructuran esta actividad para colocarla a la altura que corresponde a nuestro tiempo.

Quiere decirse que la necesidad de especialistas en sicología se hace patente en la vida nacional. Es preciso, pues, llegar a una determinación técnica y legal de todos los posibles puestos de trabajo que esperan al sicotécnico: empresas, escuelas, clínicas, administración, etc.

Sicología y especialización

El trabajo en equipo se impone ahora en todos los órdenes, y la contribución del sicólogo, en sus distintas especialidades, vendrá a prestar un servicio importantísimo en el panorama de la colectivización de las tareas. Nadie es ya nada por sí mismo, y menos en el mundo y la relación del trabajo. Pero tampoco todo el mundo está preparado para la colaboración con los demás, que, naturalmente, tiene sus exigencias y sus limitaciones. Y a la sicología corresponde soldar esta pieza preciosa, pero inerme, que es un hombre con una herramienta, al conjunto de la total maquinaria humana del trabajo y de la producción.

AGUSTÍN LAFOURCADE



La Banda de la Unión Musical de Liria desfilando por el estadio de Kerkrade, en Holanda.

música

LAS BANDAS, CANTERA MUSICAL DE ESPAÑA

Es impresionante. Y conmovedor. Liria tiene diez mil habitantes. Dos bandas de música, formadas cada una por cerca de ochenta instrumentistas. El pueblo está dividido con pasión que sólo algunos «eternos rivales» del fútbol desatan. Hay dos teatros, propiedad de cada conjunto, en donde más de mil personas oyen los conciertos. Allá por el mes de julio, cuando se celebra el concurso valenciano, se interrumpen algunas relaciones incluso: un odontólogo deja de atender a los clientes del otro bando—de la otra Banda—, una pastelería pierde a muchos de sus habituales más fieles. Gracias a la pugna subsisten, progresan y triunfan las Bandas.

He sido testigo, he vivido inmerso en el mundo entrañable de uno de estos conjuntos. Hablo, pues, de él, por conocido en versión directa. La Banda de la Unión Musical de Liria, ganadora del primer premio en el Concurso Internacional de Holanda, muchas veces con el trofeo del Certamen valenciano, es un raro ejemplo de entusiasmo, sencillez y calidad. Y una lección que se inicia en los rectores y el maestro, continúa en los instrumentistas y se cierra en las filas adictas de sus oyentes.

Quizá tengan más fuerza el concierto en TVE, la prueba en Holanda vencida con una puntuación de fábula, el desfile por la plaza del Caudillo en Valencia...; pero la emoción y la verdad resultan mucho mayores en el punto de origen, cuando los conciertos invernales se celebran en el teatro de la entidad. Uno, de tipo extraordinario, tuvo por rector al maestro José María Franco Gil. Como prólogo, el titular de la Banda, maestro Francisco Villarejo, músico sólido que había formado en las filas de la Orquesta Nacional y la Banda Municipal madrileña, dirigió la *Rapsodia número 2*, de Liszt. Luego, fieles a la batuta del invitado, los instrumentistas ofrecieron la *Tocata y fuga en re menor*, de Bach; *Los preludios*, de Liszt; las *Danzas fantásticas*, de Turina... Otras veces, Wagner, Beethoven, Moussorgsky, Falla... ¡Es admirable!

De una parte, los elementos mismos. Una Banda completa ¡de aficionados! Aficionados puros, que no perciben un solo céntimo por actuar. Músicos por la gracia de Dios, pero también por el propio esfuerzo—«A Dios rogando...»—, que ensayan los programas de noche, hasta muy tarde; que antes de amanecer han de salir al campo, a las tareas agrícolas; que renuncian al descanso, a la diversión, a parte del sueño, para tocar, para hacerse, para dar gloria a Liria, para defender la enseña queridísima de la Banda. Se multiplicarían los ejemplos. De ella salieron muchos, buenos, excelentes instrumentistas, hoy situados en los mejores conjuntos de España. La Banda Unión Musical de Liria es cantera magnífica de nuestras orquestas más prestigiosas. Pues bien, en las jornadas de ensayos generales, de conciertos, si están libres, a Liria se trasladan los elementos que fueron de la Banda y espiritualmente pertenecerán siempre a ella. Cinco solistas de la Orquesta Municipal de Valencia se unieron a sus antiguos compañeros en el concierto que comento. Pero hay más: un profesor de clarinete de la Orquesta Nacional, en unas horas de vacación, tomó su instrumento, vistió el uniforme y formó en «su» Banda no como solista, sino entre los músicos anónimos de la cuerda. Y se ligan veteranos y noveles. El saxofón jubilado, maestro de su cuerda que no renuncia a rendir en donde haga falta su presentación; el solista de trompeta de sólo catorce años...

Luego, el público. ¡Qué maravilla! Costaban las entradas quince, diez, cinco pesetas. Se llenó un teatro de mil doscientas localidades para oír a Bach, Liszt, Turina. Se cerraron las puertas al comienzo con inflexibilidad y se hizo un silencio que ya querríamos en nuestras salas de conciertos más encopetadas. En el público abundaban las negras gorrillas huertanas, los blusones de los labriegos. La mayoría casi absoluta estaba formada por gente muy humilde. ¡Y cómo, con qué entusiasmo aplaudía, gritaba, orgullosa de que su Banda lograse versiones de esa calidad! ¡Y cómo en el descanso comentaba el *tempo* de tal obra, el estilo de la otra, el solo del clarinete, el trompeta, el pasaje difícil de los tubas!

Cantera musical de España, sí; reducto del *amateurismo* también. Quienes sean lectores de mis comentarios mensuales saben que es muy otro el tono general que los preside. Ante el ejemplo de la Unión Musical de Liria, he sentido un respeto, una admiración, una—¿por qué no decirlo?—emoción tal, que consideré deber de justicia reflejarlo en este breve artículo, insuficiente, pero sincera muestra de adhesión, simpatía y aplauso.

ANTONIO FERNANDEZ-CID

filatelia



Los sellos de las Repúblicas hispanoamericanas no han merecido especial interés hasta ahora por parte de los grandes coleccionistas. Sin embargo, de ese marasmo están a punto de salir estos efectos postales, y, como llamada de atención sobre ello, hay que hacer referencia al éxito logrado por un gran coleccionista chileno, don Joaquín Gálvez, que con su colección relativa a las primeras emisiones de su país ha obtenido el Gran Premio de la última Exposición Internacional Filatélica, que se celebró en Estambul.

El triunfo de don Joaquín Gálvez va a significar, entre otras cuestiones, que muchos coleccionistas dirijan su atención hacia el estudio de numerosas emisiones de las Repúblicas hispanoamericanas, en especial hacia sus primeras emisiones, ya que en ellas hay motivos para hacer montajes y realizar investigaciones del mayor interés.

Concretamente, por lo que respecta al sello chileno, deben subrayarse dos condiciones muy significativas. Una es que tiene un grupo de emisiones clásicas de primera categoría, y otra, que se trata de un país con unas emisiones modernas de calidad y que son fabricadas por elementos propios, por la Casa de Moneda de Chile, la cual, gracias a su capacidad técnica, cumple perfectamente su misión.





ARGENTINA

Como recuerdo del IV Festival Nacional del Folklore se emitió un sello de 4 pesos, con tirada de dos millones de ejemplares, en colores azul oscuro, azul claro y negro, realizado en litografía y en el cual se reproduce el cuadro de Juan Carlos Castagnino titulado *Payador*.



BRASIL

Con ocasión del centenario del nacimiento de Alvaro Alvim, entró en servicio un sello de 8 cruceiros, con tirada de cinco millones de ejemplares. Famoso radiólogo, sufrió graves mutilaciones en manos y brazos de resultas de sus investigaciones.

Otro sello conmemorativo es el aparecido con ocasión del CL aniversario del nacimiento del vizconde de Mauá, de valor facial y tirada iguales al anterior. Esta personalidad dedicó sus afanes a la construcción de líneas de ferrocarriles en su país.

COLOMBIA

Un sello para el correo aéreo, del valor de 10 centavos, honra al Presidente Kennedy y a su Programa de la Alianza para el Progreso. Tirada, cinco millones de ejemplares.

COSTA RICA

En su capital tuvo lugar en marzo de 1963 una reunión de los Presidentes de las Repúblicas centroamericanas. Esta Asamblea ha servido para que, aunque con retraso, se haya emitido una serie formada por los valores: 25, 30, 35 y 85 céntimos, y 1, 3 y 5 colones. En cada sello figura la efigie del Presidente de cada una de dichas naciones, y el último lleva la del Presidente Kennedy.

A favor de la obra de la «Ciudad de los Muchachos» apareció una serie con los siguientes valores y motivos: 5 centavos, Rubén Odio; 5 centavos, el cuadro de Rubens *Albertina Viena*; 5 centavos, *Virgen* de Bellini, y 5 centavos, *Angeles músicos*, de Melozzo da Forli.

Por último, este país ha empezado a poner en circulación una nueva serie de tirada ilimitada en la cual figuran motivos arqueológicos, estando ya en servicio los sellos con faciales de 5, 10 y 25 centavos. El más alto valor de esta serie será un 10 colones.

CHILE

El centenario del Cuerpo de Bomberos de Santiago ha sido conmemorado con dos sellos: uno de 3 centavos, para el correo ordinario, en el cual figura un bombero rescatando a una mujer, y otro de 30 centavos, para el correo aéreo, que muestra un carro de bomberos de la primera época de la existencia de dicho Cuerpo.



ESPAÑA

La serie anual del Día del Sello estará dedicada a honrar a un gran pintor moderno nacional: Joaquín Sorolla Bastida, figurando en ella distintos cuadros de este artista, de acuerdo con la siguiente relación: 25 céntimos, *El botijo*; 40 céntimos, *El boyero castellano*; 70 céntimos, *Tipos manchegos*; 80 céntimos, *Pescadora valenciana*; una peseta, *Autorretrato*; 1,50 pesetas, *El encierro*; 2,50 pesetas, *¡Y aún dicen que el pescado es caro!*; 3 pesetas, *Niños en la playa*; 5 pesetas, *Sacando la barca*, y 10 pesetas, *Grupa valenciana*. Todos estos sellos estarán realizados en huecograbado, a un color, y enmarcados en oro.

Por otra parte, están programadas una serie conmemorativa de la Feria Internacional de Nueva York, que tendrá cinco valores, realizados en calcografía, y otra serie bajo el lema de *XXV años de paz*.





PANAMA

La reunión política que se cita en la referencia de Costa Rica ha servido también para que Panamá haya emitido unos sellos semejantes a aquéllos y con faciales de: 0.01, 0.02, 0.03, 0.04, 0.05, 0.10 y 0.20 balboas. De ellos, los dos últimos son para el correo aéreo.

VENEZUELA

La contribución de este país al primer centenario de la Cruz Roja Internacional son dos sellos para el correo ordinario, de 15 y 20 centavos, y otros dos para el aéreo, ambos de facial de 40 centavos.

LUIS MARIA LORENTE

Situación del idioma español en el mundo



El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, acompañado del secretario general, don Enrique Suárez de Puga, visitaron al presidente de la Real Academia Española, don Ramón Menéndez Pidal, para hacerle entrega de los dos tomos del libro «Presente y futuro de la lengua española», que él prologa, y que resume los trabajos y resultados de la Asamblea de Filología, celebrada en Madrid en junio de 1963, con motivo del I Congreso de Instituciones Hispánicas.

En el I Congreso de Instituciones Hispánicas, convocado por el Instituto de Cultura Hispánica en el mes de junio de 1963, en Madrid, se plantearon los temas que en mayor medida pueden interesar a la extensa comunidad de países que hablan el español: «¿Cuál es la actual situación de su lengua común?» «¿Hasta qué punto es posible mantener su unidad, defendiéndola de los inevitables riesgos que la evolución lleva aparejados?» «¿Cómo hemos de actuar para dar a la enseñanza del español unas orientaciones que permitan utilizar los avances técnicos sin merma de la tradicional unidad de nuestra gramática?»

A través de las comisiones especialmente dedicadas a cada uno de estos temas fue configurándose una organización en la que el nervio central era el deseo de hacer cada vez más fuerte el intercambio de cuantos en la enseñanza o en la investigación tienen al español como base de su trabajo.

El primer resultado de esta preocupación fue la creación de una oficina internacional cuya misión es la de informar sobre la situación actual y las tendencias evolutivas del español contemporáneo. De este modo será cada día más difícil sorprender la vigilancia a que estamos obligados para que no decaiga la unidad futura del idioma. Así nació la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES).

Por fortuna, entre las impresiones más unánimes del Congreso estaba la optimista perspectiva de una lengua española cada día más encaminada hacia la unidad, al menos en las bases imprescindibles de la lengua común. Desaparecidas las viejas suspicacias regionalistas y toda pretensión de hegemonía, el camino hacia la comunidad lingüística hispánica está libre, al menos en una perspectiva histórica previsible. Unidas las Academias, representantes de una máxima autoridad, y cada día más extendidos y más activos los distintos centros de estudio del español, sin duda los resultados de un esfuerzo conjunto habrán de repercutir en la cada vez más sistemática difusión y enseñanza del castellano.

Como resumen de este gran Congreso, ha sido publicado por la Oficina Internacional de Información y Observación del Español, en las «Ediciones Cultura Hispánica», el libro *Presente y futuro de la lengua española*, en el que se condensa la actualidad más autorizada en cuanto se refiere al español contemporáneo, así como su situación y evolución en las distintas áreas: en España, en Hispanoamérica, en Filipinas e incluso en los restos todavía vivos del judeo-español.

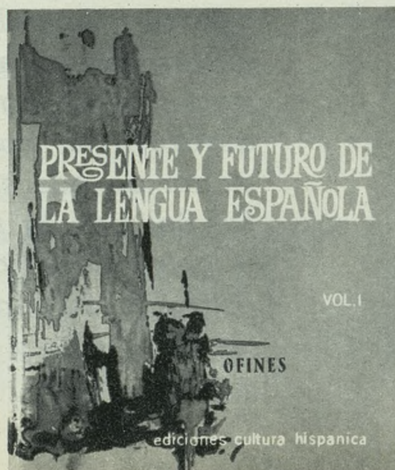
Constituye el volumen primero una especie de balance, gracias al cual podremos operar sobre principios firmes a la hora de anticipar la evolución futura, e incluye varios estudios que, en forma más o menos directa, contribuyen a situarnos ante el panorama general del español contemporáneo en países de habla no hispánica. Ellos suponen el campo de expansión idiomática. También dentro del volumen primero figuran tres apartados de una última actualidad lingüística: la referencia y situación de los *atlas lingüísticos* en curso; del *español hablado*, que tantos problemas vitales plantea, y del *español literario*, que señala el rumbo de la lengua culta.

El volumen segundo consta de dos artes principales: una, dirigida a exponer las condiciones actuales en que se funda la unidad del español, la caracterización lingüística de la lengua contemporánea y las perspectivas de su evolución inmediata. Son apartados de este gran tema una caracterización dialectal y fonológica, el estudio de la penetración en América del andaluz, el del amplio problema del español y las lenguas indígenas americanas y el de las tendencias evolutivas del español y las posibilidades de orientarlas.

Por último, la metodología de la enseñanza del español, dentro de este mismo volumen, estudia los diversos problemas de la metodología docente en España, países hispánicos y naciones extranjeras, y cuestiones tan vivas y urgentes como la unificación de la terminología lingüística y su adaptación a las necesidades presentes.

Sin duda, tanto el Congreso, que lo hizo posible, como este libro, *Presente y futuro de la lengua española*, suponen un decisivo avance de nuestros estudios lingüísticos, y son una base firme para ordenar una perspectiva objetiva y segura respecto a la actual y futura situación del español en el mundo.

Portada del primer tomo de «Presente y futuro de la lengua española», obra de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español publicada por «Ediciones Cultura Hispánica». La otra foto reproduce la cubierta del tomo segundo, ambas dibujadas por la pintora argentina Severina Reca.





ELOGIO DEL

Por
CLARO M. RECTO

ARCA Santa inviolable de la Raza,
Arca Santa de próceres bellezas,
que a tu prestigio espiritual vinculas
la gloria de las magnas epopeyas;
Arca egregia y divina,
que en las ingentes luchas ya pretéritas
sobreviviste al colonial desastre,
cual sobrevive el alma a la materia;
Arca ebúrnea, copón de maravillas,
donde se guarda secular herencia;
Arca de lo inmortal que veneramos
en la vetusta casa solariega;
Arca de oro que ofrece el Libro Santo
y el perfumado Pan de la Belleza,
por quien juramos proscribir la casta
de osados malandrines que te afrentan;
la musa tropical, la musa autóctona,
de tus clásicos lauros heredera,
torna a pulsar el clavicordio hispano,
clavicordio romántico que sueña,
clavicordio que sufre como un alma,
clavicordio polífono que encierra
en sus notas lo grande, clavicordio
donde llora sus cuitas Filomela,
donde estallan los gritos del combate,
donde retumba la canción de gesta...

Y canta en tu loor, oh lengua hispana,
del pensamiento alada mensajera,
que fulguras, cual límpida custodia
de la Eterna Verdad, en las conciencias,
como el sol en las cúspides altivas
donde la tromba y el ciclón fermentan,
como el anhelo indígena que fulge
en el blasón astral de mi bandera.

OH lengua sacrosanta
de Fray Luis y Miguel, Lope de Vega,
del Arcipreste, Calderón y Góngora,
los Argensola, Hurtado y Espronceda;
la lengua que enfloró de madrigales
las prístinas edades romancescas,
toda hecha de vorágines y truenos,
toda hecha de suspiros y cadencias,
coro inmenso de tímpanos, concierto
de las pánidas flautas en la sierra,
sinfonía fantástica que irrumpe
del arpa gigantesca de las selvas.

ES tu ritmo la ronda bulliciosa
de crótalos y locas panderetas,
de guitarras que dicen el elogio
de unos ojos reidores que asaetan;
es la risa que en notas se desata
cual cristalino desgranar de perlas,
el madrigal sonoro que deslíe
sus estrofas de amor en las verbenas,
y el chocar de las copas musicales
donde hierve la sangre de las cepas.

ES tu acento el susurro que adormece
del aura al retozar en la floresta,
y el blando caramillo que solloza
bajo el beso lunar en primavera.

TE remeda el gorjeo de la alondra,
la imperativa voz de las trompetas,
el quejido que emerge de la cuna
y el «kundiman» doliente de mi tierra;
el raudo vendaval que avanza indómito
por cima de las altas cordilleras,
y brama en los barrancos y hondonadas
y en las rocas que hendieron las centellas.

Y tuviste en la lira de Quintana
ecos triunfales, resonancias bélicas
de estoques y corazas y armaduras
que son el timbre perennal de Iberia;
en los versos broncíneos de Chocano,
fragor de sordas cataratas épicas,
algazara de pompas coloniales,
rumor de besos y temblor de quenas.
De Solís en la prosa cincelada,
ímpetus de corcel, dianas homéricas,
estrépito de lanzas y tizonas,
de broqueles y cascos y rodelas.

CASTELLANO

EN Fray Luis de León fuiste cigarra
que endulzaba el reposo de la siesta,
y tonada de amor de la tierruca
en los cuadros agrestes de Pereda;
caballero gentil de la Armonía
en el rugiente «Niágara» de Heredia,
batir de alas de ingrávidos querubes
en las trobas ardientes de Teresa.

Y en el arpa divina de Darío,
ruido de encajes y frufrús de seda,
música de cinceles sobre el mármol
y murmurio de risas y de gemas,
canción de cisnes sobre el quieto estanque
al paso de las «púberes canéforas»,
arpegios de violines cortesanos
y vibración de cítaras helenas.

Y cerraste la elipse de tu gloria,
con un estruendo de imperial proeza,
en las perennes páginas altísimas
del libro de Cervantes Saavedra.

NO en vano fueron por ignotos mares
de Hispania las veloces carabelas,
en comunión ferviente con la Audacia
y los altos designios de la Idea;
no en vano los Cortés y los Balboa
desafiaron el hambre y las tormentas,
y sus bridones épicos midieron
las pampas infinitas de la América;
no en vano sobre el pico de los Andes,
dueña del mundo, flameó tu enseña,
tan amplia que cubrió dos continentes,
tan gloriosa, tan noble y tan excelsa;
no en vano por tres siglos tus ejércitos
han levantado en mi solar sus tiendas,
y vieron el prodigio de mis lagos
y de mis bellas noches el poema;
no en vano en nuestras almas imprimiste
de sus virtudes la radiosa estela,
y gallardos enjoyan tus rosales
plenos de aroma las nativas sendas;
tu imperio espiritual vive y perdura,
y extiende su simbólica cadena
del Pirene a los Andes y al Carballo,
y en un abrazo inmenso los estrecha.

POR los mares Atlántico y Pacífico
tus fuertes galeones aun navegan,
y van en ellos, bajo un sol de gloria,
almas grandes que luchan y que anhelan,
andantes caballeros del Ensueño,
guardianes de la fe de Dulcinea,
locos sublimes que descubren mundos
y mueren por su reina la Quimera.

AUN nos ofrecen tus antiguos códices
la fórmula inmortal de la belleza,
y sus filtros y alquimias prodigiosos
del humano dolor la panacea.

NO morirás jamás en este suelo
que ilumina tu luz. Quien lo pretenda,
ignora que el castillo de mi Raza
es de bloques que dieron tus canteras.

ENVIO

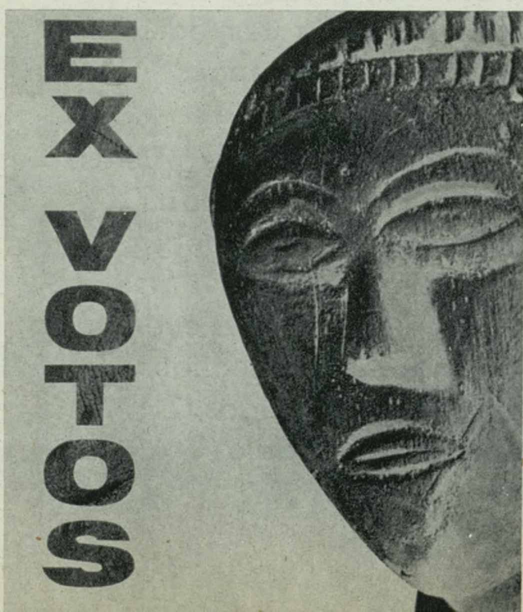
CASA de España, Olimpo de las Artes,
Templo del Porvenir, ¡bendita seas!
Las musas danzarán sobre tu césped
y gustarán la miel de tus colmenas.

SE el manantial donde las almas nobles
el agua pura del Ensueño beban,
la Torre de marfil donde se guarde
el tesoro ideal de nuestra lengua.
Hispanos: si algún día la escarnecen,
nuestras aljabas vaciarán sus flechas,
y nos verán, triunfantes o vencidos,
al pie de esta sagrada ciudadela.









EL LIBRO ABIERTO

«LA GRAN AVENTURA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA» (dos tomos). Por Raimundo Díaz Alejo. Colección «Nuevo Mundo». Ediciones Cultura Hispánica. Madrid.

La novela histórica, como género mixto, admite tantas variedades como las proporciones en que intervengan lo histórico y lo inventado. Esta narración reconstruye diálogos y finge escenas, pero con la pericia de quien fundamenta su creación en un severo conocimiento de la historia. Así, acompañamos a Cristóbal Colón y a los Pinzones en su viaje, contemplando escenas verosímiles y paisajes que ciertamente admiraron los ojos de los navegantes.

A través de la trama novelesca podemos recordar mejor la historia, con los antecedentes que inspiraron a Colón su seguridad de iluminado frente a tantos fracasos y contradicciones. Desde la profecía de Séneca en la que anuncia que, en siglos todavía lejanos, Tetis revelaría sus secretos, surgiría un Nuevo Mundo al otro lado del océano y Tule dejaría de ser el extremo de la tierra.

Por eso el diario de navegación del Almirante, demasiado escueto para la curiosidad posterior, se completa y comenta con suposiciones legítimas, en las que el arte y la ciencia se funden hábilmente. La aventura ha sido siempre un apasionante estímulo para la imaginación, pero esta gran aventura de América ha rebasado todo lo imaginario sin salirse de la propia realidad.

«LO ESPAÑOL EN EL SUROESTE DE LOS ESTADOS UNIDOS». Por Marcelino C. Peñuelas. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1964.

Una parte muy considerable de los Estados Unidos pertenece espiritualmente a la cultura hispánica. En Arizona, Nuevo México y parte de Colorado, California y Texas, tres millones de personas hablan el idioma español, recitan antiguos romances y celebran fiestas populares con procesiones de San Isidro Labrador, al igual que en cualquier pueblo de Castilla. Contemplan además la gentil arquitectura de las misiones franciscanas, muchas de ellas desmoronadas, pero bastantes todavía en pie, como las dejó la mano de Fray Junípero Serra.

Lo singular de esta porción hispánica es su pervivencia en un ambiente sometido a poderosas corrientes de absorción de una cultura pujante y distinta. Pero la verdad es que lo español quedó enraizado de una manera profunda en el suroeste de los Estados Unidos.

El autor de este libro, profesor de castellano en la Universidad de Denver, ha vivido largo tiempo en la región y la conoce detalladamente. Por eso abarca muchos de sus aspectos: historia, raza, idioma, costumbres, agricultura, arquitectura..., investigando sistemáticamente hacia los valores hispanos.

«Lo español en el suroeste de los Estados Unidos» contiene abundancia de datos, es preciso en las noticias y sobrio en la erudición. De ahí que sirva para la consulta constante en el conocimiento de esta gran zona norteamericana, donde las huellas de Cabeza de Vaca, Coronado y Oñate se estamparon con una firmeza que las mudanzas del tiempo no han podido borrar.

«LEYENDAS HISPANOAMERICANAS». Por José García Nieto y Francisco-Tomás Comes. Colección «Nuevo Mundo». Madrid, 1964.

Se recogen en esta obra una serie de relatos fabulosos que, en extensión, recorren toda la América del Centro y del Sur, ofreciendo una muestra, por lo menos, de cada nación hispanoamericana. En el tiempo las hay muy remotas, pertenecientes a la mitología de las razas aborígenes, y otras quedan encajadas en los siglos XVIII y XIX. Paganas y cristianas, verosímiles y fabulosas, predomina aquí la variedad sobre la unidad, aunque todas están unidas por el origen común de los países hispánicos.

Algunas de las leyendas primitivas, como la de Hunzahua, contienen una enseñanza moral, con el valor trascendente de demostrar como la ley natural grabada en toda conciencia, aun antes de recibir la luz del Evangelio, alumbró las de aquellos aborígenes para discernir el bien y el mal. En otras se interpretan poéticamente los fenómenos de la naturaleza, o se explica el origen de una planta, como el díctamo, la hierba que nació de los cabellos de una hija del sol.

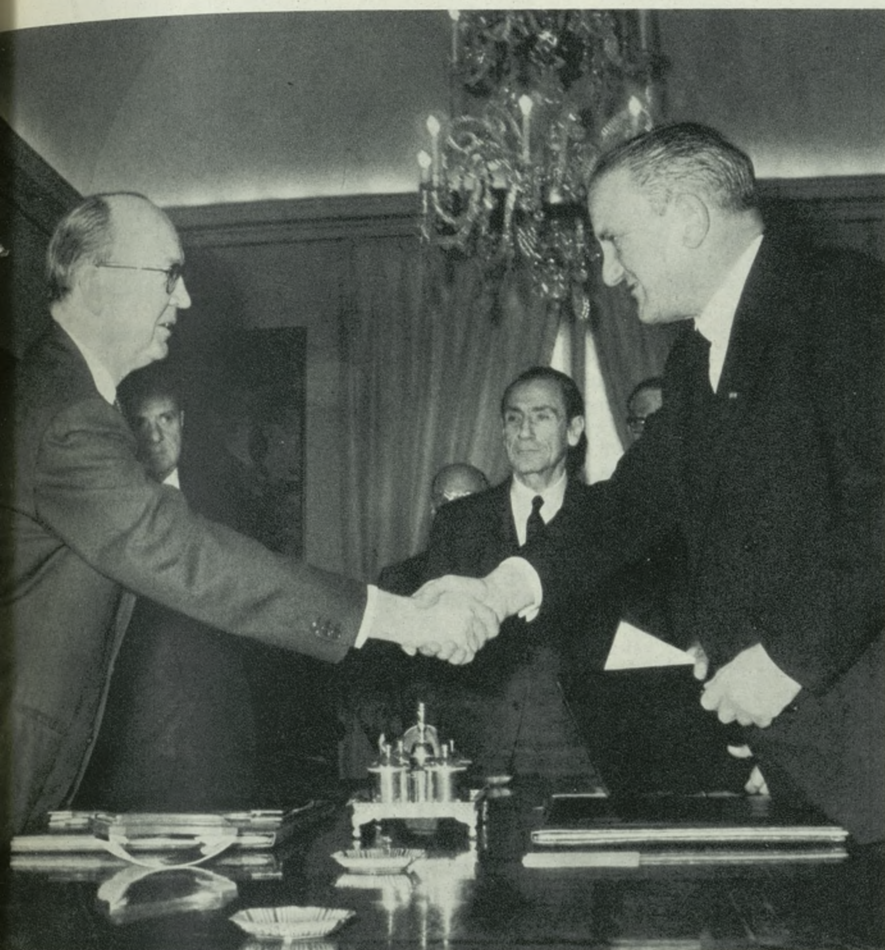
Entre las tradiciones posteriores hay algunas que refieren prodigios sobrenaturales, como la del alacrán de fray Anselmo, y otras que pueden tener fundamento en algún hecho cierto, cual la hazaña de Pedro de Candia obteniendo la veneración de los indios en un trance apurado. Los antólogos han sabido adaptarse al tono de cada leyenda tanto en las primitivas como en las más recientes. Una selección hábil con muestras representativas de épocas, regiones y razas. Y como la leyenda es una especie de romance que cada uno vierte y refunde a su manera, García Nieto y Comes hubiesen podido lícitamente presentarlas en una más extensa fabulación, pero han preferido ceñirse al esquema del relato más usual, y por eso este libro ofrece una lectura amena y conmovida.

«EXVOTOS DE BRASIL». Texto de Blanchette Arnaud. Fotografías de Hans Mann. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1964.

El texto de Blanchette Arnaud que, en cuatro idiomas (español, portugués, inglés y francés), precede a las láminas que intuitivamente representan las ofrendas, nos muestra su profundo significado, para darnos seguidamente algunas importantes noticias sobre la materia, los instrumentos y los propios artífices. Con todo ello logra una exposición magistral de lo que es un exvoto y de lo que le atrae a la antologista en el estudio de estas obras tan primitivas y tan ingenuas, al mismo tiempo que tan expresivas.

Luego, en magníficas reproducciones, aparecen estas curiosas ofrendas brasileiras representando todas a figuras humanas. Algunas, toscas e infantiles, y otras, en cambio, con rasgos muy señalados: expresiones de dolor o de angustia, sonrisas esbozadas o cabezas que parecen absortas en hondos pensamientos.

Estos exvotos invitan a la meditación. La naturaleza de los hombres en estado primitivo o en el más evolucionado viene a ser idéntica en lo esencial. Con instrumentos muy sencillos, aquellos habitantes de Brasil supieron plasmar lo que les dictaba su inspiración, que les llegaba de los mejores impulsos interiores, y, aún en las tinieblas de la ignorancia, encontraban una luz para conocer la existencia de lo sobrenatural.



Acuerdo hispano-norteamericano sobre una estación espacial

El ministro de Asuntos Exteriores de España, don Fernando María Castiella, y el embajador de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Woodward, después del canje de notas, en el Palacio de Santa Cruz, por el que los Gobiernos de España y Estados Unidos han concertado la construcción y funcionamiento de una estación de seguimiento de vehículos espaciales, a unos cuarenta y siete kilómetros de Madrid.

Los organismos de cooperación que representan a los dos Gobiernos—se decía en la nota de la Oficina de Información Diplomática—son el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (I. N. T. A.), en representación de la Comisión Nacional de Investigación del Espacio, española, y la National Aeronautics and Space Administration (N. A. S. A.), de los Estados Unidos.

La nueva estación constará de una antena parabólica de 26 metros de diámetro y equipo de transmisión, recepción, registro y manejo de datos y comunicaciones con vehículos espaciales.

La construcción de los edificios, almacenes y otras estructuras auxiliares, por valor de un millón y medio de dólares, será llevada a cabo por empresas españolas. Personal técnico español participará en el funcionamiento de la estación, que será usada principalmente para apoyar las exploraciones lunares y planetarias de los Estados Unidos y formará parte de la red del espacio profundo de la N. A. S. A., que incluye estaciones en California, la República de Sudáfrica y Australia.

El Gobierno español podrá utilizar la estación para actividades científicas independientes.

Acto necrológico en memoria del general Aguinaldo



Presidido por el ministro de Información y Turismo y organizado por la Embajada de Filipinas en Madrid, se ha celebrado en el Instituto de Cultura Hispánica un acto necrológico en memoria del general Emilio Aguinaldo y Famy, Presidente de la primera República filipina y general en jefe de sus Ejércitos, al clausurarse el luto nacional decretado en Filipinas.

Intervinieron en el acto el catedrático de Historia de la Universidad de Madrid, don Manuel Ballesteros, que habló sobre *Aguinaldo: el honor y el patriotismo*; don Blas Piñar glosó el tema *Aguinaldo, héroe de la Hispanidad*, y el teniente general Alonso, que ostentaba la representación del ministro, dedicó un emocionado recuerdo al ilustre militar filipino, poniendo de relieve sus dotes castrenses y su humano comportamiento en la lucha. El embajador filipino en Madrid, don León María Guerrero, agradeció con sentidas palabras, en nombre de su Gobierno y en el propio, el homenaje póstumo rendido al general Aguinaldo.

En la fotografía, de izquierda a derecha: don Blas Piñar; el gobernador militar de Madrid, general Miranda; el capitán general de la I Región, teniente general don Rafael García Valiño; el ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne; el embajador de Filipinas, don León María Guerrero; el rector de la Universidad de Madrid, doctor Royo Villanova; el capitán general de la V Región, teniente general Alonso; el director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón, y el catedrático señor Ballesteros.

En honor de los embajadores hispanoamericanos



En el Instituto de Cultura Hispánica, y con asistencia de su director, don Gregorio Marañón Moya, el Comité Ejecutivo de la Feria de Muestras de Sevilla, presidido por don José González Reina, ha ofrecido un almuerzo en honor de los embajadores hispanoamericanos acreditados en Madrid.

El conde de Motrico, ante la Televisión Española



Ante las cámaras de la Televisión Española, y para la emisión «Mundo Hispanoamericano», el embajador de España en París, don José María de Areilza, conde de Motrico, hizo unas declaraciones, en respuesta a las preguntas que sobre la Hispanidad se le formularon, y de las que, por su gran interés, reproducimos a continuación unos párrafos:

«Hispanoamérica es acaso el grupo humano que tiene más fascinante interés en el devenir histórico actual. Hijos de la cultura de Europa, y del fuerte sentido territorial y ancestral de aquel continente, los pueblos hispanoamericanos, con su impresionante índice de crecimiento demográfico, llevan camino de convertirse en una de las grandes potencias del mundo.»

«Los problemas del desarrollo sudamericano son esencialmente los de reforma de la estructura económica y social. El avance logrado ya es extraordinario en muchos terrenos. Pero el camino que falta es muy largo, costoso y difícil. Buscar los capitales necesarios, crear las clases dirigentes, educar a los técnicos precisos, acordar las economías vecinas y complementarias, son tareas gigantescas que pertenecen no a una, sino a varias generaciones. Contemplo ese grandioso panorama, lleno de vitalidad, inquietud, dinamismo y a veces de sobresaltos, que es hoy el conjunto hispanoamericano, con admiración, interés apasionado y fe absoluta en el porvenir.»

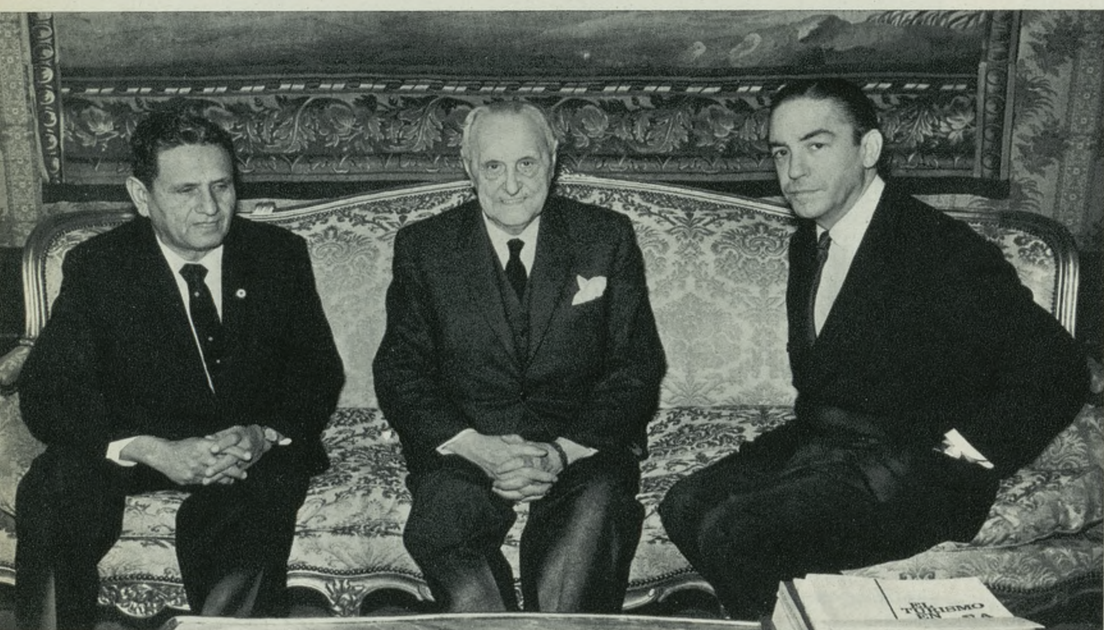
«Pienso que la tendencia creciente a la unidad iberoamericana, el viejo ideal de Bolívar y los libertadores, debe ser otro de los elementos vitales para asegurar el porvenir de ese mundo. Frente a la grave maniobra comunista, que utiliza la estrategia unitaria para la subversión, no se puede, con éxito, montar el contraataque sobre la dispersión de los nacionalismos particulares. Hay que organizar una corriente igualmente extensa que salte por encima de las querellas fronterizas. Sólo así, en un mundo americano unido, cabe hacer frente a la amenaza global totalitaria contra la libertad.»

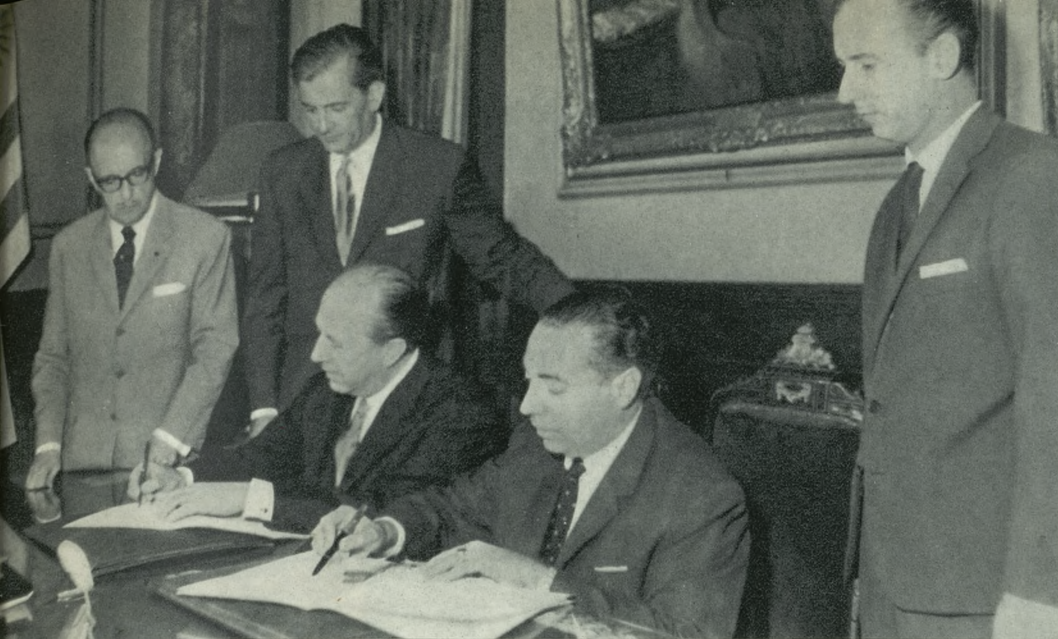


Agasajo a don Luis Felipe Hidalgo

En el Instituto de Cultura Hispánica se tributó un agasajo a don Luis Felipe Hidalgo, inspector de Embajadas de la República de Nicaragua, precedido por el acto de entrega a don Gregorio Marañón, director del Instituto, de la Cruz del Centenario de Managua. En la primera fotografía, de izquierda a derecha: don Tomás Salinas, secretario de Cursos Universitarios; don Manuel Calvo Hernando, jefe del Departamento de Información; don Federico Puig Peña, director de la «Revista de Derecho Español y Americano»; don Gabriel de Usera, don Enrique Sánchez Romero; el embajador de Nicaragua, don Vicente Urcuyo; el director del Instituto, don Gregorio Marañón; don Fernando Murillo, director del Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos; don Luis Felipe Hidalgo; don Luis Hergueta, secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica; el decano de la Facultad de Derecho de Madrid, señor Hernández Tejero; don José Jara; don Jesús Fueyo Alvarez, director del Instituto de Estudios Políticos; don Mariano Aguilar Navarro, catedrático de Derecho Internacional Privado; don Pedro Salvador, subdirector del Instituto de Cultura Hispánica, y el agregado militar de la Embajada de Nicaragua, capitán Gastón Cajina Mejicano.

La segunda fotografía corresponde a la visita efectuada por el secretario de la Cámara nicaragüense y jefe de la mayoría parlamentaria, don Luis Felipe Hidalgo, a las Cortes Españolas, donde fue recibido, en compañía de don Gregorio Marañón (a la derecha), procurador en Cortes, por el presidente de las Cortes Españolas, marqués de Bilbao Eguía (en el centro).





Intercambio cultural entre España y Uruguay

En Montevideo se ha firmado un tratado de intercambio cultural entre España y la República Oriental del Uruguay, actuando como plenipotenciarios el ministro interino de Relaciones Exteriores, doctor Héctor Gros Espiell, y el embajador español, don Javier Conde.



Despedida a doña Lola Membrives en Cádiz

A la eximia actriz doña Lola Membrives se le han tributado varios actos de agasajo con motivo de su despedida del teatro, y de alguno de ellos se ha dado cuenta ya en estas páginas. En la Academia Hispanoamericana de Cádiz, bajo la presidencia de don José María Pemán, se le rindió también un homenaje, en el que doña Lola Membrives pronunció un discurso de gratitud.



Congreso Interamericano de Educación Católica

Fue inaugurado en Quito el VIII Congreso Interamericano de Educación Católica, al que asistieron más de mil delegados de todos los países americanos, incluidos Canadá, Brasil y Estados Unidos. Gran número de los miembros de las delegaciones son españoles. A la sesión de apertura, celebrada en el Palacio Legislativo, asistieron los miembros de la Junta, el Nuncio de Su Santidad—legado pontificio en el Congreso—, las jerarquías eclesiásticas, el presidente de la Corte Suprema de Justicia, el ministro de Estado, miembros del Cuerpo Diplomático y el embajador de España, como único delegado de honor entre los jefes de misión acreditados.

El embajador de España, señor conde de Urquijo, ofreció un almuerzo, en fecha distinta de la de la apertura, a los presidentes de las delegaciones, al que asistieron todos los prelados ecuatorianos que se hallaban en Quito.



XIII Curso de Información y Documentación

Presidida por el subdirector general de Prensa, don José Molina Plata, con don Gregorio Marañón y don Juan Beneyto, se celebró en la Escuela Oficial de Periodismo la inauguración del XIII Curso de Información y Documentación, al que asisten cuarenta periodistas de quince países hispanoamericanos. En la fotografía, un aspecto del acto celebrado en el Aula Magna de la Escuela. En la presidencia, de izquierda a derecha: don Carlos Sentís, director de la Agencia Efe; don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica; don José Molina Plata, subdirector general de Prensa; don Juan Beneyto, director de la Escuela Oficial de Periodismo, y don Manuel Calvo Hernando, secretario de los Cursos y jefe del Departamento de Información del Instituto de Cultura Hispánica.



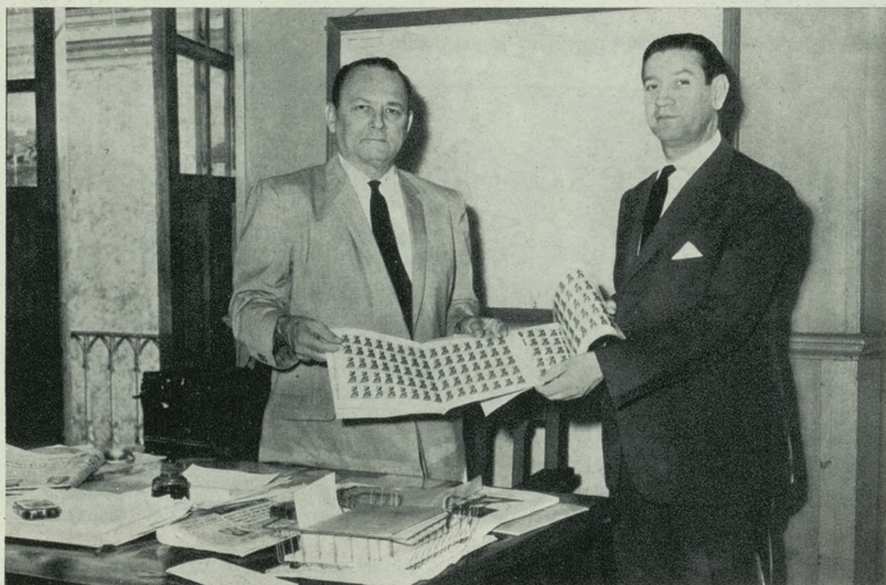
Medalla de honor al director del I. de C. H.

La Federación de Estudiantes Hispanoamericanos de Barcelona hizo entrega al director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Gregorio Marañón Moya, de la medalla de honor de la Federación, en acto que presidió el gobernador civil de aquella provincia.



Pintura y cerámica de inspiración chilena

Los artistas chilenos, profesores de Artes Plásticas, Alicia Valenzuela Varas y Ramón Ibarra Laval, han presentado en la sala del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid una muestra de óleos, acuarelas y cerámicas, obras inspiradas en los ritos y costumbres del pueblo araucano y el folklore chileno. Al acto inaugural asistió el agregado cultural de la Embajada de Chile, don Hernán Sepúlveda, que pronunció unas palabras. En la fotografía, en primer término, los dos expositores, el día de la inauguración.



Sellos conmemorativos hispano-panameños

En conmemoración del CDL aniversario del descubrimiento del Mar del Sur por Vasco Núñez de Balboa, se ha puesto en circulación, en emisión conjunta hispano-panameña, una serie de sellos de correos. En la fotografía, el embajador de España en Panamá, don Manuel Alabart, recibe del director de Correos y Telecomunicaciones de aquel país unos pliegos de dichos sellos.



Promoción de diplomados en estudios hispánicos

El agregado cultural y secretario de la Embajada de España en Río de Janeiro, doctor De Castro, hace entrega en el Instituto Brasileiro de Cultura Hispánica del diploma de estudios hispánicos a uno de los alumnos que integran la primera promoción de diplomados en Brasil por la Universidad española, tras haber finalizado, con éxito, los cinco años del plan de estudios de aquel Instituto.



Don Manuel Alonso Olea, director general de Empleo, y don Torcuato Fernández Miranda, director general de Promoción Social, con el presidente del Club Internacional de Prensa, durante la rueda informativa, celebrada en dicho Club sobre el tema «2.366 millones de pesetas para protección al trabajo en 1964».

2.366 millones de pesetas para protección al trabajo

En el Club Internacional de Prensa se ha celebrado una rueda periodística en la que intervinieron don Torcuato Fernández Miranda, director general de Promoción Social, y don Manuel Alonso Olea, director general de Empleo. Los numerosos corresponsales y redactores de prensa nacional y extranjera asistentes al acto mantuvieron seguidamente un animado e interesante coloquio sobre el tema propuesto—«2.366 millones de pesetas para protección al trabajo»—con los directores generales.

El Fondo Nacional de Protección al Trabajo es uno de los cuatro fondos establecidos en 1960 para transferir los bienes que satisface el alto contribuyente en beneficio de la protección y la ayuda social. «El Fondo de Protección al Trabajo se nutre del impuesto sobre negociación de valores», explicó el señor Alonso Olea. En 1963 las inversiones del Fondo ascendieron a 2.165 millones de pesetas, y los beneficiarios directos fueron 110.136 personas. Los diversos órganos gestores llevaron a cabo las siguientes tareas:

— La Dirección General de Empleo concedió ayudas a los trabajadores en paro tecnológico y organizó cursos de formación profesional y ambiental.

— La Dirección de Protección Social tuvo a su cargo la organización de numerosos cursos de formación profesional y concedió préstamos y ayudas a diversos centros experimentales, siendo los beneficiarios directos de estas ayudas más de 30.000 personas.

— La Dirección de Previsión centró las inversiones correspondientes al Fondo en ayuda para cursos de seguridad e higiene del trabajo.

— La Obra Sindical de Cooperación concedió préstamos a cooperativistas y a trabajadores para que llegaran a ser socios de las cooperativas.

— Las ayudas concedidas por el Instituto Español de Emigración afectaron a más de 82.000 individuos.

— Por último, a través del Instituto Nacional de Previsión, las aportaciones del Fondo para ayuda al Seguro de Desempleo y aportación del Estado a la seguridad social, ascendieron en 1963 a 1.719 millones de pesetas.

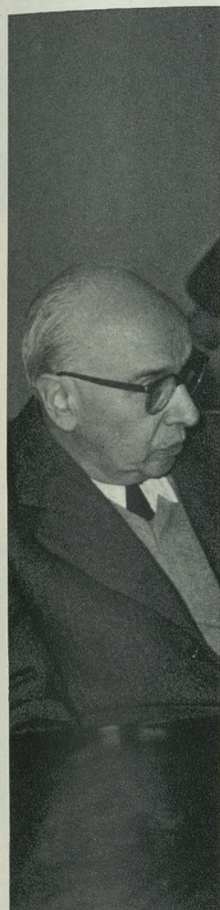
Para este año, el presupuesto del Fondo asciende a 2.366 millones de pesetas, esto es, 201 millones más que en la anualidad anterior.

En cuanto a migraciones, se informó que en 1963 trasladaron su residencia dentro de España 349.346 personas, de las cuales eran trabajadores 137.474.

Por su parte, el señor Fernández Miranda dijo que la promoción social nace de la preocupación fundamental de colocar a todos los trabajadores españoles en un plano más alto de nivel de vida, subrayando que para ello es necesario facilitarles el acceso a la cultura, a la calificación profesional y al disfrute de la propiedad. A estos fines, se destinan a la Dirección General de Promoción Social, del presupuesto de inversiones del Fondo Nacional para el año corriente, 709 millones de pesetas en total. De esta suma corresponden al capítulo de la formación laboral 569 millones, tanto para la formación intensiva profesional y formación de monitores como para becas en las universidades laborales, pensiones para trabajadores que se distingan por su aprovechamiento en la formación, formación fundamental y preprofesional, formación empresarial y social de los trabajadores y montaje de centros formativos experimentales, etc.

El presupuesto de inversiones del Fondo Nacional de Protección al Trabajo incluye además otras partidas, tales como 500 millones de pesetas para prestaciones familiares, 25 para ayudas sin previsión específica, 1,4 para completar la renta de los obreros ciegos declarados «gran inválido» por accidente de trabajo, 14 para cursos de seguridad en el trabajo y prevención de accidentes y 146 millones para ayudas pendientes de ejercicios anteriores, tales como préstamos, cuotas de empresas asociativas, aportaciones a la seguridad social y Seguro de Desempleo y otras atenciones.

136 argentinos en Madrid



Dr. Mario Martínez Casas.



Dr. César Fernández Moreno.



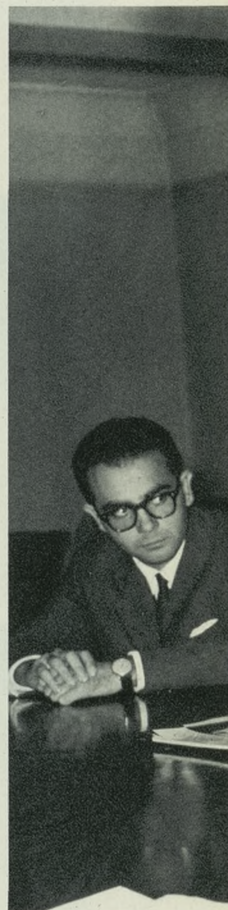
Dr. Augusto Brugiavini.



Prof. Sarah Pupato.



Dr. Rodolfo Osvaldo Rojo.



Dr. Mariano Durand.

ASISTIERON AL II CURSO HISPANO-ARGENTINO DEL PANORAMA DE LA CULTURA ESPAÑOLA

Ciento treinta y seis profesionales argentinos han asistido en Madrid al II Curso Hispano-Argentino, y su presencia puso de relieve, una vez más, la comunidad de valores que informó un día un común origen y hoy reafirma un común destino también, para un mundo mejor. Ciento treinta y seis asistentes a las clases de este *Panorama de la Cultura Española* son, en el efecto multiplicador de la contemplación de la verdad, otras tantas voces que luego se unirán al reconocimiento de la realidad y la actualidad hispánicas.

El diputado y abogado argentino don José María Reñé nos decía, al preguntarle las razones que le movieron a tomar parte en este Curso, que «lo más lógico y natural para un hispanoamericano es venir a conocer España. Para mí no es noticia que un grupo de nosotros, más o menos numeroso, visite España; en realidad, la noticia, lo asombroso, sería todo lo contrario, esto es, que los hispanoamericanos no viniésemos o no quisiésemos venir a la casa de nuestros mayores».

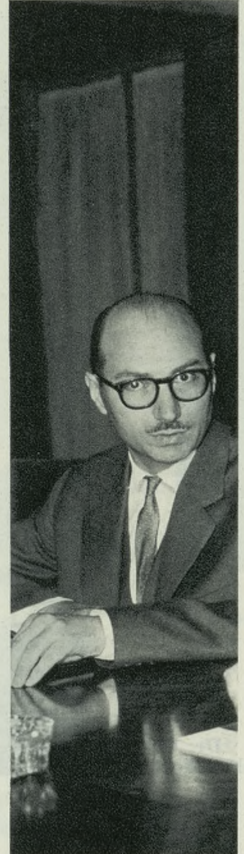
De ahí que el II Curso Hispano-Argentino es noticia en las páginas de MUNDO HISPÁNICO, por la constancia que de su celebración hacemos y por la acogida alborozada que Madrid les tributó.


Los cursillistas, durante el coloquio del Café de Redacción.


Dr. Carlos Gustavo Lerena.


Dr. Raúl Bulgheroni.

Dr. Federico Jorge Peltzer.


Dr. Aldo Trossero.



Dr. Ovidio Valenciano.


Dr. Enrique Díaz de Guijarro.


Dr. Ernesto R. Gavier.


Dr. Alfredo C. Rossetti.


Dr. José María Reñé.



136 argentinos en Madrid

ORGANIZACION DEL CURSO

Conjuntamente, el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y la Oficina Cultural de la Embajada de España en Buenos Aires se responsabilizaron con este segundo Curso, cuya organización fue rápida, dado el éxito obtenido por el primero, celebrado el año pasado, que decidió su continuación anual, no habiendo venido esta vez más cursillistas todavía por falta de plazas en el avión para el viaje trasatlántico.

A través de la Prensa y de los distintos Consulados funcionó toda la información y preparación del Curso, debiéndose consignar aquí el nombre del Consejero Cultural de la Embajada de España en Argentina, don Juan Castrillo, que desplegó la máxima actividad para este fin.

El año pasado el grupo se integró por profesores y estudiantes, calificándose por ello como "Curso para Universitarios"; este año se procuró que el grupo estuviera constituido por profesores de Segunda Enseñanza, catedráticos, universitarios y profesionales en general. La coordinadora del grupo, vicepresidenta de la Asociación de Ex Becarios Argentinos, sección de Buenos Aires, y profesora de Ciencias en la Escuela Superior de Comercio número 1 del Instituto de Santa Felicitas, señorita Sarah Pupato Bourguet, nos dice: "El noble objetivo que justifica nuestro esfuerzo es ir enseñando a las minorías profesionales que no conocen España, lo que ésta es. Siempre vienen algunos que ya han estado en otra ocasión en España, porque hay los que quisieran venir todos los años (yo misma, que estuve aquí el año pasado, y fui en un tiempo becaria del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, no me pierdo la oportunidad de venir siempre que puedo); pero en su mayoría integran el grupo los que nunca han estado en Madrid."

COMO SE DESARROLLO

Este Curso duró trece días, después de ser inaugurado con una solemne recepción en el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica, dando la bienvenida a los asistentes el Embajador de Argentina en España, don Julio Alberto Lagos, y el Director del Instituto, don Gregorio Marañón.

Bajo la dirección técnica de don Manuel Criado de Val, el Curso se programó con un horario de clases en la propia sede del Instituto de Cultura Hispánica y una serie de excursiones culturales y turísticas.

Las materias que se expusieron en las clases, cada una de ellas magistralmente resumidas por especialistas españoles, fueron: "Realizaciones agrarias", "Tierras y hombres de España", "El Plan de Desarrollo", "España, país industrial", "La actual arquitectura española", "España y su paisaje musical", "Teatro contemporáneo", "Los dos últimos siglos de cultura española", "Arte español" y "España, país turístico".

Lista de lugares visitados: Palacio de Oriente, Museo del Prado, nuevo y viejo Madrid, fábrica de autocamiones Pegaso, excursiones a El Escorial, Valle de los Caídos, Toledo, Avila y Alcalá de Henares. Después, las excursiones continuaron a varias ciudades de Europa.

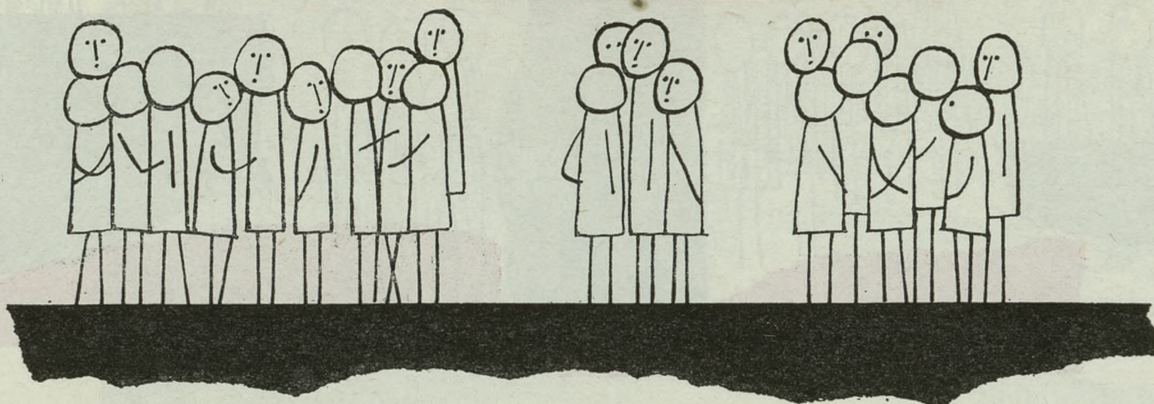
Pese al corto tiempo que medió en Argentina desde la convocatoria del Curso hasta su realización, los cursillistas procedían de distintas provincias: 50, de Buenos Aires; 42, de Córdoba; 25, de Rosario; 9, de Bahía Blanca; 4, de La Plata; 4, de Tucumán, y 2, de Córdoba.

Si es cierto que España y América son dos líneas en ángulo cuya bisectriz histórica es la Hispanidad, no lo es menos que pueblos y provincias con las coordenadas que determinan en cada país de América esta hispanidad con sensibilidad popular y vibración nacional. Es el caso argentino respondiendo al Curso desde distintos puntos de la nación.

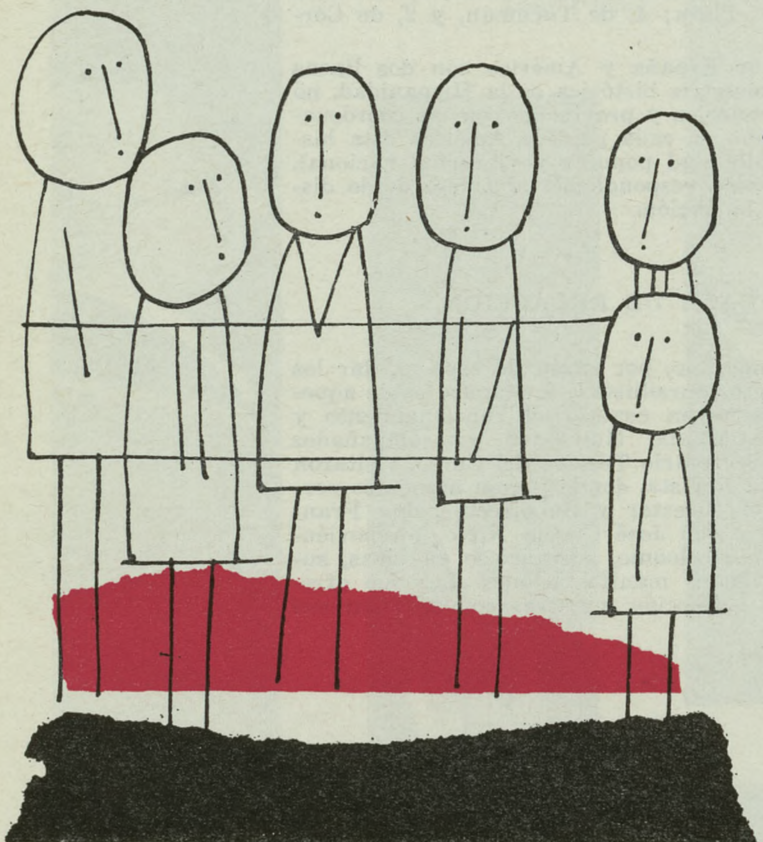
UN CAFE DE REDACCION

Nos resulta imposible, por razón de espacio, dar los nombres de todos los cursillistas; anotamos los de aquellos que, interesados en conocer el funcionamiento y vida interior de MUNDO HISPÁNICO y acompañados del señor Seguí, Secretario Técnico del Curso, visitaron la Redacción de la Revista, donde fueron atendidos personalmente por el Director y Subdirector, don Francisco Leal Insúa y don José García Nieto, promoviéndose un interesante coloquio, sustancioso en ideas, sugerencias y personales manifestaciones. Les fue ofrecido un Café de Redacción mientras comunicaban sus





136 argentinos en Madrid





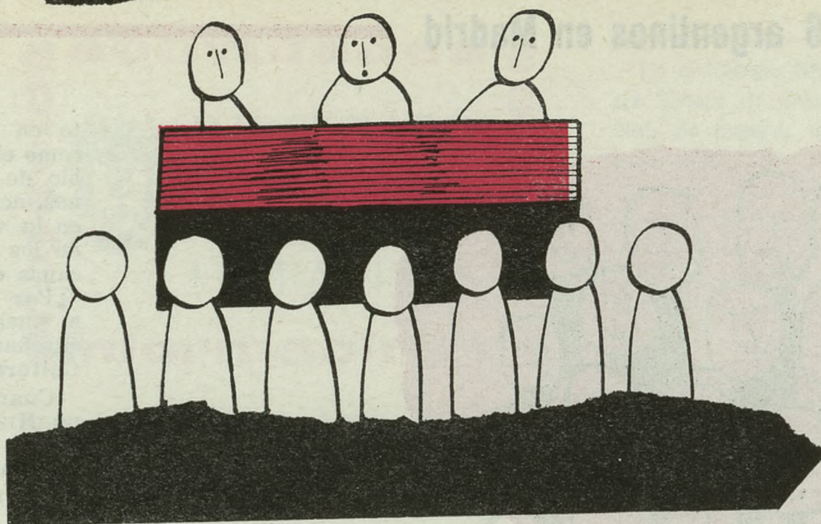
impresiones sobre la estancia en Madrid y asistencia al Curso. Todos ellos subrayaron el agrado que sentían al encontrarse en España, el acierto de un Curso de esta naturaleza y el valor que en el orden profesional y de postura ante la vida tiene, indefectiblemente, la panorámica de la cultura española.

Son sus nombres: Arquitecto Juan Augusto Brugiavini, profesor titulado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza; doctor Carlos Gustavo Lerena, abogado, secretario general de la Universidad de Mar de Plata y profesor titulado de Derecho Político de dicha Universidad; doctor Ernesto R. Gavier Pizarro, abogado y decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba; doctor Alfredo C. Rossetti, vicedecano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba y director de la Escuela Superior de Lenguas de dicha institución; arquitecto Raúl Bulgheroni, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba y director de la Escuela de Arte de dicha Universidad; doctor Mario Martínez Casas, abogado, de la Universidad Católica de Córdoba; profesora Sarah Pupato Bourguet; ingeniero Rodolfo Osvaldo Rojo, profesor del Departamento de Ingeniería de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca; doctor Enrique Díaz de Guijarro, abogado, profesor titular de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires; doctor César Fernández Moreno, abogado, poeta y autor de numerosos libros y ensayos; doctor Federico Jorge Peltzer, abogado, escritor y juez nacional; doctor José María Reñé, abogado, profesor y diputado nacional; doctor Ovidio Valenciano, bioquímico y profesor de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad Nacional de La Plata; doctor Aldo Trossero, médico y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Rosario; doctor Mariano Durand, abogado, escribano y ayudante de cátedra; doctor Miguel Angel Pérez, médico y ex profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Tucumán, y el ingeniero Arcadio Niell, profesor adjunto del Instituto de Matemáticas, Astronomía y Física de la Universidad de Córdoba.

REPERCUSIONES DE ESTE CURSO

El clima de franca cordialidad en que la conversación se movió, con la presencia de los señores citados, en el Café de Redacción que les ofreció MUNDO HISPÁNICO, motivó en el ambiente la pregunta de si el Curso de esta índole debe ir mejor a la especialización o mantenerse en la panorámica cultural en que hoy se desenvuelve. Y de primer momento se pensó (según palabras del doctor Díaz de Guijarro) que "sería más positivo que el Curso tuviese un pensamiento concreto, alguna especialidad en particular". Pero, tratándose de personas que desarrollan actividades tan diversas (médicos, abogados, profesores, políticos, etc.), explicó el señor Seguí, "hay que buscar, lógicamente, un coeficiente de unión, y de ahí la generalidad cultural en que se ha planeado el Curso".

Coincidentes luego todos, como muy bien dijo el doctor A. Trossero, en que "España es el interés común que a todos nos une", se airearon modalidades varias: ¿creación de Cursos paralelos de especialización?, ¿partición del Curso en dos fases: una de cultura general y otra de alguna especialización?, etc. Ninguna sugerencia cayó en el vacío y ninguna palabra quedó sin el eco repetidor, porque fueron siempre consideraciones que, promovidas en un coloquio franco y abierto, han



sido recogidas ordenadamente y transcritas en un resumen especial. El pensamiento, sin embargo, que prevaleció se concreta en la exposición del doctor Alfredo C. Rossetti: "El Curso, tal como está, cumple sus objetivos básicos a nivel de cultura panorámica o general, como se señala en su convocatoria; y para un futuro pudiera dividirse en dos partes: una conservando las características actuales, y otra, dedicada a especialización, de acuerdo con los intereses de los asistentes, estableciendo particularmente contactos de intercambios culturales."

No cabe duda que, conociendo con tiempo el Instituto de Cultura Hispánica las distintas especialidades de cada cursillista, podrá canalizar —y lo hará con gran satisfacción— contactos con las grandes figuras españolas en las distintas disciplinas y programará también visitas a lugares e instituciones relacionadas con la especialización en que se mueve cada cursillista.

IMPRESION DE ESPAÑA EN QUIENES LA VISITAN

Tanto el señor Leal Insúa como el señor García Nieto mantuvieron creciente en todo momento el interés del coloquio, y, derivándolo luego hacia el conocimiento de la impresión que España hubiera ejercido en cuantos no la conocían, el señor Leal preguntó: "¿Han encontrado ustedes en España motivos que les sirvan de tema para llevar a La Argentina?" Y las respuestas no faltaron: "España es —le dirán— una sucesión de progresos"; "Hemos tenido una sensación de perspectiva de cómo es y qué es España en la actualidad", o, como dice el doctor Federico J. Peltzer: "El argentino es quizá el hispanoamericano más volcado hacia Europa; sin embargo, al venir a ella se encuentra aislado e incomprendido. En España no ocurre esto. Por el contrario, he notado que los españoles conocen mejor al argentino que éste a ellos. La simpatía y amabilidad del español es algo que no se puede olvidar."

El actual Madrid llamó también mucho la atención de los visitantes. "He tenido una revelación —dirá el arquitecto R. Bulgheroni—, y ésta es la renovación física de Madrid. Maravilla lo que Madrid ha cambiado en diez años. Sin embargo, espero que la pujante arquitectura del Madrid de hoy no destruya el encanto del Madrid de siempre, que todavía se conserva, pero dista de perderse el filo de una navaja."

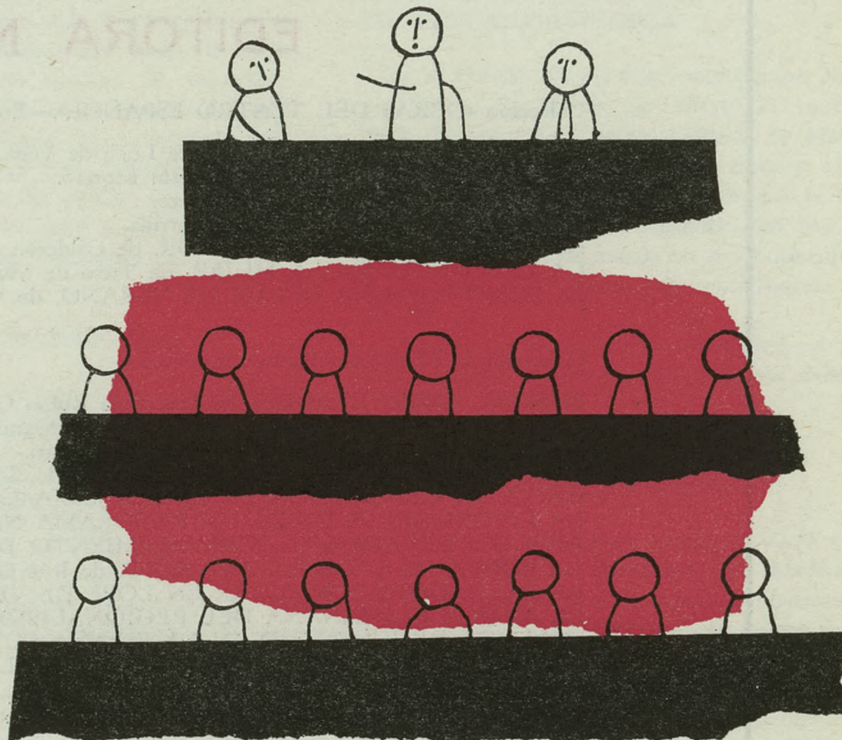
ACTUALIDAD ARGENTINA

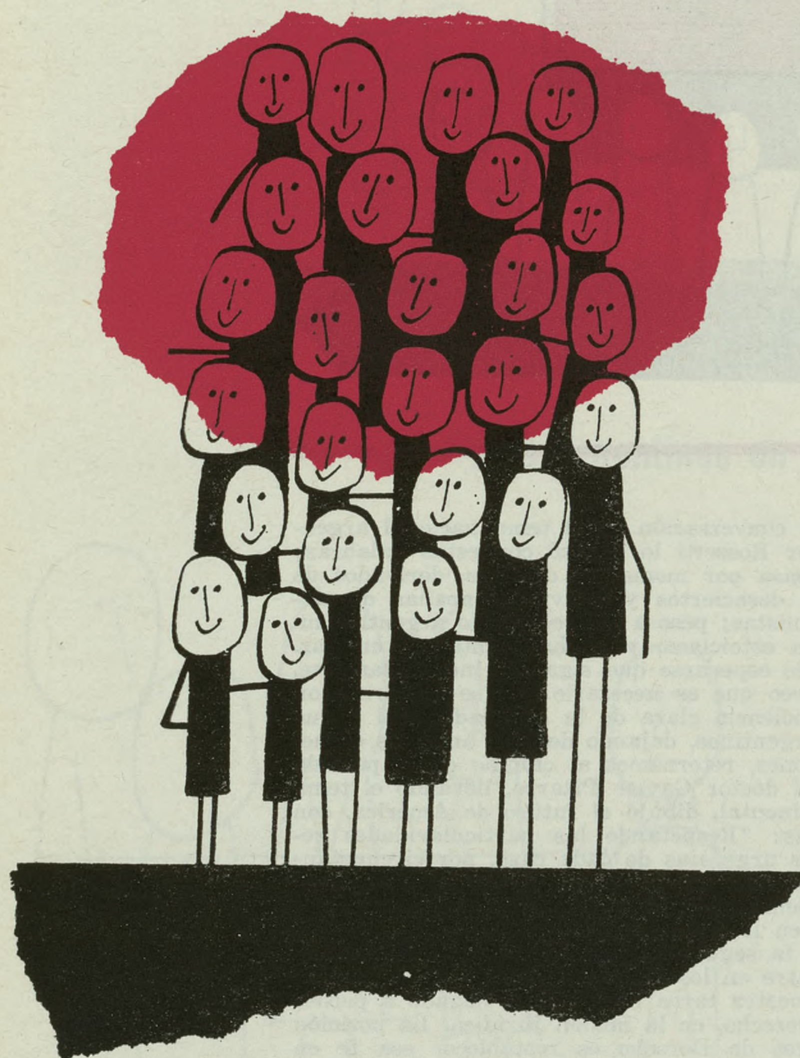
El tema argentino estuvo también presente en el coloquio del Café de Redacción. Se habló de literatura y de poesía, de universidades y de casas editoriales, de política y del futuro de América. García Nieto dialogó con César Fernández Moreno, y le indicó cómo en la poesía de América, por ejemplo, en los versos de Rubén Darío, éste dio a todos, españoles e hispanoamericanos, la máxima sensualidad y generosidad del idioma. Preguntamos luego nosotros a Fernández Moreno por su último libro, "Poesía o nada", y nos dijo su pensamiento sobre la poesía del momento, con estas palabras: "Incumbe a toda poesía ir de un hombre hacia todos, y en América es agudamente una actividad social: ella integra la realidad social, acelera y retarda procesos. *Martín Fierro*, partiendo de las realidades "pampa" y "gaucho", fijó un esencial paisaje y el mejor modo de ser hombre."

Entrada la conversación en el tema nacional argentino, el doctor Rossetti lo matizó con estas palabras: "Argentina pasa por momentos difíciles, derivados de una serie de desaciertos y activas campañas de elementos extremistas; pese a ello, el pueblo argentino ha soportado con estoicismo y se ha mantenido en paz. Pero no puede esperarse que siga así indefinidamente, por lo que creo que es necesario que se gobierne con firmeza y conciencia clara de la realidad social y que los propios argentinos, dejando de lado antiguos esquemas y divisiones, retornemos al camino de la perdida unidad." Y el doctor Gavier Pizarro, llevando el tema a escala continental, dibujó el futuro de América, con estas palabras: "Respetando las particularidades regionales y las urgencias de cada caso, por circunstancias históricas, creo que el destino de América se canaliza por la democracia bajo formas jurídicas estables que contemplen la justicia social a la par que den la estabilidad y la seguridad jurídica al país. Hacer que lo jurídico entre en los moldes de las nuevas estructuras, ésa es nuestra tarea hoy. Hemos llegado a perder la fe en el Derecho, en la misión jurídica. La posición de los hombres de Derecho es restablecer esa fe en las normas jurídicas como reguladoras de la pacífica convivencia social."

Enjuiciando la actualidad estudiantil y las inquietudes de las masas, el doctor Díaz Guijarro manifestó: "Aunque hay sectores estudiantiles que revelan una simpatía extremista, éstos no constituyen mayoría. En general se observa una posición de centro. La juventud, sí, quiere una redención, pero no la concreta aún."

Un mayor intercambio cultural entre España y Argentina, acrecentando el envío de personalidades a nivel de profesorado universitario y de especialistas, fue pun-





to en que todos coincidieron, y no faltaron quienes, como el doctor M. Angel Pérez, propusiera un intercambio de convivencia entre jóvenes españoles y argentinos, acabada la segunda enseñanza y antes de ingresar en la vida universitaria, corriendo los gastos a cuenta de los padres. Mirando a la juventud, en la que descansa el futuro, preguntaba el doctor M. Angel Pérez: "¿Por qué no enseñar también, desde temprana edad, a nuestros hijos la realidad española que hoy nos enseñan a nosotros con este Curso o Panorama de la Cultura Española?"

Cuando, avanzada ya la hora, el director de MUNDO HISPÁNICO agradeció a todos la presencia y el coloquio en la Redacción de la Revista, dudamos por un momento si se había trasladado a Madrid un poco de la tierra argentina o a ésta había ido un mucho de la tierra española, porque tal fue de interesante la velada, que preocupaciones y desvelos de argentinos y españoles nos son a todos más comunes. "Nos debe interesar más —decía al despedirse el doctor J. M. Reñé— la unidad de un destino común que la del común origen", porque la primera ya nadie podrá arrebatárnosla, mientras que la segunda está en juego aún: es el "cara o cruz" en que se debate hoy Iberoamérica."

EL ACTO DE CLAUSURA

En el acto de clausura del Curso Hispano-Argentino, celebrado en el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica, después de la entrega de diplomas acreditativos de la asistencia, el doctor Carlos Gustavo Lerena, dando las gracias en nombre de sus compañeros, dijo por todos: "Regresamos optimistas, y, cuando estemos de nuevo en nuestras cátedras, habrá un momento de silencio, en recuerdo de los días inolvidables que aquí hemos pasado." Sin embargo, es España la que agradece la presencia argentina en Madrid, y con devoción la recordará: "Nosotros somos —dijo don Pedro Salvador, Subdirector del Instituto de Cultura Hispánica, en este acto de clausura del Curso— los que estamos en deuda, porque lo que creíamos una ilusión, cuando organizamos el Primer Curso Hispano-Argentino, es ahora una realidad y tiene que seguir siendo una tradición anual."

L. P.

(Ilustraciones de Santamaría.)

proyectos actividades estudios informaciones

INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

De entre las diversas tareas que realiza el Instituto de Cultura Hispánica, destacamos hoy algunas llevadas a cabo en las últimas semanas o próximas a realizarse, intentando con ello que los lectores de nuestra revista tengan conocimiento de esa copiosa agenda de trabajo al servicio de la comprensión entre los pueblos hispánicos y de la difusión de los valores de nuestra cultura común.

LAS MÁS VARIADAS TENDENCIAS ARTÍSTICAS

En la sala de exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica se han presentado sucesivamente el artista norteamericano John de Heras, que ha causado con sus atrevidas creaciones un gran impacto en el panorama artístico madrileño; el guatemalteco Elmar Rojas, los artistas chilenos Alicia Valenzuela y Ramón Ibarra, y el grupo de grabadores *The Pratt Graphic Art Center de Nueva York*, en el que figuran, entre otros artistas americanos, el estadounidense Miguel Ponce de León, el guatemalteco Rodolfo Abularach y el colombiano Omar Rayo.

A lo largo de estas exposiciones se ha podido apreciar la variedad de tendencias y formas de expresión que se cultivan en la América de hoy, demostrándose, al mismo tiempo, cómo dentro del lenguaje universal del arte se definen un repertorio de voces americanas de profundo significado y honda emoción.

LA TERTULIA LITERARIA HISPANOAMERICANA

Félix Grande, premio Adonais de 1963, actuó en la 435 sesión de la Tertulia Literaria Hispanoamericana, dando a conocer una selección de su libro *Las Piedras*. Posteriormente, José Luis Acquaroni, al que presentó Francisco García Pavón, leyó algunos de sus cuentos del libro *Nuevas de este lugar*.

En la 437 sesión leyó una selección de su obra el poeta José Luis Cano, y en la 438 Guillermo Osorio dio lectura a una selección de cuentos de su libro inédito *El perro azul*, presentándole la poetisa Adelaida Las Santas.

CURSOS DE ESPAÑOL

Hasta el próximo mes de junio se prolongarán las tareas del II Curso Hispano Filipino para profesores de castellano, que comprende enseñanzas de sintaxis, fonética, fonología, sociología, historia de la literatura, historia contemporánea, lingüística comparada, estilística y comentario de textos.

El VIII Curso Iberoamericano para Profesores de Segunda Enseñanza, iniciado el 17 de febrero, terminará el 12 de junio. Incluye los temas siguientes: «La literatura española del siglo XIX», «Arte español clásico», «Clásicos castellanos», «Tierras y hombres de España», «Métrica y estilística», «Rasgos esenciales de la Historia de España», «La música en España», «Arte español contemporáneo», «Literatura moderna española», «Teatro contemporáneo», «Tradiciones populares en la España actual», «La cinematografía en España», «Análisis e interpretación de textos», «La actualidad poética y estilística» y «Perfil geográfico de la España de hoy».

También concluirá en junio próximo el primer cursillo experimental hispano-brasileño con el que se quiere alcanzar una enseñanza práctica del español, utilizando los más modernos métodos, principalmente fonética y laboratorio de lenguas, y aplicando al comentario textual, indispensable para un verdadero conocimiento del español literario, una doble perspectiva de análisis gramatical y estilístico. Todo ello destacando en primer lugar las dificultades que presenta la lengua portuguesa en relación con el español y utilizando aquellos laboratorios o centros experimentales que pueden facilitar el estudio intensivo de la lengua.

DOS CONCERTISTAS ARGENTINOS

El pianista argentino Hugo Charpentier interpretó en el auditorio del Instituto diversas obras de Schumann, Chopin, Bach, J. Aguirre y A. Tauriello. Obtuvo un resonante éxito.

También actuó el concertista de guitarra argentino Vicente José Elías, que ofreció en su recital obras clásicas junto a páginas de grandes intérpretes españoles y americanos.

EL MADRID DE HOY

Con destino a los estudiantes iberoamericanos residentes en Madrid se ha organizado un ciclo de visitas que, con el título general «El Madrid de Hoy», aspira a mostrar los detalles más importantes de la vida económica, científica y cultural de España. Entre otros centros de interés fueron visitados la Academia Española, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el Instituto Nacional de Industria y el Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas.

LA CÁTEDRA RAMIRO DE MAEZTU

En la Cátedra Ramiro de Maeztu han disertado: el catedrático don José María Naharro Mora, sobre el tema «Consideraciones en torno al desarrollo económico en Iberoamérica»; el profesor Börje Cederholm, que trató de «Los estudios hispánicos en Suecia»; el arquitecto don Rafael Leoz desarrolló el tema «La nueva arquitectura iberoamericana»; el escritor don Miguel Delibes pronunció una conferencia sobre «Nuevas tendencias de la novela», y el catedrático don Vicente Palacio Atard desarrolló el tema «Lo español y lo europeo en América».

ACTIVIDADES UNIVERSITARIAS

La Asociación de Universitarios guatemaltecos organizó la conferencia del poeta y escritor Carlos Zipfel y García sobre el tema «Miguel Ángel Asturias, su obra y el Premio Nobel»; y la Asociación de Estudiantes bolivianos promovió la organización de una conferencia del doctor don José Luis Barros, profesor-jefe del Servicio de Cirugía General del Hospital Provincial de Madrid, sobre el tema «Cirugía de las hernias diafragmáticas».

Igualmente, organizada por las asociaciones de estudiantes, se celebró un ciclo de conferencias sobre el tema de interés médico a cargo del doctor don Juan Garrido Lestache.

En el Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe, y organizado por el club de música, se realiza con gran éxito un interesante ciclo cultural. Fue inaugurado por el «Teatro de Indias», conjunto mimo-coreográfico de Victorina Durán y Susana de Aquino, con Edgardo de Igarzábal, Clotilde Iglesias, Fabián Lamy, Yanco Pané, Óscar Vergara y Luis Tepat entre otros. Hubo conciertos de piano a cargo de Berta Luisa Caffarena, Hugo Charpentier y Valentín Surif; de canto, a cargo de Zulema Guaglione, y de guitarra, a cargo de Vicente José Elías. Un recital-conferencia de danzas folklóricas argentinas a cargo de Marta Amor Muñoz, Fabián Lamy, Justo Godoy, Clotilde Iglesias y Juan Carlos Arias. Conferencia sobre «Música del Uruguay», por la directora de orquesta Beatriz Tuset. Un concierto de arpa, por María Rosa Calvo Manzano, y una audición, por el pianista Carlos Manso, dedicada a la difusión de obras de los compositores argentinos Aguirre, Gianneo, Lasala, Maiztegui, Juan Carlos Paz y Ginastera.

SEMANAS DOMINICANA Y ECUATORIANA

Otras actividades universitarias se hallan pendientes al cerrarse esta edición: la Semana Dominicana y Ecuatoriana, en los últimos días de febrero, promovidas por las asociaciones universitarias de los respectivos países, residentes en España.

VIAJES CULTURALES

En viajes organizados por el Instituto de Cultura Hispánica han visitado España grupos de licenciados en Ciencias Económicas de Mendoza (Argentina), estudiantes de Filosofía de Cuyo (Argentina), Ingenieros Industriales peruanos, médicos de la Universidad de San Carlos (Colombia) y profesores de la Universidad de Trabajo del Uruguay.

Con los estudiantes residentes en Madrid se han organizado viajes por la ruta de los Conquistadores y las ciudades portuguesas de Lisboa, Fátima, Coimbra, Oporto y Cintra. También se les ofreció una excursión a la ciudad de Ávila.

TEORÍA OCULAR DE HISPANOAMÉRICA

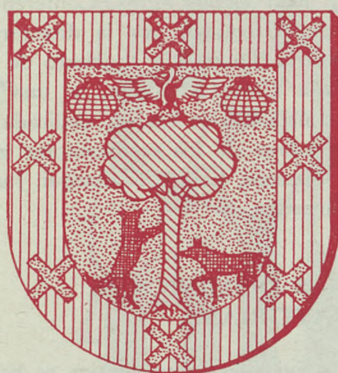
En el Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe disertó el profesor de la Facultad de Ciencias Políticas de Madrid don Luis Díez del Corral sobre el tema «Teoría ocular de Hispanoamérica». Expuso la tesis de que para entender a Hispanoamérica hay que verla, ya que lo que manda en el Continente es la geografía, que implica una variación de formas de vida.

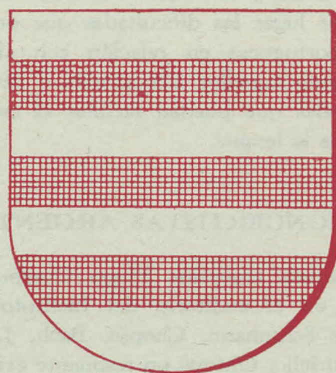
Después de la conferencia se celebró un animado coloquio en el que intervinieron diversos colegiales.

XIII CURSO DE PERIODISMO

El Instituto de Cultura Hispánica inició en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid el XIII Curso de Estudios Superiores de Documentación e Información Española, al que asisten 40 periodistas representantes de diversos órganos informativos de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Filipinas, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, El Salvador y Uruguay.

Heráldica





RICARDO VIAÑA. *San Miguel de Tucumán* (*República Argentina*).—De los Viaña encuentro las siguientes ejecutorias de hidalguía en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid: Carlos y Fernando de Viaña, vecinos de Jaloca, jurisdicción de Potes (año 1761); Juan y Santiago de Viaña, vecinos de Uceda (1744); Juan Manuel de Viaña, vecino de San Vicente de León (1791); Manuel de Viaña, vecino de Los Llares (1791); Matías de Viaña, vecino de Potes (1733); Nicolás de Viaña, vecino de Calvea (1832); Pedro Felipe de Viaña, vecino de Polaciones (1816); Santiago de Viaña, vecino de Potes (1733); Enrique de Viaña y Fernández, vecino del Puerto de Santa María y de Torrelavega (1761); Bernabé de Viaña y Lamadrid, vecino de Proaño, jurisdicción de Reinosa (1819), y Diego de Viaña Villegas, vecino de Pie de Concha (1723).

Los Gaztañaduy tuvieron casa en la anteiglesia de San Miguel de Apozaga, ayuntamiento de Escoriaza, partido judicial de Vergara (Guipúzcoa). A ella perteneció don Prudencio de Gastañaduy y Zamora, Caballero de la Orden de Alcántara en el año de 1786. Son sus armas: *en campo de oro, un castaño de sinople (verde), sumado de un pelícano picándose el pecho y acompañado de dos veneras de azur (azul); al pie del tronco, dos lobos de sable (negro), el de la derecha empinado el tronco y el otro andante. Bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.*

De la ciudad de Frías, en el partido judicial de Briviesca (Burgos) salieron los Frías que formaron nuevas casas en Villarcayo, Burgos, Madrid, Valmaseda (Vizcaya), Ocaña (Toledo) y Baena (Córdoba). Don Alonso de Frías y Robles, natural de Haro, pasó al Río de la Plata, fundando nueva casa en Santiago del Estero, donde fue Capitán y Regidor de su Cabildo, casando allí, en 1679, con doña Josefa de Paz Figueroa y Figueroa. De la descendencia de este matrimonio proceden los Frías de Argentina, Uruguay, Bolivia y Brasil. Esta rama americana de los Frías traen por armas: *en campo de plata, tres fajas de sable (negro).*

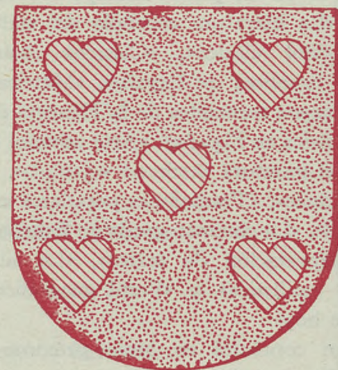
Según el Marqués de Villarreal de Álava, el solar más antiguo, documentalmente hablando, de los Palacio es el valle de Gordejuela, fundado en los finales del siglo XIII por el señor de Gordejuela, y de él dimanaron desde muy antiguo numerosas ramas extendidas por las encartaciones de Vizcaya, Álava y Burgos, y luego por el resto de España y América. Síguele en antigüedad el de Guriezo, en Santander, cuya filiación conocida alcanza a un siglo después, y cuyo origen autónomo es discutido por muchos autores. Ambos solares fueron cuna de varias ramas establecidas en la provincia de Santander, que han perdurado hasta nuestros días. En tercer lugar vienen los solares de Palacio radicados en las montañas de Navarra y el alto Aragón, que algunos autores suponen filiales de los anteriores, pero cuyo origen independiente o autónomo es totalmente desconocido en el presente. Por último, los demás solares de la Península no son sino filiales de los anteriores, nacidos en la natural migración hacia el sur a partir del siglo XV. Es el blasón de los Palacio: *en campo de oro, una cruz flordelisada y hueca de gules (rojo), cargada en su centro de una panela de sinople (verde), y cantonada de otras cuatro panelas también de sinople (verde), una en cada hueco de la cruz.* Los Marqueses de Villarreal de Álava y de Casa Palacio, rama primogénita del linaje, añaden al escudo anterior una bordura de gules (rojo), con cuatro puñales de plata con las guarniciones de oro y cuatro llaves de plata, alternadas con aquéllos.



ANTONIO FERNÁNDEZ UNDA. *Logroño.* Don Edgar Juan Aparicio y Aparicio, Marqués de Vistabella, acaba de publicar en Guatemala un interesante libro titulado *Recopilación histórica, genealógica y heráldica de la familia de Unda*, donde figura reseñado el blasón de los Unda que a usted interesa. Traen: *escudo partido, el primero en campo de azur (azul) un león rampante de oro, y el segundo en campo de plata una encina de sinople (verde) con fruto de oro y un lobo de sable (negro) pasante al pie del tronco.* Son oriundos de la anteiglesia de Ugarte de Mújica, en el Señorío de Vizcaya.



JAIME DEL PRADO ACEBES. *Guadalajara* (*México*).—Del antiguo linaje de Salcedo proceden los Marroquín, que poblaron Somorrostro, pasando una noble rama a Sevilla. Figuraron en las luchas banderizas de las Vascongadas entre gamboinos y oñacinos, siendo destacados enemigos de los Muñatones. Argote de Molina le señala el siguiente escudo: *en campo de oro, cinco panelas de sinople (verde), colocadas en aspa.*



JULIO DE ATIENZA
Barón de Cobos de Belchite



estafeta

CARMEN ALONSO RODRÍGUEZ. Lancasteriana, núm. 2.311. Montevideo (Uruguay).—Desea intercambio de correspondencia amistosa con lectores de MUNDO HISPÁNICO.

CARLOS S. GÓMEZ. Apartado de Correos 15028. Madrid (España).—Desea correspondencia con chicas y chicos de todo el mundo, en español.

CONCEPCIÓN MARTÍN. Eloy Gonzalo, 31. Madrid-10 (España).—Desea correspondencia con personas de todo el mundo aficionadas a los deportes.

NELIDA DOCHEFF SÁNCHEZ. Avenida de San Martín, 1.654. Las Breñas, Chaco (Argentina).—Desea intercambio de libros, sellos de correos, banderines y postales con lectores de MUNDO HISPÁNICO.

ANA ROSA TORRES. Carrera 74 A, núm. 71 a 78. Bogotá-2 (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes de habla española o inglesa.

MARÍA HELENA SIGMA F. Calle 5.ª, núm. 10-82. Popayán (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes españoles de 19 a 25 años para intercambio de ideas.

JOSEFINA BONILLA. Calle 5.ª, número 10-60. Popayán (Colombia). Desea correspondencia con chicos españoles.

MARÍA DEL PILAR GARCÍA PRIETO. Gutiérrez de Alba, 6, 2.° D. Sevilla (España).—Desea mantener correspondencia con norteamericanos, canadienses y sudamericanos.

ROSA MARTÍNEZ FERRERO. Monroe, 5.886. Buenos Aires (República Argentina).—Desea intercambio de correspondencia con personas de otros países.

CAMILLE HOSTENS. Noorstraat, 135. Roesclare (Bélgica).—Desea intercambio de películas y films con aficionados de todo el mundo.

LUIS MARTÍNEZ. Fortaleza, 300. San Juan (Puerto Rico).—Desea mantener contacto con pintores que reproduzcan fotografías en óleo, crayon y acuarelas (retratos al óleo, etc.).

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ. Aurora, 3.153. Rosario (Argentina).—Desea correspondencia con jóvenes.

Roberto Ruiz. Numancia, 77. Barcelona-15 (España).

Alberto Navas. Vista Alegre, 15. Barcelona-1 (España).

Agustín Sánchez. Vista Alegre, 15. Barcelona-1 (España).

Vicente Gil. Consejo de Ciento, número 491, 1.° 2.ª Barcelona (España).

Esther del Castillo. Fernando, 36. Barcelona-2 (España).

Vaixa. Rua do Rosario, 307. Porto (Portugal).

Mr. Seamus Reynolds. 3 Brookvale Drive. Lisburn. Co Antrim (North Ireland).

Miss Diane Caterino. 29 Violet Street. Waterbury 4, Connecticut (U. S. A.).

Carlos Alberto Ribeiro Reis. Praça Dom Ferrão, 203. Camanha. Minas Gerais (Brasil).

Adela Monastoque Porras. Carrera 19, núm. 2-27 Sur. Bogotá D. E. (Colombia), S. A.

Julieta Ramírez Ossa. Carrera 73, número 43-04. Medellín (Colombia).

Esther Cabrera G., Ramón y Cajal, 14, 3.° Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias.

María José Sicilia, María Teresa Hernández García, Raquel Pérez Díaz, Maritere Díaz y *Carolina Brito.* San Antonio (B. Baja). Santa Cruz de la Palma. Islas Canarias.

Miss D. Ault. 16 Venners Close. Bornehurst. Kent (England).

BUZÓN FILATÉLICO

ANTONIO DUARTE BADEJO. Rua Comendador Martinelli, núm. 78. apt.° 402, Grajaú, ZC-11. Rio de Janeiro (Brasil).—Joven economista desea intercambio de sellos.

JOSÉ LAVASIERE. Hamburg 20, Abendrothsweg, 15. Bei Treller (Alemania).—Ofrece sellos europeos a cambio de españoles.

MANUEL FELÍU BARBER. Salamanca, 52. Valencia (España).—Desea intercambio de sellos con todo el mundo.

FERNANDO PRIMO FIUS. Pelayo, núm. 50. Valencia (España).—Ofrece sellos mundiales a cambio de españoles y franceses.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España).—Desea sellos de Venezuela y ofrece en cambio otros de España o países europeos y aun mundiales.

MARIO H. WOSCOFF. Avenida Alem, 810. Bahía Blanca. Prov. Buenos Aires (República Argentina).—Desea intercambio de sobres con matasellos de primer día (F. D. C.) con todo el mundo.

JUAN PÉREZ. Apartado 74, Habana-1. La Habana (Cuba).—Desea intercambio de sellos de correos con personas de todo el mundo.

VICENT MAS. 61 Cours Julien. Marseille (Francia).—Desea cambio de sellos de todos los países hispanoamericanos, base Yvert. Ofrezco sellos de Francia desde 1940, impecables.

ANGEL PRIETO LOZANO. Hermosilla, 114. Madrid-9 (España).—Ofrezco sellos de España y Colonias a cambio de hispanoamericanos, especialmente de Venezuela.

RAFAEL LLERENA MÉNDEZ. Calzada Guanabacoa, 68. Reparto Vista Alegre, Cotorro. La Habana (Cuba).—Deseo canje de sellos de Cuba, nuevos o usados, por vitolas o anillas de cigarros. Envíos previo acuerdo.

JOSÉ MORENO MENDOZA. Maceo, 15. Rodas. Las Villas (Cuba).—Desea canje de sellos, postales y libros con lectores de todo el mundo.

FRANCISCO BOTELLA RAMÍREZ. Mayor, 28. Orihuela (Alicante). Por 100 sellos usados diferentes de su país, recibirá igual cantidad del mío. Oferta siempre válida.